

ESTU DIAN TES

II EPOCA · Nº 8



ESTUDIANTES

II ÉPOCA · Nº 8 · SEVILLA 2025



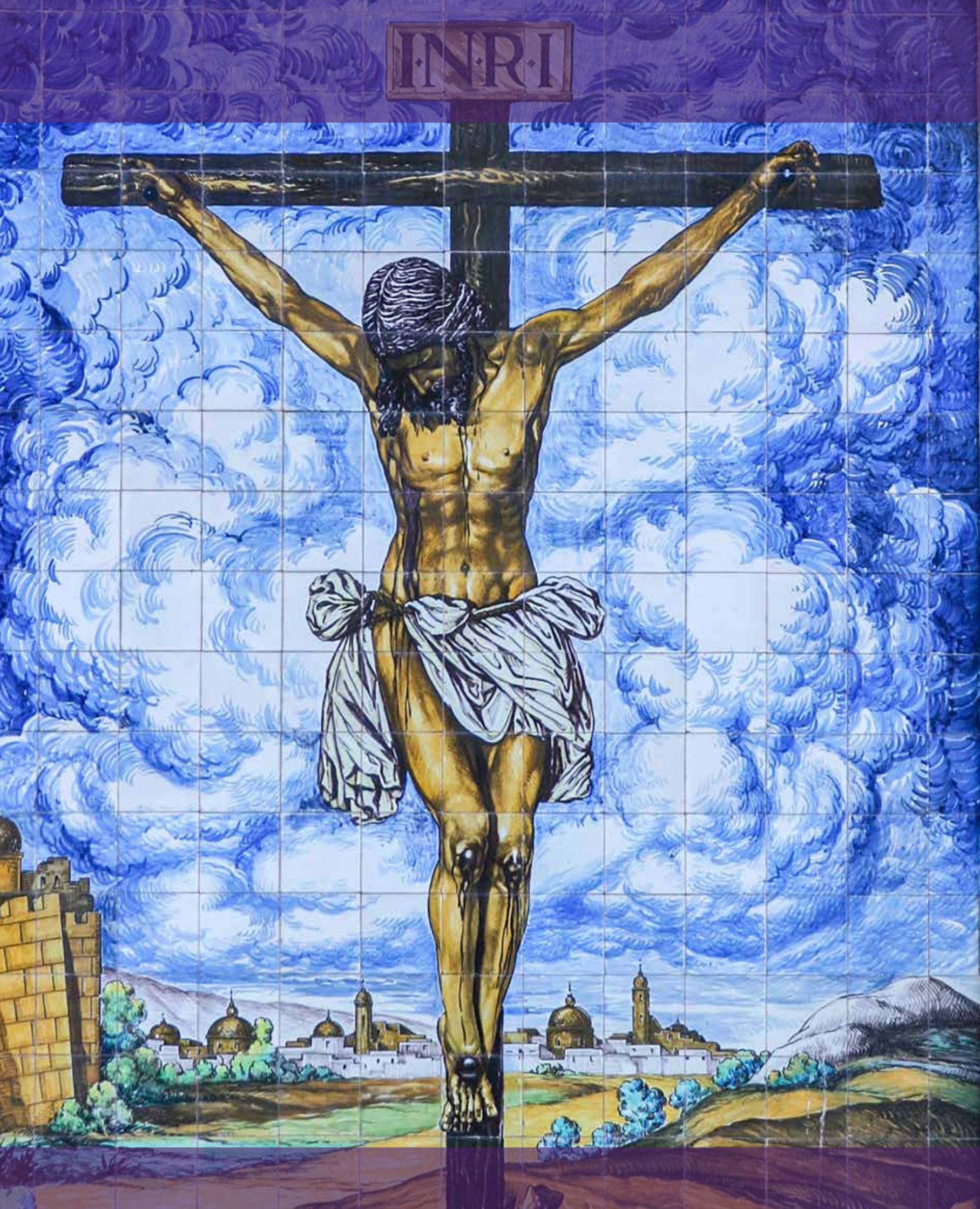
PONTIFICIA, PATRIARCAL E ILUSTRÍSIMA HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA DE NAZARENOS
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA.

CAPILLA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA


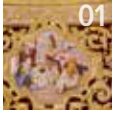








INRI



SUMARIO

Director Espiritual.		Normas Estación de Penitencia	102
AÑO JUBILAR, AÑO DE BIENES	9	Aviso de Mayordomía y Secretaría	103
[ANDRÉS PABLO GUIJA RODRÍGUEZ]		Patrimonio	104
Hermano Mayor	13	 COFRADÍA	
[JESÚS RESA RODRÍGUEZ]		Cofradía.	
Editorial	17	Crónica del Martes Santo 2024	109
 CULTURA Y FE		[GINÉS GARCÍA RODRÍGUEZ]	
Cultura y Fe		El mejor puesto de la cofradía	114
Los retos de la asistencia religiosa en la universidad	23	[RICARDO MENA-BERNAL PEÑA]	
[JOAQUÍN LUQUE RODRÍGUEZ]		CENTENARIO	
Cultura y Fe		Primer Centenario	118
LECTIO DIVINA. De la lectura al encuentro	33	 HERMANOS	
[ÁLVARO PEREIRA DELGADO]		Nuevos hermanos.	147
 HERMANDAD		Nuevos hermanos. Perfundet omnia luce	149
Memoria de Cultos y actos de la Hermandad	49	[CARMEN ELISA ZAPATA BELTRÁN]	
Predicador del Quinario.		Bodas de oro y platino.	
Quinario Centenario de la		Hermanos que cumplen 50 y 75 años	151
Hermandad de los Estudiantes	65	Hermanos veteranos.	
[FRANCISCO JOSÉ ORTIZ BERNAL]		50 años de Hermandad	152
Predicador del Triduo.		[CECILIO CANO BRAVO]	
Triduo Centenario de la		In Memoriam. Hermanos fallecidos	161
Hermandad de los Estudiantes	71	 COLABORACIONES	
[JOSÉ MAZUELOS PÉREZ]		Colaboraciones.	
Oración del Estudiante.		Entrevista a Paco Villalobos	166
Al Santísimo Cristo de la Buena Muerte	76	Jesús Martín Cartaya y la	
[ANA SÁNCHEZ-ALFARACHE GINER]		Hermandad de los Estudiantes	171
[MANUEL CAMACHO]		[ÁLVARO PASTOR TORRES]	
[ELISA ROMERO BLANCO]		María Santísima de la Angustia. La Mater Dolorosa	178
[EMILIO JOSÉ VÁZQUEZ LARRIBA]		[JUAN ANTONIO MARTOS NÚÑEZ]	
[JESÚS VAQUERO JIMÉNEZ]		 CASA HERMANDAD	
Diputación de cultos	85	Nueva Casa de Hermandad.	186
Diputación de juventud	88	Recuerdos de la Casa de Hermandad	189
Priostía	91	[ANTONIO GUTIÉRREZ DE LA PEÑA]	
Grupo de Hermanos veteranos	94		
Coral polifónica	97		
Normas de reparto de papeletas de sitio	100		



DIRECTOR ESPIRITUAL

AÑO JUBILAR, AÑO DE BIENES

Andrés Pablo Guija Rodríguez
Director Espiritual de la Hermandad

Querida familia de los Estudiantes, cada año la Iglesia, a nivel local o a nivel universal, nos ofrece oportunidades para que la vivencia del amor a Dios y al prójimo no se estanque, sino que siempre se vea llamada a crecer. El pasado Congreso internacional de hermandades y piedad popular celebrado en diciembre en nuestra Archidiócesis ha puesto de manifiesto esta intención, como así está llamado a seguir haciéndolo el año jubilar en el que estamos insertos, donde la misericordia de Dios está especialmente presente, pues es su fundamento, y también la esperanza, ya que el lema escogido es “Peregrinos de la esperanza”.

El término jubilar, parece hacer referencia al yobel, al cuerno que, a modo de trompeta, cada cincuenta años daría inicio al año de gracia del Señor proclamado y descrito en el capítulo 25 del libro

del Levítico. Por ello, el año jubilar en el Antiguo Testamento indicaba un año de perdón, de recuperación de las tierras y de libertad y, por tanto, un año de alegría por la misericordia de Dios, que se apiada de los desfavorecidos. Jesús, al llegar a su aldea, al igual que nosotros tenemos la costumbre de participar en la eucaristía los domingos pues seguimos su ejemplo, como de costumbre el sábado fue a la sinagoga (cf. Lc 4,16) y allí leyó el texto del profeta Isaías que precisamente habla del año de gracia del Señor (cf. Is 61,1), en lo que los exegetas han venido a denominar el discurso programático que Lucas pone en boca de Jesús. La perícopa recoge la acción que está llamado a desarrollar el ungido por el Espíritu de Dios, Jesús, que consiste en evangelizar, proclamar y poner. Podría considerarse absurdo o insultante tratar de evangelizar (co-



A veces, al estar insertos en el mundo académico, corremos el peligro de teorizar sobre Dios como si fuera una idea, una hipótesis, y olvidarnos de que es Persona y de que además es amor en esencia.

municar una buena noticia, alegría) a aquellos infelices que se sentían malditos por Dios en su pobreza, o hablarles de libertad a los oprimidos o de lo que se ve a los ciegos. Hasta ese momento su misión será proclamar, no hacer. Al fin y al cabo, con Jesús nunca hay imposición, sino propuesta, y un posterior proceso de acompañamiento que pasa por el “fiat” del interlocutor. Y es entonces, cuando se acepta ese mensaje y

que es buena noticia, jubilosa, porque no es locura ni imposible para el Ungido del Señor, cuando puede poner en libertad a los oprimidos por el pecado o el escepticismo. Será entonces año de gracia, año de alegría, porque la persona vuelve a experimentar una libertad verdaderamente profunda y trascendente, y una misericordia desbordante. El ciego, el pobre, el esclavo... Se han encontrado con Jesús y ese encuentro, en-

tonces como ahora y a lo largo de toda la Historia, siempre es determinante, porque otorga un sentido, una orientación y una plenitud verdaderamente sobrecogedoras.

Como Hermandad, estamos en un año complejo. Hemos vivido un centenario donde, a través de varias acciones, hemos hecho memoria agradecida del legado que recibimos, al mismo tiempo que hemos renovado nuestra identidad como miembros de la comunidad universitaria llamados a hacer que todo brille con la luz de Cristo. Pero también nos encontramos en un año de elecciones, en el que pedir siempre luz al Señor y a su Madre, y trabajar por la Hermandad, por los hermanos. Este año jubilar, este año de misericordia y esperanza, puede ser verdaderamente propicio para ello.

Antes mencionaba el discurso programático con el que Lucas enuncia en qué consistirá la actividad de Jesús. Marcos, en su evangelio, también inicia el ministerio de Jesús con un versículo que enumera aquello que luego desarrollará a lo largo de los 16 capítulos: “se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio” (Mc 1,15).

El término “conversión” en la tradición veterotestamentaria procede del término hebreo *shûb* y significaba “volver atrás”; lo que implicaba era reconstituir la alianza con Dios, rota por la infidelidad del pueblo, a través de la observancia de la Ley. Incluso esa era la conversión a la que invita a Juan el Bautista. A partir de Jesús y con Jesús, convertirse no significa volver a la antigua alianza y a la observancia de la Ley, sino entrar en la nueva alianza, entrar en el Reino. Significa adquirir un nuevo modo de pensar, vivir en la perenne novedad del mensaje

del Evangelio, donde se puede, ahora sí, hablar de anunciar a los ciegos la vista y la libertad a los oprimidos sin que piensen que es de necios o es una burla. Por eso, frente al escepticismo y cinismo que a veces invade a los adultos, Jesús insiste en que debemos ser como niños para entrar en el Reino de los cielos, pues el niño sencillamente confía en la palabra de su padre y la cree verdad. La conversión a la que nos invita Cristo conlleva aceptarle con la confianza de un niño, y a creer que su Palabra, performativa, puede hacer en nosotros nuevas todas las cosas, este año en concreto desde la misericordia y la esperanza.

A veces, al estar insertos en el mundo académico, corremos el peligro de teorizar sobre Dios como si fuera una idea, una hipótesis, y olvidarnos de que es Persona y de que además es amor en esencia. Lo que requiere por nuestra parte es aceptación y confianza, nuestro “fiat”, como el de María. Por ello, en este Año jubilar la manera de vivir el jubileo será viviendo en la Hermandad con gratitud por la misericordia que nos regala el Señor y que nos invita a cultivar en nuestra vida a través del trato con los demás, y de la esperanza que nos da saber que, como rezamos cada día en el padrenuestro, está llamado a hacerse su voluntad en la tierra como en el cielo.

Por tanto, si nos acercamos a Jesús como Persona y no como idea, con la sencillez del corazón de un niño, y practicamos la misericordia y la esperanza que previamente el Señor quiere derramar cada día en nuestra vida, verdaderamente podremos vivir un año jubilar en la Hermandad donde, como cada día de estos cien últimos años, todo siga brillando con su luz en el seno de la Universidad. Con mi oración y a vuestra disposición. ■



PERFUNDET OMNIA
LUCE

HERMANO MAYOR



Jesús Resa Rodríguez
Hermano Mayor

Con profunda emoción y gratitud, me dirijo a vosotros en estas páginas del anuario de nuestra hermandad, un anuario que este año adquiere un significado aún más especial al estar dedicado en un porcentaje muy alto a la celebración del pasado Centenario de la Hermandad.

Este Centenario ha sido un tiempo de reflexión sobre nuestro pasado, de celebración de nuestro presente y de proyección hacia un futuro lleno de esperanza. Hemos recordado a aquellos que nos precedieron, quienes con su esfuerzo y dedicación sentaron las bases de lo que hoy somos. Hemos revivido momentos imborrables que han marcado nuestra trayectoria, fortaleciendo nuestros lazos de Hermandad y reafirmando nuestro compromiso con nuestros Sagrados Titulares.

Este año 2025 lo iniciamos con la inauguración de nuestra nueva casa de hermandad. Este espacio, que hemos construido con el esfuerzo y la ilusión de todos, se convierte en el corazón de nuestra Hermandad, un lugar de encuentro, de convivencia y de desarrollo de nuestras actividades. Un espacio donde fortaleceremos aún más nuestros lazos fraternales y donde las futuras generaciones encontrarán un lugar para crecer en la fe y en el amor a nuestros Titulares. Mi agradecimiento más sincero al Rector y su Equipo de Gobierno y muy especialmente a NHD. Francisco Montero, director de espacios universitarios, por el interés y cariño invertido en esta nueva Casa de Hermandad.

Como todo sabéis, después del fallido proceso electoral del pasado mes de diciembre de 2024, la Autoridad Ecle-





siástica mediante decreto de 11 de diciembre de 2024, prorrogó el mandato de esta Junta de Gobierno. Agradezco de corazón la generosidad de esta Junta de Gobierno que me honro en presidir, la cual, a pesar de lo intenso del último año, no ha dudado en hacer un nuevo esfuerzo y seguir con la misma entrega y generosidad de los últimos cuatro años. Siguiendo las indicaciones de la Autoridad Eclesiástica, en la próxima semana de Pascua, se convocará un nuevo Cabildo General de Elecciones. Deseo de corazón, que todos los candidatos que se presenten a este nuevo Cabildo lo hagan con un compromiso de servicio y entrega a la Hermandad y a los hermanos, convencido, que gane quien gane en estos comicios, su principal objetivo será la integración y la unión de los hermanos.

Para mí, ha sido un honor y un privilegio servir como vuestro Hermano Mayor durante estos años. He intentado, con mis aciertos y mis errores, guiar a nuestra Hermandad con entrega y dedicación, siempre buscando el bien común y el engrandecimiento de nuestra Fe. Al

concluir mi mandato, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos los hermanos y hermanas por vuestro apoyo, vuestra confianza y vuestro cariño. Me llevo en el corazón innumerables recuerdos y experiencias que atesoraré para siempre.

Quiero agradecer especialmente a la Junta de Gobierno que me ha acompañado en este camino, por su trabajo incansable y su compromiso con nuestra Hermandad. Sin su dedicación, nada de esto hubiera sido posible.

Un agradecimiento muy especial a nuestros directores Espirituales D. Álvaro Pereira y D. Pablo Guija, cuya guía espiritual y sabios consejos han sido fundamentales para el crecimiento y la consolidación de nuestra Hermandad. Su apoyo incondicional y su dedicación pastoral han sido un faro en nuestro camino de fe.

Asimismo, quiero expresar mi profundo agradecimiento al Rector de la Universidad de Sevilla, NHD. Miguel Ángel Castro Arroyo, y a todo su Equipo de Gobierno, por su constante apoyo y colaboración con nuestra Hermandad. Su apertura y disposición han facilitado la realización de numerosos proyectos y actividades que han enriquecido nuestra vida como Hermandad.

Animo a la nueva Junta de Gobierno a continuar trabajando con ilusión y entrega, a seguir construyendo sobre lo ya edificado y a llevar a nuestra Hermandad hacia un futuro aún más brillante.

Que nuestros Sagrados Titulares, el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia sigan iluminando nuestro camino y fortaleciendo nuestros lazos de hermandad. ■



El primer centenario de nuestra Hermandad de los Estudiantes de Sevilla ha sido un evento memorable que reunió durante el pasado año 2024 a hermanos, devotos y la comunidad en general para celebrar 100 años de historia, fe y tradición. Para ello, la Junta de Gobierno desarrolló un extenso y variado programa de actos que fueron presentados en nuestra capilla el 26 de septiembre de 2023 y que fueron desarrollados, creemos de forma brillante, durante el plazo de un año, con una gran participación que refleja la rica herencia de la hermandad y su compromiso con la comunidad.

En el Anuario del presente año dedicamos lógicamente un extenso apartado a dichos actos, los cuales quedarán para siempre en nuestra memoria; las futuras generaciones podrán tener acceso a registros y recuerdos de los actos realizados, gracias a la tecnología y los medios de comunicación. Textos, foto-

grafía, videos y redes sociales pueden ayudar a preservar esos momentos.

Los traslados hacia y desde la iglesia de la Anunciación y nuestra estancia en la que fue nuestra sede fundacional y morada de nuestro Cristo de la Buena Muerte desde 1620 fueron el acontecimiento central del primer Centenario fundacional, destacando la entrega del título de Hermano de Honor a la Universidad de Sevilla, la firma del convenio de cooperación entre nuestra hermandad y la Universidad de Sevilla y por supuesto la celebración de la Santa Misa conmemorativa del centenario fundacional presidida por el arzobispo de la Archidiócesis de Sevilla. En todos estos actos la hermandad se encontró acompañada por un gran número de hermanos y fieles que abarrotaron la iglesia de la Anunciación y que pudieron disfrutar de una procesión de regreso conmemorativa del Centenario que pasará a la historia de la hermandad, con nuestro paso de Cristo acompañado por la Banda de Música del Maestro Tejera.



Nos hacemos eco, por supuesto, de los restantes actos del Centenario fundacional en un extenso apartado dedicado a los mismos, destacando el Solemne Quinario al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y la Función Principal de Instituto celebradas en el trascoro de la S.M.P.I. Catedral de Sevilla, el Vía Crucis del Miércoles de Ceniza solemnizado por la banda de las Cigarreras celebrado en la fachada principal del Rectorado de la Universidad y la exposición celebrada en el Real Círculo de Labradores titulada “Cien años de hermandad” durante el mes de octubre.

En esta octava edición de nuestro anuario “ESTUDIANTES” contamos con las habituales secciones de Cultura y Fe, las aportaciones de varios de los diputados de la Junta de Gobierno, las oraciones del estudiante durante nuestro Quinario, así como la experiencia y anécdotas de nuestro hermano Cecilio Cano Bravo tras 50 años de hermano en la corporación.

Durante la celebración del Solemne Quinario al Santísimo Cristo de la Buena Muerte el pasado mes de noviembre en la iglesia de la Anunciación tributamos un más que merecido homenaje a nuestro hermano Francisco Villalobos con motivo de su jubilación después de 37 años trabajando en nuestra hermandad. Paco la conoce mejor que nadie y lo demuestra en la entrevista que le hemos hecho pocos días antes de jubilarse. Como el dice, podría escribir un libro, no nos cansamos de escuchar tal cantidad de vivencias y anécdotas. Todos te deseamos Paco lo mejor para ti y tu familia.

Agradecemos las colaboraciones de Álvaro Pastor Torres acerca de Jesús Martín Cartaya, recientemente fallecido y su relación con la hermandad de los Estu-

diantes, así como la del profesor Juan Antonio Martos Núñez quien nos habla sobre María Santísima de la Angustia, la Mater Dolorosa.

El pasado 6 de febrero el arzobispo de Sevilla, José Ángel Saiz Meneses bendijo la nueva Casa de Hermandad mientras que el rector de la Universidad de Sevilla, Miguel Ángel Castro Arroyo inauguró la nueva sede que será testigo de la vida de la hermandad a partir de ahora. Durante los meses anteriores el trabajo de la junta de gobierno junto a un numeroso grupo de voluntarios, sobre todo del grupo joven, ha sido intenso para el traslado de enseres y acondicionamiento de las nuevas instalaciones. Analizamos de forma resumida dicha sede mientras que nuestro hermano Antonio Gutiérrez de la Peña nos recuerda la anterior Casa de Hermandad, nuestra casa desde noviembre de 1966, la que han conocido la mayoría de los hermanos actuales.

Damos la bienvenida a los numerosos nuevos hermanos que se han incorporado durante el último año, deseándoles que encuentren un camino de crecimiento espiritual dentro de la hermandad que les ofrezca consuelo, apoyo y esperanza. Asimismo, recordamos y rendimos homenaje a aquellos que, habiendo compartido tantos momentos de fe y devoción, ya no se encuentran entre nosotros. Que el Señor los reciba en su gloria.

Nuestra corporación religiosa, rica en historia y tradición, ha sido un faro de esperanza y amor para muchos. Cada miembro de nuestra comunidad tiene una historia que contar, un don que ofrecer y una pasión que compartir. Juntos podemos construir una comunidad más fuerte y más vibrante para un futuro lleno de esperanza y amor. Que el Señor os guíe. ■

01 CULTURA Y FE







Los retos de la asistencia religiosa en la universidad

Joaquín Luque Rodríguez
Rector de la Universidad de Sevilla 2008-2012

Extraído de la conferencia impartida en el Paraninfo de nuestra Universidad por el Rector Joaquín Luque Rodríguez con ocasión del 25 aniversario del SARUS.

He querido dedicar estas líneas a examinar juntos los retos que tiene que afrontar la asistencia religiosa en la universidad pública. Son numerosos los problemas que debe resolver cualquier acción pastoral, pero pretendo que reflexionemos sobre las especificidades de una pastoral universitaria. Y, aunque podríamos señalar muchos, les propongo que fijemos nues-

tra atención en tres de ellos: en primer lugar, el que deriva del especial contexto universitario; en segundo lugar, el que implica la existencia en la universidad de un elevado nivel de conocimientos que se pueden llegar a erigir como alternativa a la religión; y, por último, el que resulta de nuestro universitario empeño en fomentar el espíritu crítico

PRIMER RETO: LAICIDAD Y LAICISMO

Reconozco que el primer desafío, el contexto universitario en el que se ha de desarrollar la actividad pastoral, tiene algo de circunstancial, pero no por ello es menos real. Son conocidas las dificultades crecientes que encuentra el

mensaje religioso en ser aceptado, o tan siquiera escuchado, en las sociedades occidentales. Más aún, cuando el destinatario de ese mensaje es un colectivo muy mayoritariamente joven. Pero a estos, ya de por sí formidables retos, se

une el hecho de hacerlo en una universidad pública y, por tanto, laica.

Más allá de la innegable huella histórica que la religión ha dejado en nuestra universidad, ¿hay sitio para Dios en la universidad pública de hoy? ¿No debería, como algunas voces reclaman, dejarse esta cuestión para el ámbito privado, para las parroquias o las casas?

A la pregunta por el Dios personal la universidad pública, como institución, no da, no puede dar respuesta, ni positiva ni negativa. No afirma ni niega a Dios. Y esto se deriva necesariamente de nuestro ordenamiento jurídico. La Constitución Española, cuando se refiere a este tema, proclama¹ que “se garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades”, para matizar a continuación² que “ninguna confesión tendrá carácter estatal”.

Es decir, la universidad pública aplicando el anterior principio constitucional no toma partido, pero permite y garantiza que los miembros de su comunidad universitaria sí lo tomen. Debe permitir y garantizar que la respuesta al Dios personal, tanto si es afirmativa como negativa, tenga cabida en sede universitaria. Más explícita aún es la Ley Orgánica de Libertad Religiosa cuando afirma³ que “los poderes públicos adoptarán las medidas necesarias para facilitar la asistencia religiosa en los establecimientos públicos [...] bajo su dependencia, así como la formación religiosa en centros docentes públicos”.

La universidad pública es, por tanto, una universidad laica, una universidad que “*garantiza la libertad religiosa individual o colectiva*” y que “*facilita la asistencia religiosa*” pero sin adherirse institucionalmente a ninguna confesión concreta. Pero conviene quizás aquí, matizar el adjetivo “laica” que atribuimos a la universidad pública y al Estado. Debemos distinguir entre laicidad y laicismo, según la precisión que realiza Victoria Camps. Para esta catedrática⁴, agnóstica confesa, la laicidad es la que entiende el carácter laico del Estado como una actitud que “*evita explícitamente vincularse a ninguna de las religiones que profesan sus miembros, un Estado que ha decidido [...] que la religión pertenece al ámbito de lo privado y no de lo público*”.

Por el contrario, para esta autora el laicismo sería “la laicidad convertida en una doctrina y una militancia especiales, dedicadas a la agresión explícita y sistemática a lo religioso. Es el ateísmo de bandera, que no tolera la convivencia con la religión o que considera que el hecho religioso es, por sí mismo y siempre, perjudicial para la vida en común”. Así entendido el laicismo se convierte en “una suerte de fanatismo”.

¿Cómo afrontar este primer reto?: abogamos por profundizar la laicidad del Estado y de las universidades. Pero, a la vez, preparémonos para afrontar, en términos de Camps, los brotes de fanatismo laicista de los que hemos tenido llamativos ejemplos recientes y cercanos.

la universidad pública...
debe permitir y garantizar que la respuesta al Dios personal, tanto si es afirmativa como negativa, tenga cabida en sede universitaria.

1. Constitución Española, art. 16.1

2. Constitución Española, art. 16.3

3. Ley Orgánica de Libertad Religiosa, art. 2.3

4. Victoria Camps: *Hablemos de Dios*



SEGUNDO RETO: PREEMINENCIA DE LA RAZÓN

El segundo desafío tiene más que ver con un aspecto esencial de nuestra institución: el ser, junto con otros, depositarios del conocimiento y responsables de su crecimiento. O, si me permiten decirlo en términos grandilocuentes, estamos en el templo, o al menos uno de los templos de la razón.

Es verdad que desde la Teología se hacen notables esfuerzos por conciliar fe y razón. Es casi un tema de moda en las encíclicas papales, entre las que recordaré, por ejemplo, la *Fides et Ratio*⁵ de Juan Pablo II, o la *Lumen Fidei*⁶ firmada por el papa Francisco. Pero no por ello podemos dejar de ver una realidad histórica incuestionable: el desarrollo del conocimiento racional de la realidad ha ido arrinconando a Dios como explicación del mundo. En la antigüedad Dios era necesario incluso para que no se cayeran los planetas de sus órbitas.

Ya no leemos el Génesis para explicar el origen del universo: tenemos la teoría del Big Bang. Ya no necesitamos a Dios para explicar el origen del hombre: tenemos la teoría de la evolución. Desde el punto de vista del conocimiento científico, Dios se nos ha vuelto superfluo. Por tanto, si Dios no es fuente ni método de conocimiento científico, algunos universitarios, quizás muchos, pueden encontrar pocas razones para la fe.

Pero este reto a la fe en la universidad es todavía más profundo, más nuclear. Lo voy a enunciar de manera provocativa. Parafraseando recientes estudios científicos: hace falta ser tonto para creer. Al menos así lo insinuaba un titular de prensa: *“los creyentes son menos inteligentes que los ateos”*. Claro que si pasamos del titular al cuerpo de la noticia, y de ésta a sus fuentes, la cuestión empieza a tener importantes matices. Siendo

5. Juan Pablo II: Carta encíclica *Fides et Ratio*

6. Francisco: Carta encíclica *Lumen Fidei*



más precisos podríamos afirmar que es más difícil creer cuanto más inteligente se es. Esta provocadora afirmación es el resultado de un estudio⁷ publicado en la prestigiosa revista *Personality and Social Psychology Review*, que a su vez resume casi 100 años de estudios sobre la materia. Un solo dato de ejemplo: en torno al 60% de los científicos se considera no creyente, porcentaje que sube hasta el 70% entre los científicos de más alto nivel, cifras ambas muy por encima de la media de la población. En términos técnicos: existe una correlación negativa entre inteligencia y fe. Cuanto más inteligente es una persona, menos probable es que sea creyente. ¡Si hasta el propio Jesús parecería estar de acuerdo! Recordemos el evangelio de Mateo⁸: “Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños”. Por tanto en la universidad, dónde se presume de inteligencia y algo de ella debe haber, creer es más difícil.

Las personas inteligentes necesitan menos a Dios: son más autónomas, controlan mejor el mundo y se controlan mejor a sí mismas dentro del mundo. Tienen, en promedio, mejor posición social y económica. Conocen y se sienten familiarizados con los paradigmas no religiosos de explicación del mundo. Están más satisfechas de sí mismas. En definitiva, no encuentran la misma necesidad de buscar el refugio, el consuelo de un Dios.

La explicación científica del mundo, la explicación racional de la realidad es, para muchos universitarios, suficiente e

7. Miron Zuckerman, Jordan Silberman and Judith A. Hall: “The Relation Between Intelligence and Religiosity: A Meta-Analysis and Some Proposed Explanations”. *Pers Soc Psychol Rev.* 6 August 2013.

8. Mt 11, 25-30

incluso algo más: quizás la única válida. Esta podría ser la formulación de este segundo reto en toda su crudeza. Un reto bien real que no se debe desconocer si se quiere dar asistencia religiosa a una comunidad formada por universitarios.

Pero afrontar este reto no es tarea imposible. El universitario, el inteligente, el racional, el científico también es consciente de las limitaciones de su razón. La razón y en particular la razón al modo de la ciencia se han mostrado instrumentos poderosísimos para desvelar los entresijos de la realidad. La tecnología multiplica hasta límites insospechados nuestra capacidad de control del mundo. No podemos, ni seguramente queremos renunciar a ellas. Pero hasta el más recalcitrante racionalista reconoce los condicionantes insuperables de la razón, la ciencia y la técnica.

El siglo XVIII, el Siglo de la Razón es un buen exponente de esta situación: comienza con un optimismo desbordante celebrando el triunfo de la razón, y culmina proclamándola como Diosa y dedicándole numerosos altares. Quizás no sea casualidad que esto último ocurra durante los Años del Terror en Francia, época en la que se cierran al culto las iglesias, pero también las universidades. Pareciera que la razón se nos hubiera desbocado, se nos hubiera ido de las manos. Como si la borrachera de razón nos hubiera embotado los sentidos, aspecto que Goya refleja magistralmente dibujando cómo *“el sueño de la razón produce monstruos”*.

Los siglos posteriores, el XIX y el XX, han visto triunfar a la ciencia y a la técnica, pero también han conocido los horrores

del nazismo, el fracaso del comunismo soviético y los abusos del capitalismo occidental, con sus secuelas insostenibles de desigualdad y pobreza. Y desde la propia razón, desde la propia ciencia, se ha ido tomando conciencia de que estos fracasos no son meramente circunstanciales, no son errores de uso de la razón por ser una herramienta a la que todavía no estábamos acostumbrados. No van a desaparecer cuando aprendamos a usar mejor nuestra razón. Hemos aprendido que la razón, incluso la razón científica y técnica, está intrínsecamente limitada. No es este el lugar ni la ocasión para enumerar los límites epistemológicos, biológicos, psicológicos, sociales e históricos de la razón, aunque sí para recordar su existencia.

Por otra parte, el universitario, el inteligente, el racional, el científico también debe, más allá de la razón, afrontar los misterios de la existencia. Sin duda, somos razón; pero somos mucho más que razón. Mediante la inteligencia podemos llegar a conocer el mundo, es decir, a averiguar la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas. Mediante la ciencia podemos dar un paso más; podemos explicar el mundo, es decir, establecer las causas de lo que observamos y experimentamos. Pero conocimiento y explicación se nos pueden quedar un peldaño por debajo. También aspiramos a comprender. Además de explicar un hecho remitiéndolo a unos axiomas, postulados y silogismos queremos abrazar, ceñir, abarcar, rodear por todos lados la realidad. La interrogación por el sentido de la realidad, de la existencia, nos sigue desafiando. “¡Ah [...] si me fuese dado saber lo que contiene el mundo en sus entrañas!”



gritaba Fausto⁹ poco antes de vender su alma al diablo. En definitiva, como afirma el premio nobel Steven Weinberg¹⁰ “*el afán de desentrañar el Universo eleva la vida humana ligeramente por encima de la farsa y le confiere un hábito de trágica dignidad*”.

El universitario puede ignorar e incluso despreciar este desafío de desentrañar la realidad, pero no por ello el desafío desaparece. La razón es necesaria pero, también para muchos, claramente insuficiente en la tarea de desvelar el enigma de la existencia; cuando se trata

TERCER RETO: EL ESPÍRITU CRÍTICO

Pero, es ya momento de que dediquemos nuestra atención al que les enunciaba

no sólo de explicar el mundo, sino de permitirnos ubicarnos en él como personas completas, de darle sentido, de abarcarlo de, en definitiva, comprenderlo. En este sentido quiero entender la afirmación “*si no creéis, no comprenderéis*” precioso título del segundo capítulo de la ya citada *Lumen Fidei*¹¹. La fe como una oferta de sentido que incluye pero que trasciende a la sola inteligencia. La asistencia religiosa, como medio de hacer patente ese regalo de sentido, de comprensión, de abarcamiento de la realidad toda, tiene cabida todavía en una universidad presidida por la razón.

como el tercer reto: el espíritu crítico. La misión de la universidad es no sólo, ni si-

9. Goethe: *Fausto*

10. Steven Weinberg: Los tres primeros minutos: *El origen del Universo*

11. Francisco: Carta encíclica *Lumen Fidei*

quiera principalmente, formar profesionales y empleados, sino formar ciudadanos. Por ello proclamamos una y otra vez que debemos fomentar en nuestros estudiantes el espíritu crítico, y que éste lo damos por supuesto en nuestros profesores.

Es cierto que, durante buena parte de la historia del pensamiento, incluso de la historia de las universidades, Dios y su Palabra han jugado un papel fundamental como fuente, casi única, de conocimiento. La Biblia, como Verdad revelada, y las interpretaciones posteriores de la Iglesia, han constituido el único conocimiento posible, la única orto-doxia (la única *recta opinión*). Y la desviación de esta orto-doxia, no sólo en temas religiosos, era condenada y severamente castigada.

En las universidades para dirimir la verdad se utilizaba también el argumento de autoridad, en las que la palabra del maestro era respetada como ley. Pero el empuje combinado de la filosofía y la incipiente ciencia moderna empiezan a alumbrar un nuevo método de alcanzar el conocimiento. El racionalismo francés, con Descartes y su duda metódica a la cabeza, y posteriormente el empirismo inglés en siglo XVII, el idealismo trascendental en el XVIII y el positivismo en el XIX, hacen tambalearse primero, y acaban por derribar después, este principio de autoridad. La duda, la fértil duda, como nuevo método de conocimiento que cuestiona toda supuesta verdad emanada de la autoridad.

Herederos de esa tradición intelectual, las universidades hoy nos ponemos como objetivo propiciar la capacidad de los estudiantes de pensar por sí mismos, de que



en cada caso puedan analizar la información disponible y formarse sus propias opiniones sin adherirse de manera ciega y automática a estereotipos, consignas y verdades transmitidas o impuestas por otros. La universidad debe enseñarles a cuestionar, a criticar, a dudar.

Como tuve ocasión de exponer con ocasión de la solemne apertura del curso 2013-2014 en el Aula de la Experiencia¹², “la universidad tiene que animar a los estudiantes para que tengan el valor de dudar, impulsarles al *dubitare aude* (atrévete a dudar), lo que no sería en suma sino otra forma de expresar el clásico *sapere aude* (atrévete a saber) de Horacio”¹³. Dudar no es fácil; ni cómodo. Las certezas nos hacen sentir mejor, nos instalan en un plácido presente con la confianza de un tranquilizador futu-

12. Joaquín Luque: *La experiencia de la Universidad*

13. Horacio, *Epístolas*, libro I, epístola 2, v. 40.

ro. Pero sin dudas, sin cuestionamiento del conocimiento dado, no hay progreso científico. El sabio está más lleno de dudas que de certezas. A la cima del conocimiento se llega por la empinada pendiente de la duda. El conocimiento como fin; la duda como método.

Una persona que duda, que cuestiona lo dado, es una persona madura; una persona capaz de no aceptar sin más las normas de los demás; una persona capaz de darse sus propias normas, es decir, una persona con auto-nomía¹⁴. Es verdad que un ciudadano así puede ser un peligro para los poderes públicos, pero de lo contrario no es un ciudadano sino un súbdito. Precisamente el grado de madurez y progreso de una sociedad se puede medir también por el nivel de impulso, o al menos tolerancia, del pensamiento crítico.

Y este es, a mi modo de ver, el gran reto al que se enfrenta la asistencia religiosa en la universidad: va dirigida a personas con un espíritu crítico muy desarrollado, acostumbradas a cuestionar intelectualmente la verdad recibida, entrenadas en dudar. Aquí no cabe una fe simplemente heredada o, peor aún, impuesta, porque enseguida entramos a preguntarnos, como en el poema de Joaquín Sabina¹⁵, “¿quién programa la fe del carbonero?”.

Pero siendo éste un reto colosal, estoy convencido de que también se puede abordar. Me atrevo a sugerir algunas

pistas para ello. Desde luego no creo que la respuesta pueda ser silenciar o reprimir la duda. Más bien al contrario, una fe universitaria en el siglo XXI debería pasar por integrar la duda, no como un escollo sino como un elemento de fortaleza y madurez.

La fe universitaria, de ser:

- » será más fácil que se parezca a la de Sara, mujer bendita de Dios y “*madre de naciones*”¹⁶ que lleva su duda hasta la risa y el sarcasmo¹⁷: “¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?”;
- » una fe como la de Job, “*hombre perfecto y recto*”¹⁸ que se atreve a exigirle a Dios¹⁹ cuentas de sus males: “*no refrenaré mi boca, sino que hablaré en la angustia de mi espíritu y me quejaré en la amargura de mi alma*”;
- » una fe como la del profeta Habacuc al que le resulta insoportable el silencio de Dios ante el mal del mundo²⁰ “¿Hasta cuándo, Jehová, gritaré sin que tú escuches, y clamaré a causa de la violencia sin que tú salves? ¿Por qué me haces ver iniquidad y haces que vea tanta maldad? Ante mí sólo hay destrucción y violencia; pleito y contienda se levantan”;
- » una fe como la de María “*bendita entre las mujeres*”²¹ que duda ante

14. Auto-nomía: propiedad de aquél que se rige por sus propias normas.

15. Joaquín Sabina, *Poemas*, XVI

16. Gen 17:15

17. Gen 18:12

18. Job 1:1

19. Job 7:11

20. Hab 1:2-3

21. Lc 1:26

el destino que le anuncian: “¿Cómo será esto?, pues no conozco varón”²²;

- » una fe, en definitiva, como la del propio Jesús que en la cruz le grita al Padre: “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*”²³.

Sarcasmos, quejas, reproches, dudas, gritos; el comportamiento de mujeres y hombres santos, pero críticos. O dicho de otra manera: críticos, pero santos. Como decía Unamuno²⁴, “*la santa duda, el taladro de la duda es la madre de la fe verdadera*”.

EPÍLOGO: LA ESPERANZA

Como he tratado de enunciar, la asistencia religiosa en la universidad se seguirá enfrentando en los próximos años a los retos, seguramente crecientes, del laicismo, la preeminencia de la razón y el espíritu crítico. Concluyo invocando la esperanza. Un sentimiento que va mucho más allá del optimismo; que trasciende el hecho de tener un estado de ánimo capaz de ver la botella medio llena. Más bien la esperanza apela y se basa en la confianza radical en la realidad. Confianza sin ingenuidad; que no desconoce las contradicciones, complejidades, y decepciones de la existencia. Confianza que es capaz de convivir e integrar la presencia del mal. Confianza que, por encima de su debilidad, reconoce la bondad de los seres humanos.

En primer lugar, si se me permite el término, una esperanza laica; para algunos, por cierto, si acaso, la única posible. Una esperanza que, al contemplar la historia, y por encima de sus múltiples vaivenes, es capaz de reconocer en ella una línea de progreso. Esperanza en que, aun admitiendo nuestras muchas limitaciones, seremos capaces de mejorar el mundo. Esperanza en que nuestros juicios, como afirmaba Marcuse²⁵, se acaben fundamentando “*en la compasión, en nuestro sentimiento por el dolor de los otros*”. O mejor aún, en que nos ocurra como a Ortega²⁶: “*a ser juez de las cosas, voy prefiriendo ser su amante*”.

Pero hoy debo y quiero confesar que otro tipo de esperanza es también posible. Aquella que, integrando la razón y las dudas, deposita su confianza en el sentido último de la realidad. La esperanza que hace afirmar a Job²⁷ “*post tenebras spero lucem*”. La que lleva al fiat de María²⁸, al “*hágase en mi según tu palabra*”. La esperanza del que sabiéndose débil y limitado, se siente criatura, sí, pero criatura sostenida y guiada²⁹.

Así, con este grito de esperanza, felicito al SARUS por su labor durante estos años y animándoles a contemplar los retos de la asistencia religiosa en la universidad desde esta óptica de fundada esperanza. ■

22. Lc 1:34

23. Mt 27:46 y Mc 15:34

24. Miguel de Unamuno: *¿Qué es verdad?*

25. Citado por Habermas: *Perfiles filosófico-políticos*.

26. Ortega y Gasset: *Meditaciones del Quijote*.

27. Job 17:12 (Vulgata)

28. Lc 1:38

29. Neh 9:21



LECTIO DIVINA. De la lectura al encuentro

Álvaro Pereira Delgado
Centro de Estudios Teológicos - Sevilla

«Todo el daño que le viene al mundo
es de no conocer las verdades de la
Escritura con clara verdad»
(Santa teresa de Jesús, *Libro de la Vida*, 40.1;
Obras compl. Monte Carmelo, p. 428)

Este ensayo pretende ser un sincero tributo a nuestro querido *magister*, don José Arturo Domínguez Asensio, mentor de la mayoría de los profesores que actualmente impartimos docencia en el CET de Sevilla. Él nos ha enseñado no solo profundas verdades teológicas e indispensables intuiciones metodológicas sino una forma de vivir, pensar y servir propia de un sacerdote diocesano que pastorea con la noble arma de la inteligencia. Con uno de sus audaces e ingeniosos adagios —«el que lea que entienda» (Mc 13,14)— nos solía incitar a la lectura

de la Sagrada Escritura. Nos proponía además que dicha lectura debía ser iluminada por la tradición viva de la Iglesia. En fin, también admiro en nuestro querido profesor su continuo esfuerzo por la síntesis, la verdad de Dios solo puede conducir hacia la unidad. Tomando prestadas estas tres intuiciones de don José Arturo —lectura de la Escritura, importancia de la tradición y voluntad de síntesis— presento a continuación un sencillo ensayo sobre la *lectio divina* que no pretende proponer nuevas teorías, ni entrar en pormenores de escuela, sino

que es simplemente una excusa para meditar sobre la lectura creyente de la Palabra inspirada, a la luz de la tradición patristica y eclesial. En un primer momento realizaremos una meditación histórica sobre el tema y posteriormente propondremos un itinerario metodológico sobre la lectura creyente de la Escritura. Comencemos.



Decía san Gregorio Magno a propósito de Ez 1,19-21 que «las palabras divinas crecen con el que las lee» («*divina eloquia cum legente crescunt*»: *Hom. sobre Ezequiel*, 1.7.8; CCL 142, 87; BAC 170, pp. 299-300). Ciertamente, en la lectura creyente de la Palabra de Dios, tanto el lector como la Escritura crecen. El lector crece no solo porque aumenta su saber sobre Dios sino porque va renovándose hasta alcanzar la altura del hombre perfecto, la plena madurez en Cristo (Ef 4,13). Y la Sagrada Escritura también crece no solo porque cada lector en su circunstancia específica alumbrá significados y aplicaciones nuevas del manantial inagotable de la Escritura, sino porque la Palabra, en tanto que es el Verbo de Dios diciéndose a los hombres, sigue formándose en ellos (Gál 4,19), sigue completando en ellos su pasión (Col 1,24) y sigue acompañándolos hasta el final del mundo (Mt 28,20). Si bien toda la verdad de Dios ya ha sido comunicada en las Escrituras y no debemos esperar nuevas revelaciones (cf. *Verbum Domini*, 14), el diálogo de amor continúa: «Dios que habló en otros tiempos, sigue conversando siempre con la Esposa de su Hijo amado» (*Dei Verbum*, 8). Y la lectura creyente de la Escritura es la vía indispensable para discernir el sentido de este diálogo continuo.

Tomamos como punto de partida la definición de *lectio divina* que propuso la Pontificia Comisión Bíblica: «La *Lectio Divina* es una lectura individual o comunitaria de un pasaje de la Escritura, acogida como Palabra de Dios, y que se desarrolla bajo la moción del Espíritu en meditación, oración y contemplación» (*La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Roma 1993, p. 114). Entendida así, no se debería considerar la *lectio divina* como otro útil método de oración, o como una práctica devocional más, al mismo nivel que el rosario, el *via crucis* o las hagiografías. La lectura creyente de la Escritura va transformando al que la lee y es el medio indispensable para dialogar con Dios: «a Él hablamos cuando oramos, y a Él oímos cuando leemos las palabras divinas» (san Ambrosio, *Sobre los oficios de los ministros*, 1.20.88; CCL 15, 33; citado en *Dei Verbum*, 25). Benedicto XVI subrayó esta idea — de la lectura al encuentro— en la *Verbum Domini*: «La *lectio divina* es verdaderamente capaz de abrir al fiel no sólo el tesoro de la Palabra de Dios sino también de crear el encuentro con Cristo, Palabra divina y viviente... La lectura de la Palabra de Dios nos ayuda en el camino de penitencia y conversión, nos permite profundizar en el sentido de la pertenencia eclesial y nos sustenta en una familiaridad más grande con Dios» (nº 87).

Por ello, tanto los santos padres como el Concilio han situado la lectura de la Escritura —una lectura creyente actualizada en la liturgia— al mismo nivel que la participación en el cuerpo eucarístico de Cristo (cf. *Dei Verbum*, 21). Muy ilustrativas, en este sentido, son las palabras de san Jerónimo: «La carne del Señor es verdadera comida y su Sangre es verdadera bebida (cf. Jn 5,56), en este mundo sólo tenemos

este único bien, comer su Carne y beber su Sangre, no sólo en el misterio, sino también en la lectura de las Escrituras. Efectivamente, verdadera comida y bebida, tomada de la Palabra de Dios, es la ciencia de las Escrituras (san Jeróni-

mo, *Com. al Eclesiastés* 3.12-13; PL 23, 1039A; Biblioteca Patrística 64, p. 93). Las dos mesas, la mesa de la Palabra y la mesa de la Eucaristía, son en realidad una misma: Cristo dándose al creyente que escucha y participa de Él.

1. ORÍGENES DE LA LECTURA CREYENTE DE LA ESCRITURA

La Biblia no nació como una obra uniforme en la que se fueron escribiendo los diferentes capítulos sucesivamente, sino que experiencias históricas, relatos legendarios, composiciones literarias y personajes modélicos fueron siendo recordados, actualizados y reescritos en diferentes épocas, de múltiples modos y con diversos objetivos, hasta conformar una obra coral en contante dinamismo. Las historias antiguas fueron releídas en las nuevas circunstancias hasta dar de sí nuevos escritos. Por ejemplo, Sab 11,2-19,22 es una relectura de los relatos del Éxodo para las circunstancias de una comunidad, judíos de la diáspora egipcia, que allá por el siglo I a.C. volvieron a tener tentaciones parecidas al pueblo en edades pretéritas: perder su identidad israelita y adorar a los ídolos. Releyendo la experiencia del Éxodo, en este caso en griego, el autor sagrado les recuerda que ellos pertenecen al pueblo elegido. Aunque vivan en tierra extraña, no deben olvidar quiénes son.

No solo el Antiguo Testamento atestigua un proceso continuo de relecturas sucesivas de tradiciones antiguas. Se podría decir que el Nuevo Testamento es, en su conjunto, una relectura creativa del Antiguo a partir de la novedad cimera de Jesucristo. Esta novedad no era reconocible aún en las palabras antiguas por sí solas, pero dichas palabras antiguas «alcanzan su pleno significado a través del evento en el

que ellas se hacen realidad» (Venedicto XVI, *La infancia de Jesús*, Madrid 2012, p. 22). Así pues, las Escrituras de Israel son profecía divina cumplida escatológicamente en el Mesías Jesús y en su comunidad mesiánica. El sentido último de las Escrituras, por tanto, no reside en su origen histórico, en la intención que los autores humanos de cada libro quisieron transmitir, sino en su fin escatológico, la verdad cimera revelada en Cristo. Así lo confirma san Pablo a propósito de lo sucedido a Israel en el desierto: «Todo esto les acontecía en figura, y fue escrito para aviso de los que hemos llegado a la plenitud de los tiempos» (1 Cor 10,11; cf. 2 Cor 1,18-20; 3,14; etc.). Por ello, Jesucristo muerto y resucitado es la clave interpretativa básica para comprender las Escrituras. Notemos en este sentido la inmejorable formulación de san Buenaventura: «Del conocimiento de Jesucristo, como de su principio original, dimana la firmeza y la inteligencia de toda la Sagrada Escritura. Por donde es imposible que ninguno entre a conocerla si antes no tuviere infusa en sí la fe de Cristo como lámpara, puerta y fundamento de toda la Escritura» (*Breviloquio*. Prólogo 2; BAC compl. Tomo I, p. 167). Así pues, no son solo las Escrituras las que conducen a Cristo, sino que es el encuentro con Cristo el que esclarece el sentido de las Escrituras. Por ello Orígenes puede llegar a afirmar que, gracias a Cristo, toda la Escritura, Antiguo y Nuevo Testamen-



to, se convierte en evangelio: «La ley y los profetas, siendo anteriores a la venida de Cristo, no contenían el anuncio de que habla la definición de evangelio, en cuanto que aún no había llegado aquel que aclara los misterios contenidos en ellos. Pero el Salvador, en la medida en que ha venido y ha realizado la encarnación del evangelio, con el evangelio lo ha convertido todo, por así decirlo, en evangelio» (orígenes, *Sobre el evangelio de Juan*, 1.6.33; SC 120bis, 74).

Este contante proceso de relectura al interior de la Biblia continuó con los primeros cristianos, que acogieron los textos como escritos autorizados. Las primeras comunidades siguieron haciendo aquello que aprendieron de los autores sagrados. Los santos padres y las generaciones sucesivas relevaron sus vicisitudes a la luz de la Escritura. Y es que los padres no comentaban los textos, sino que más bien interpreta-

ban su realidad a la luz de los textos (cf. m. mitchell, *Paul, the Corinthians and the Birth of the Christian Hermeneutics*, Cambridge – New York 2010, p. 106). La Escritura no era solo el objeto de su estudio, sino la clave de lectura o el foco a través del cual entenderlo todo gracias a la iluminación divina. Del mismo modo, el creyente de hoy está llamado a cambiar de óptica e interpretar toda su realidad con la nueva luz que le ofrece la Escritura. Y la *lectio divina*, gracias a la asistencia del Espíritu Santo, se revela como el mejor modo para realizar dicha empresa del espíritu.

1.1. LA LECTURA CREYENTE DE LOS SANTOS PADRES

La interpretación bíblica de los santos padres es un tema amplio, fascinante y complejo. Solo nos acercamos a él en tanto que nos ayuda a comprender cómo la lectura espiritual de la Escri-

tura se fue enriqueciendo en aquella época fundante. Los padres continuaron el proceso de relectura de la Escritura gestado ya al interior de la misma Biblia y lo enriquecieron con los métodos exegéticos rabínicos y con las lecturas alegóricas que los griegos hacían de sus textos fundacionales (Odisea e Ilíada). En este sentido, el proceder alegórico del judío helenista Filón de Alejandría influyó mucho en los padres alejandrinos (Clemente, Orígenes) y, a través de ellos, en el resto de la teología cristiana.

En polémica con la herejía marcionita y con las interpretaciones gnósticas, muchos padres de la Iglesia (Ireneo, Clemente, Orígenes, Tertuliano) subrayaron la unidad de los dos testamentos. El Antiguo Testamento no era obra de un dios menor, sino que debía ser leído como un texto inspirado. Al leer la Escritura, por tanto, los padres intentaron evidenciar la «connaturalidad» (*syngeneia*) entre los personajes y eventos del Antiguo y del Nuevo Testamento, captar cómo Dios había profetizado, prefigurado y cumplido en Cristo y su Iglesia lo dicho en generaciones precedentes. En esta búsqueda, los padres compartían un principio fundamental: la presencia de un segundo significado, más allá del literal, en las Escrituras inspiradas. Este significado no era arbitrario sino, muy al contrario, era la manera que Dios tenía para seguir comunicándose con su esposa, la Iglesia. Dicha convicción hacía que siempre se debiera escrutar la Palabra para atisbar el misterio escondido: «*factum audivimus, mysterium inquiramus*» («oímos el hecho, indagamos el misterio»: dicho atribuido a san Gregorio Magno). Esta voluntad de profundización constante se dio en llamar posteriormente la «lectura espiritual» de la Escritura

(Pedro Damián), la *lectio sacrae paginae* (Abelardo, Pedro Lombardo, San Tomás de Aquino) o la *lectio divina*, que recoge la rica tradición patristica antigua y monástica medieval.

A mediados del siglo XX, los dos grandes patrólogos Danielou y Henri de Lubac debatieron sobre el método fundamental que tenían los padres al leer la Escritura. Danielou prefería la «lectura tipológica» (lectura más propiamente antioquena), mientras que de Lubac optaba por la «lectura alegórica» (más propiamente alejandrina) o «lectura espiritual». Quizás lo mejor sea reparar en las dos aproximaciones al texto inspirado para no perder la riqueza de cada acercamiento. No nos fijamos tanto en las ideas de cada autor, cuanto en una síntesis que nos sirva a la hora de leer los textos (sigo aquí a G. I. gargano, *La lectio divina nella vita dei credenti*, Torino 2008, pp. 27-36):

» *El modelo tipológico*. El lector debe reparar, en primer lugar, en el significado literal del texto, es decir, la intención del autor humano al plasmar sus ideas. Por ejemplo, el sentido literal de Gén 1 consiste en la convicción de que todo lo que existe proviene de la acción creadora de Dios. Ahora bien, es necesario distinguir entre sentido literal y literalismo: el sentido literal de Gén 1 no implica leer el pasaje como una estricta crónica histórica («así pasó, en siete días») sino en comprender su género literario y escrutar a través de él las circunstancias e intención del autor. En segundo lugar, el lector debe buscar el *significado tipológico* del texto, es decir, aquel sentido que Dios quiso albergar en el texto, quizás desconocido por el autor humano, y que apunta



al cumplimiento del pasaje en el misterio de Cristo. Continuando con el ejemplo de la creación, la relación tipológica entre Gén 1,1 («*En el principio* creó Dios los cielos y la tierra») y Jn 1,1 («*En el principio* existía la Palabra») muestra que Dios creó el mundo por medio de su Palabra, Jesucristo el Señor. Así pues, el texto del autor humano es profecía, figura, sombra o prefiguración del significado pretendido por el autor divino. Otros ejemplos de tipologías: Mt 1,22-25 identifica en el nacimiento virginal de Jesús el cumplimiento de la profecía de Is 7,14 («la virgen concebirá y dará a luz un hijo») o el arca de Noé (Gén 7) es releído en 1 Pe 3,20-21 como prefiguración del bautismo. La lectura tipológica toma en serio las dos historias y cree que Dios actuó y actúa prefigurando el futuro en el pasado, y revelando el verdadero significado del pasado en el futuro. El lector entiende que cada evento

es un eslabón de la gran cadena de la historia que Dios va trazando providencialmente y que tiene como eje a Cristo y a su Iglesia. Y el mismo fiel, finalmente, se siente eslabón gozoso de dicha cadena. Por eso, cada cristiano puede leer legítimamente que sus sufrimientos y alegrías, su experiencia vocacional, su vivencia de los sacramentos o su lucha contra el pecado están ya prefigurados e iluminados en las páginas sagradas de la Escritura.

- » *El modelo alegórico.* El modelo alegórico es semejante al anterior pero incide no tanto en el cumplimiento histórico del Antiguo Testamento en el Nuevo (movimiento horizontal), cuanto en el ascenso desde el sentido carnal y terrenal hacia las alturas de los significados divinos (movimiento vertical). Es indispensable, para ello, que Cristo sea el interprete de los textos. Él desentrañará los misterios divinos si el lector se adhiere a él. El conocimiento, una vez más, se produce por connaturalidad: mientras más se una uno a Cristo más lo comprenderá todo con sus criterios e irá desentrañando los misterios del Espíritu encerrados en la letra del texto. Para entender a Cristo es necesario identificarse con Cristo. La lectura alegórica es, por tanto, una especie de pascua o bautismo: Cristo transforma nuestro modo de leer las Escritura hasta reconocerlo siempre en todas ellas.

Siguiendo la senda abierta por el modelo alegórico, surgió en la Edad Media el esquema de los cuatro sentidos. Por su carácter sintético reproducimos el famoso dístico de Agustín de Dacia (1282): «*littera gesta docet quid credas allegoria, moralis quid agas quo*

tendas anagogia» («el sentido literal enseña los hechos, la alegoría lo que debes creer, el sentido moral lo que tienes que hacer, y la anagogía a lo que debes tender»: *Rotulus pugillaris*, I; ed. A. Walz, *Angelicum* 6 [1929] p. 256; citado en CEC 118). Los cuatro sentidos se relacionan de forma dinámica: sin el sentido literal el texto bíblico no tendría raigambre histórica, por eso no se puede despreciar. El sentido alegórico relee hechos y palabras a la luz del misterio de Cristo. El sentido moral subraya la influencia de la *lectio divina* en la vida y conducta moral del creyente, de la Iglesia y del mundo. La Escritura invita a la conversión y a la transformación de la realidad. Y finalmente la *lectio divina* del texto inspirado llena al lector creyente de esperanza en el cielo y lo impulsa hacia las alturas divinas.

1.2. LA CARNE, EL ALMA Y EL ESPÍRITU DE LA ESCRITURA (ORÍGENES DE ALEJANDRÍA)

Nos detenemos a continuación en una iluminadora propuesta de Orígenes de Alejandría que nos servirá de guía para nuestro modo de presentar la *lectio divina*. Él emplea una analogía antropológica. La Escritura tiene cuerpo, alma y espíritu (*soma, psiché, pneuma*), como el ser humano (cf. 1 Tes 5,23); así pues el lector debe ir conociendo y comprendiendo cada una de estas dimensiones para penetrar los misterio que la Escritura encierra. La analogía no es extraña a la esencia del texto: si la Escritura alberga la Palabra de Dios, y la Palabra de Dios es Cristo, el creyente debe relacionarse con la Escritura como con una persona semejante a él. Es posible que Orígenes tomara esta analogía de los gnósticos, que dividían a los creyentes en tres razas: los car-

nales, los psíquicos y los espirituales. Pero para Orígenes estos tres estadios no eran tres naturalezas fijas e infranqueables, sino una dinámica de progreso y ascenso, en el que el creyente debía ir escalando peldaños desde lecturas más carnales y literales hacia los significados espirituales y divinos. Así dice Orígenes:

Entonces, este nos parece el método con que se debe leer las Escrituras y acoger su sentido: el que está delineado por los mismos oráculos. En Salomón, en *Proverbios*, encontramos un cierto precepto acerca de las doctrinas de los escritos divinos: *Y tú, inscribe esto tres veces en la voluntad y en el conocimiento, para responder palabras verdaderas a los que te aborden* (Prov 22,20-21). Por lo tanto, se requiere inscribir tres veces en la propia alma los sentidos de las santas Escrituras. De modo que, el demasiado simple se beneficie, por así decirlo, de la carne de la Escritura (de esta manera lla-



mamos a la interpretación inmediata); el que ha ascendido un poco [se beneficie] de algo así como del alma de la [Escritura]; y el perfecto [se beneficie] de la ley espiritual, que contiene una sombra de los bienes futuros, el cual es semejante a aquellos a los que el Apóstol dice: *Pero hablamos una sabiduría entre los perfectos, pero no la sabiduría de este siglo, ni de los percederos príncipes de este siglo, sino que hablamos la sabiduría de Dios, escondida en el misterio, la que Dios ha predestinado antes de los siglos para nuestra gloria* (1 Cor 2,6-7). Pues bien, tal como el hombre está compuesto de cuerpo, alma y espíritu, del mismo modo también la Escritura que Dios ha dispuesto conceder para la salvación de los hombres (Orígenes, *Sobre los principios*, 4.2.4; Fuentes Patristica 27, pp. 841-843).

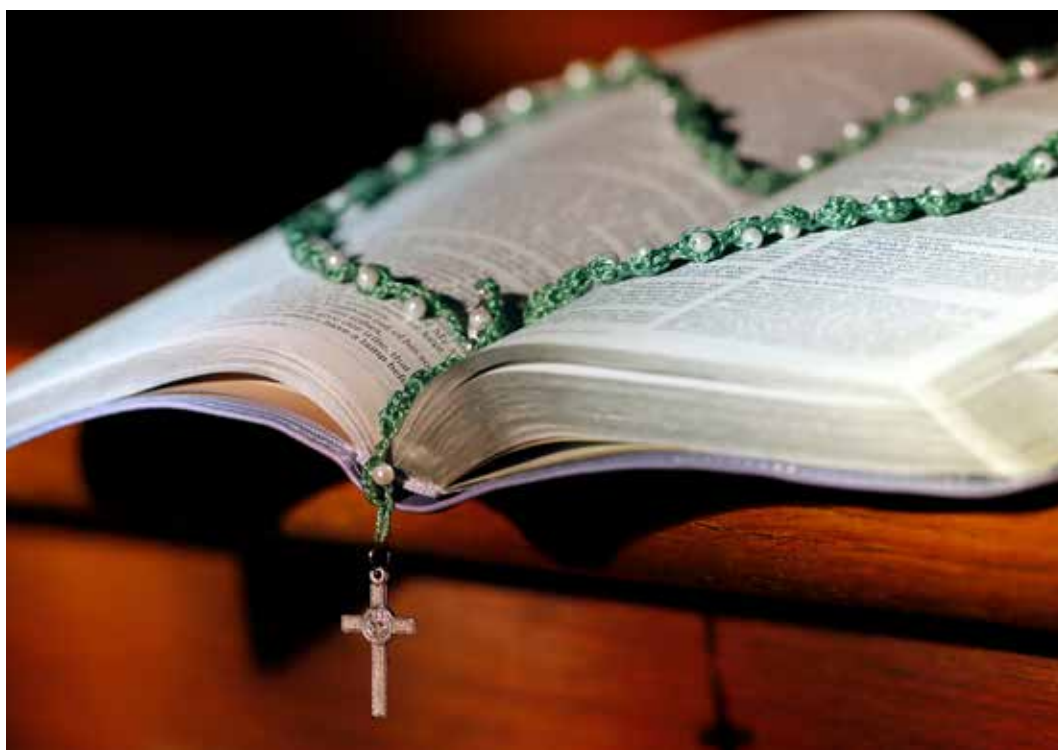
2. EL PROCESO DE LA LECTURA ESPIRITUAL. UN ITINERARIO PARA LA LECTIO DIVINA

Antes de comenzar, san Juan Crisóstomo da una buena recomendación: «Cuando tomamos en nuestras manos el libro espiritual, hemos de poner en vela nuestro espíritu, recoger nuestros pensamientos, echar fuera cualquier preocupación terrena. Dedicuémonos entonces a la lectura con mucha devoción, con gran atención, para que se nos conceda que el Espíritu Santo nos guíe a la comprensión de lo que está escrito y recibamos de ello mucho beneficio» (*Homilias al Génesis*, 35.1; PG 53, 321-322).

El creyente debe seguidamente leer y reconocer la carne de la Escritura, es decir la materialidad del texto. Para conocer al Cristo de Dios es necesario reparar en el hombre Jesús. El lector debe perseguir primero el sentido literal para evitar moralismos, espiritualismos o fundamentalismos. Fieles a esta

Para Orígenes, el sentido somático es el literal, la información histórica sobre la acción de Dios entre los hombres y la enseñanza moral concreta sobre preceptos, ejemplos y virtudes a perseguir. El sentido anímico o psíquico es un sentido ya no literal, es una lectura figurativa del texto que conduce al lector a imitar a Cristo y así crecer como persona. El sentido pneumático o espiritual, finalmente, ilumina al lector y le revela el plan de salvación que Dios ha llevado a cabo en él a través de Cristo y de su Iglesia con la vista puesta en el futuro escatológico (cf. E. diVely lauro, *The Soul and Spirit of Scripture within Origen's Exegesis*, Leiden 2005, pp. 2-3). Iluminados por estas ideas de Orígenes, proponemos un itinerario metodológico para desarrollar la *lectio divina*.

convicción, los monjes transcribían, memorizaban, traducían y estudiaban los textos. Así mismo el lector actual debe estudiar concienzudamente el texto en sus pormenores históricos y literarios: ¿cuándo y en qué circunstancias se escribió? ¿cuál fue la intención de su autor? ¿qué otros textos lo iluminan? Todos los procedimientos de la exégesis científica encuentran aquí cabida. Acoger la carne de la Escritura es aceptar el misterio de la encarnación. Si el Hijo de Dios se ha hecho hijo del hombre, también la Palabra de Dios se ha hecho palabra de hombre, por su condescendencia divina (cf. *Dei Verbum*, 13). Para no hacer decir a la Palabra divina aquellos que nosotros queramos que ella diga y para evitar espiritualismos arbitrarios o integristas peligrosos, el lector debe aceptar la objetividad de la Escritura, su carne. El texto es la instancia objetiva indis-



pensable que nos sirve de punto de partida en nuestra escucha de la voz divina. De nuevo recurrimos a las finas intuiciones de san Buenaventura: «Así como el que se desdeña de aprender los primeros elementos de que se compone la dicción nunca puede conocer ni el significado de las dicciones ni la recta ley de las construcciones, del mismo modo el que desprecia o descuida la letra de la Sagrada Escritura nunca se elevará a sus sentidos espirituales» (*Breviloquio*. Prólogo 6.1; BAC Obras compl. Tomo I, p. 191).

Aceptar la carne de la Escritura implica asumir lo que los padres del desierto llamaban la *pugna daemonum* (cf. gargano, *Lectio divina*, pp. 40-42), es decir, educar la propia atención del corazón y de la mente para liberarnos de nuestras pasiones y dejar que todo nuestro ser se centre en la escucha de la Palabra. «En efecto, la palabra sólo puede ser pronunciada y oída en

el silencio, exterior e interior... La gran tradición patristica nos enseña que los misterios de Cristo están unidos al silencio (Cf. san Ignacio de Antioquía, *Epístola a los Efesios*, 15.2; Fuentes Patristicas 1, p. 119), y sólo en él la Palabra puede encontrar morada en nosotros, como ocurrió en María, mujer de la Palabra y del silencio inseparablemente» (*Verbum Domini*, 66). Leer la Escritura implica no solo el silencio orante, sino también una necesaria ascesis en la que el fiel domina sus instintos, y a través de la vigilia y del ayuno se centra en Dios, sin caer, lógicamente, en extremismos ni dualismos. No se trata de quitarle al cuerpo lo que necesita, sino de orientarlo a la escucha de la Palabra. Una de estas pasiones, según los santos padres, era la herejía. No puede comprender la Escritura aquel que fractura la comunidad eclesial. La *lectio divina* implica humildad y aceptación del discernimiento eclesial. El orante honesto sabe

que el criterio último de discernimiento no puede estar en él sino que le viene dado. Por eso san Agustín llega a decir: «No creería en el Evangelio, si no me moviera a ello la autoridad de la Iglesia católica» (*Contra la epístola de los Maniqueos que llaman fundamentos* 5.6; PL 42, 176; cf. CEC 119).

Tras acoger la carne de la Palabra es preciso reconocer su «alma» (*psiqué*), que también puede ser traducido como su «vida». Y es que la Biblia no es un libro muerto, no es un cadáver que diseccionar, sino un organismo vivo plagado de conexiones. El lector jamás debe creer dominar un texto, sino convertirse en su interlocutor. Los monjes medievales ahondaron en esta «vitalidad» de la Escritura cuando practicaban la *collatio*. La *collatio* consiste en la «recolección» de otros textos que guardan relación con el que estamos leyendo. Puesto que la Escritura es un organismo vivo dotado de unidad, es pertinente sondear sus interrelaciones. A tal fin es necesario identificar los paralelos del texto, ir saltando de texto en texto como la araña que va tejiendo su tela. Dichas conexiones no solo se dan entre textos homogéneos, sino que también deben ser establecidas entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, según el famoso adagio de San Agustín: «*novum in vetere latet et in novo vetus patet*» («el Nuevo en el Antiguo late y el Antiguo en el Nuevo se hace patente»: san Agustín, *Cuestiones sobre el Heptateuco*, 2.73; PL 34, 623; cf. DV 16). En esta búsqueda de textos el lector debe emplear su inteligencia y echar mano de comentarios u otros subsidios para que las asociaciones no sean arbitrarias o fantasiosas. Caer en un exceso de alegorismo o en una lectura piadosa y moralista que no tiene nada que ver con el sentido literal del

pasaje es desprestigiar la carne del texto. Ya Santo Tomás advertía: «*omnes sensus (sacrae Scripturae) fundentur super unum litteralem sensum*» («todos los sentidos de la Sagrada Escritura se fundan sobre el literal»: *Summa Theologica* 1 q.1, a.10, ad 1; cf. CEC 116).

Tras leer (*lectio*) y recoger (*collatio*) qué dicen los textos, el creyente se pregunta qué le dicen a él y qué le dicen de él (*meditatio*). Ahora bien, esta sucesión de pasos no es lineal. Todo lector orante sabe que los diferentes momentos se entrelazan: ya hay *meditatio* en la *lectio* y continuará en la *oratio* y la *contemplatio*. Para este trabajo paciente de escucha, los antiguos usaron imágenes naturales muy gráficas:

- » *La elaboración del néctar*. El lector del texto bíblico es como una abeja que va de texto en texto sacando el néctar con el cual elaborar la miel divina. Así dice Nilo de Ancira: «Se puede comparar la letra simple de la Escritura inspirada de Dios con la celdilla de la cera. El Espíritu escondido en la letra será llamado miel en el sentido figurado» (cf. Nilo de Ancira, Carta, 1.264, a Calímaco; PL 70, 81). Cf. Prov 6,8; 24,13.
- » *El rumiar de las animales*. Los padres latinos usaron para esta meditación paciente de la Palabra el término *ruminatio*, a semejanza de los animales que dan vueltas y vueltas a productos difíciles de digerir para convertirlos en alimentos que dan fuerza. Las dos imágenes suponen el trabajo, el esfuerzo, el silencio y la paciencia.

Ahora bien, el lector no debería caer en una especie de voluntarismo meditativo. El sentido siempre adviene como don, a



semejanza de lo dicho en la parábola de la semilla que crece por sí sola («La tierra va produciendo fruto *sola*: primero los tallos, luego la espiga, después el grano»: Mc 4,28). La *meditatio* es, en el fondo, una espera paciente de la Palabra divina, como el agricultor que hace todo lo que está en su mano para después esperar pacientemente que la semilla vaya creciendo y dé su fruto. Decía san Isidoro de Sevilla: «Cuanto más asiduo se es en la lectura de la Escritura, más rica es la inteligencia que se alcanza. Es lo mismo que sucede con la tierra: cuando más se la cultiva, más produce» (*Libro tercero de las Sentencias*, 9.2; PL 83, 681).

La *meditatio* implica, en fin, el proceso por el que el lector no solo confronta un texto de la Escritura con otro, sino su propia vida con el texto. ¿En qué me parezco yo al pecador David, al soñador José, al pusilánime Gedeón? ¿En qué se parece nuestro mundo, lacerado por el hambre y la violencia, al reino de Dios?

La *lectio divina* es asumir las preguntas de la historia y responderla desde la cruz de Cristo. El lector se somete al juicio del texto y descubre la verdad, a un tiempo dolorosa y luminosa, sobre su vida y sobre el futuro de la humanidad. Ahora reconoce, por tanto, que ha buscado comprender el texto porque así se comprende mejor a sí mismo. Cuanto más se reconoce el lector en el texto bíblico, más descubre su verdadera identidad, su filiación divina. Y es que se está produciendo el maravilloso proceso por el que el creyente asiste al paso de la lectura de la Palabra al encuentro con el que la dice, el mismo Señor.

Antes de continuar es adecuado notar que hoy hay una tendencia a identificar la lectura y meditación de la Escritura como una actividad solitaria y meramente individual. Pero la *lectio divina* de los monasterios era una actividad eminentemente comunitaria, relacionada con la *schola* catequética, con la *collatio* monástica y con la celebración

litúrgica. Así dice san Gregorio Magno: «Sé que, generalmente, muchas cosas que sólo no pude entender en la Sagrada Escritura, las entendí junto a mis hermanos.... Por tanto, resulta que, con el favor de Dios, el entender crece y el orgullo disminuye al aprender, por causa vuestra, lo que entre vosotros enseño; porque, confieso la verdad, generalmente con vosotros oigo lo que digo» (san Gregorio Magno, *Hom. sobre Ezequiel*, 2.2.1; CCL 142, 225; BAC 170, p. 406). Por tanto, es saludable la lectio divina comunitaria, donde haya tiempos de lectura individual y tiempos de compartir aquello que leemos, meditamos y oramos, siempre teniendo en cuenta que la Palabra alcanza su culmen en la proclamación litúrgica. Al menos, el lector solitario debe tener en cuenta a toda la Iglesia y a la humanidad sufriente cuando se acerca al texto inspirado.

En este contexto eclesial de la lectura de la Palabra, también es adecuado reparar en que los antiguos usaron un modo particular de leer la Escritura que era meditarla a la luz de la vida de los santos: «*viva lectio est vita bonorum*» (san Gregorio Magno, *Comentario moral a Job*, 24.16; CCL 143B, 1199). Así también ha dicho recientemente el papa Benedicto XVI: «La interpretación más profunda de la Escritura proviene precisamente de los que se han dejado plasmar por la Palabra de Dios a través de la escucha, la lectura y la meditación asidua... Cada santo es como un rayo de luz que sale de la Palabra de Dios» (*Verbum Domini*, 48). ¿Quién nos enseña mejor a creer sino Abrahán? ¿Quién instruye mejor a escuchar sino María? ¿Quién ejemplifica mejor aquello de «orar sin descanso» sino san Benito? ¿Cómo entender las bienaventuranzas sino verlas plasmadas en Cristo?

«El Espíritu Santo, que ha inspirado a los autores sagrados, es el mismo que anima a los santos a dar la vida por el Evangelio. Acudir a su escuela es una vía segura para emprender una hermenéutica viva y eficaz de la Palabra de Dios» (*Verbum Domini*, 49).

Damos un paso adelante y pasamos a la *oratio*. Ahora el lector pasa de la escucha a la respuesta. El texto ha provocado en él la alabanza, la gratitud, el perdón, la lamentación, la súplica. El mismo texto puede prestar el motivo o las palabras de su oración, como hizo Jesús orando tantas veces con los salmos (Sal 22,2 en Mc 15,34; Sal 31,6 en Lc 23,46; etc.). ¿Qué mejor que usar las palabras divinas para dirigirse a Dios? Pero *oratio* en latín no significa solo «oración» sino también «discurso». El «concepto» que ha sido rumiado en el corazón a través de la *lectio* no puede permanecer un minuto más en el interior y se convierte en pronunciamiento, canto o predicación: «De lo que rebosa el corazón habla la boca» (Mt 12,34).

Se llega poco a poco al culmen del proceso, pasamos de la *oratio* a la *contemplatio*, donde las preguntas dejan paso a la alegría por la presencia de Dios. El lector orante pasa de meditar qué dice Dios a gozar de que Él le diga algo. Contemplar es dejarse abrazar por la Palabra. El orante se abandona en Dios y experimenta cierta pasividad. Dios se convierte en el protagonista de la oración. Ahora bien, es preciso reconocer que no siempre, ni siquiera las más de las veces, el orante alcanza la contemplación. Ninguna gracia divina se recibe por necesidad. La experiencia de la humillación del que no ha sacado nada en claro tras emplearse a fondo con un texto es también camino pedagógico de crecimiento y santidad. Son

pertinentes, en tal caso, las palabras del diácono sirio San Efrén: «Lo que has recibido y conseguido es tu parte, lo que ha quedado es tu herencia. Lo que, por tu debilidad, no puedes recibir en un determinado momento, lo podrás recibir en otra ocasión, si perseveras. Ni te esfuerces avaramente por tomar de un solo sorbo lo que no puede ser sorbido de una vez, ni desistas por pereza de lo que puedes ir tomando poco a poco» (*Comentario sobre el Diatésaron*, 1,18-19; SC 121, 52-53).

Por otro lado, es preciso precaver contra otro malentendido. A veces se concibe la contemplación como un éxtasis místico inalcanzable, una especie de quietismo espiritualista. Pero los espiritualismos no son buenos para leer la Escritura, tan anclada siempre en la realidad histórica. La contemplación consiste, más bien, en la total aceptación, con corazón indiviso, de la voluntad de Dios. Esta voluntad afecta a la historia personal, eclesial y global. En la contemplación el orante asume gozosamente el proyecto de Dios hasta clamar con el salmista: «Aquí estoy —como está escrito en mi libro— para hacer tu voluntad. Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas» (Sal 40,8-9; cf. Heb 10,5-7). En conclusión, la contemplación es el don divino por el que el orante se abre a la verdad de la historia de la salvación, tanto propia como universal, y comprende su unidad. Todo encuentra el gozo de la unidad: el Antiguo y el Nuevo Testamento, el pasado de la historia de la salvación y el presente de la historia de la Iglesia, el cielo y la tierra, el hombre y Dios.

Finalmente, la contemplación conduce a la *actio*, la encarnación de la Palabra, a que «Cristo tome forma en nosotros» (Gál 4,19). Aquel que ha atisbado y

acogido la voluntad de Dios, se pregunta qué conversión de la vida y del corazón le pide el Señor, cómo puede y deber transformar nuestro mundo. El que ha contemplado la luz se convierte en luz para sus hermanos (cf. Mt 5,15). Así recomienda Benedicto XVI: «La *lectio divina* no termina su proceso hasta que no se llega a la acción (*actio*), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad» (*Verbum Domini*,87). Por eso, como exhorta el Maestro a los discípulos en la transfiguración, el lector orante debe superar la tentación de permanecer en el monte («Maestro, ¡qué bien se está aquí!»: Mc 9,5) y bajar al llano para enfangarse en la tarea del Reino.



Comenzamos con la cita de san Gregorio Magno («las palabras divinas crecen con el que las lee») sobre la dinámica de crecimiento constante tanto de lector como de la Escritura. Acabamos con otra cita del papa santo, una de las cimas de todos los tiempos en la reflexión sobre la lectura espiritual de la Escritura, en la que también se alude a esta vorágine de altura: «La Escritura se abaja al usar nuestras pobres expresiones para hacernos subir poco a poco, como por escalones, desde lo que vemos cercano a nosotros y a nuestro alcance, hacia las cimas más altas de Él» (san Gregorio Magno, *Comentario moral a Job*, 20.63; CCL 143A, 1050). Así pues, la *lectio divina* siempre permanece inacabada, propone un itinerario místico de ascenso solo culminado en la pascua final. De la lectura al encuentro, de la lectura del texto al diálogo con la Palabra, ese es el camino a recorrer. ■

Pereira Delgado, Álvaro. 2015. «Lectio Divina: De La Lectura Al Encuentro». *Isidorianum* 24 (47-48), 73-88. <https://doi.org/10.46543/ISID.1524.1006>.

02 HERMANDAD







INRI

MEMORIA DE CULTOS Y ACTIVIDADES EJERCICIO 2024

MISA DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

El 6 de enero a las 13'00 horas, se ofició Santa Misa de la Epifanía del Señor, en la que participaron activamente los

niños, actuando como monaguillos, lectores de la Palabra de Dios o elevando al Señor las distintas peticiones. ■

L Y LXXV AÑOS DE PERTENENCIA A LA HERMANDAD

El 22 de enero, celebramos acto de convivencia con los hermanos que cumplen L y LXXV años de pertenencia a la Hermandad, con el siguiente programa: Santa Misa de Hermandad y posteriormente, en la casa de Hermandad se les acogió en un encuentro donde se le explicaran los principales actos y cultos a desarrollar en el presente ejercicio. ■



JUBILEO CIRCULAR DE LAS CUARENTA HORAS

Los días 25, 26 y 27 de enero tuvimos en nuestra Capilla Universitaria el Jubileo Circular de las Cuarenta Horas, que permite llevar el culto eucarístico a distintos ambientes y lugares dado su carácter itine-

rante buscando el encuentro con Jesús. La Capilla Universitaria permaneció abierta y con acceso libre para todos los hermanos y fieles. Para acompañar al Santísimo se organizaron turnos de vela de media hora. ■

FORO DE HUMANISMO Y CIENCIA

26 de enero, a las 6 de la tarde, sesión del foro de humanismo y ciencia, dedicado a la religiosidad popular en la música, con ponencia titulada “Encuentros y desencuentros entre la música

popular y la liturgia”, a cargo del Doctor D. Pedro Luengo Gutierrez, Profesor de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla y organista de la S.I. Catedral de Sevilla. ■

PREGONERO UNIVERSITARIO DE LA SEMANA SANTA

El pasado 30 de enero, fue proclamado N.H.D. Manuel Cantelar Casado, estudiante de 6º curso de Medicina, como pregonero universitario de la Semana

Santa de Sevilla de 2024. También se presentó el cartel anunciador del pregon, obra realizada por el artista, D. Juan Miguel Martín Mena. ■

SOLEMNE TRIDUO A MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA

La hermandad celebró solemne triduo como culto de reglas en honor de nuestra Amantísima Titular María Santísima de la Angustia durante los días 1, 2 y 3 de febrero a las 20.30 horas, siendo presidido por el Muy Ilustre Sr. D. Manuel Sánchez Sánchez, Canónico de la S.I.C de Sevilla y solemnizado con las voces del Grupo de Cámara Santa Cecilia.

El domingo 4 de febrero, se celebró Santa Misa Solemne en honor a la Virgen de la Angustia como culminación

del triduo, la cual fue presidida por el Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Ramón Darío Valdivia Giménez, Obispo Auxiliar de la Archidiócesis y solemnizada musicalmente por la Real Coral de Valverde del Camino. A su conclusión, se le hizo entrega a su Ilustrísima, de una Cruz Pectoral en homenaje y agradecimiento por su labor pastoral.

Tras la ceremonia religiosa, quedó expuesta la Sagrada Imagen a la veneración de los fieles en devoto Besamanos. ■



CABILDO GENERAL ORDINARIO

El 8 de febrero, se celebró Cabildo General Ordinario, con aprobación de cuentas, presupuesto y ampliación del mandato

de la Junta de Gobierno y público reconocimiento del título de hermano de honor a la Universidad de Sevilla. ■

CENÁCULO

El 9 de febrero, tuvo lugar la primera de las experiencias Cenáculo con la visita

de un grupo de jóvenes de nuestra Hermandad al Convento de las Salesas. ■

IGUALÁ DE COSTALEROS

El 10 de febrero, se celebró igualá de costaleros. Los días 24 de febrero y 2 y 11 de marzo, a las 16 horas se cele-

braron en la lonja universitaria ensayos de las cuadrillas de hermanos costaleros. ■

FORO DE HUMANISMO Y FE

El 16 de febrero a las 18 horas, se celebró nueva sesión del foro humanismo y fe. La presente edición llevo por título “Sed de trascendencia en el cine” y

fue dirigida por la Dra. D^a. María Ángeles Almacellas Bernadó, Profesora de la Escuela de pensamiento y creatividad y crítica de cine. ■

VIA CRUCIS

El 14 de febrero, con carácter excepcional, se rezó el piadoso ejercicio del Vía Crucis en el marco de la fachada principal del Rectorado de la Universidad de Sevilla, solemnizado en este año del centenario fundacional por la Banda de Cornetas y Tambores de Ntra. Sra. de la Victoria de la Hermandad de las Cigarerras. Las meditaciones fueron escritas por el alumno de tercer curso de Grado de la Facultad de Historia de la Universidad de Sevilla, D. Antonio Alcocer Díaz. ■



DIÁLOGOS PARA UN CENTENARIO

Del 1 al 14 de febrero, en distintos campus universitarios, bajo el título genérico diálogos para un centenario, se promovieron hasta 14 sesiones sobre “las preocupacio-

nes y aspiraciones de nuestra vida” siete de ellas para el alumnado y otras tantas, para el personal docente, de investigación y personal de administración y servicios. ■

VÍA CRUCIS A LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

El 25 de febrero, a las 17 horas y previo al traslado de nuestros Amantísimos Titulares en Vía Crucis a la Santa Iglesia Catedral, se celebró Cabildo Extraordinario de Oficiales, y ante las circunstancias meteorológicas, se acordó suspender el rezo público del Vía Crucis, celebrándose éste en el interior de la Capilla. A las 20 horas se trasladaron a Nuestros Amantísimos Titulares a la Santa Iglesia Catedral, siendo recibidos por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, acompañado del Ilmo. Sr. Deán de la Catedral y miembros del Cabildo Catedral hermanos de nuestra Corporación, dirigiendo el Sr. Arzobispo a los hermanos unas cariñosísimas palabras de bienvenida. El acto concluyó con la salve a la Stma. Virgen de la Angustia. ■



SOLEMNE QUINARIO AL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Los días 27 de febrero al 2 de marzo, a las 20 horas, se celebró Solemne Quinario en honor al Santísimo Cristo de la Buena Muerte que con carácter extraordinario tuvo lugar en el Trascoro de la S.I.C. de Sevilla, siendo predicado por los siguientes Canónigos: D. Isacio Siguero Muñoz, D. Manuel Cotrino Bautista, D. Álvaro Pereira Delgado, D. Antonio Rodríguez Babío, D. Francisco Román Castro, y solemnizada por el Grupo de Cámara Santa Cecilia. Digno de reseñar, la solemnidad del culto y la numerosísima participación de los hermanos al mismo.

El día 1 de marzo, tras el ejercicio del Quinario se procedió a tomar juramento y recibir a más de un centenar de nuevos hermanos, a los que previamente se convocó al curso formativo que prescribe la Regla 22.

El 2 de marzo, se procedió a la reserva solemne del Stmo. Sacramento, que fue trasladado en procesión claustral bajo palio escoltado de faroles cedidos para la ocasión por el Cabildo Catedral y acompañado por hermanos que portaban hachetas de cera blanca. ■



FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO

El 3 de marzo, a las 11 de la mañana, se celebró Función Principal de Instituto, presidida por el Ilmo. Sr. Deán D. Francisco José Ortiz Bernal. Al ofertorio de la Santa Misa se realizó pública profesión de fe y renovación de la promesas del bautismo y

juramento de defender los dogmas y misterios de nuestra sacrosanta religión. A las 19 horas, se procedió al traslado de Nuestro Amantísimos Titulares a nuestra sede canónica, siendo acompañado por una gran cantidad de hermanos y devotos . ■

MONTAJE DEL PASO DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA

8 de marzo, tuvo lugar, el ya tradicional montaje del paso de María Santísima de la Angustia, Titular de nuestra Hermandad de

los Estudiantes, siendo los hermanos más pequeños los que ayudaron a transportar los enseres que componen las andas.

FORO DE HUMANISMO Y CIENCIA

8 de marzo a las 18:00 horas se celebró en el aula 118 de la Facultad de Filología nueva sesión del Foro de Humanismo y Ciencia, en una conferencia impartida por N.H. la Dra. D^a Elena Cano, profesora de

Derecho Internacional Privado y antigua Vicerrectora de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla, bajo el título. *“Universidad e Iglesia: sinergias y aristas de una relación centenaria”*.

DIÁLOGOS PARA UN CENTENARIO

4 de marzo al 20 de marzo, en distintos campus universitarios, y bajo el título genérico diálogos para un centenario,

se han promovido hasta 14 sesiones donde se abordó el sentido trascendente de la vida

PREGÓN UNIVERSITARIO DE LA SEMANA SANTA DE SEVILLA

12 de marzo, a las 20,30 horas, en el Paraninfo de la Universidad de Sevilla, se proclamó el Pregón Universitario de la Semana Santa de Sevilla, por N.H.D. Manuel Cantelar Casado, alumno de cuarto curso de Medicina de la Universidad de Cádiz. En la posterior cena-homenaje organizada en la sede del Real Círculo de Labradores y Propietarios, el Hermano Mayor hizo entrega al pregonero de un cuadro conmemorativo de la efeméride.



BESAPIÉS

17 de marzo, a las 13'00 horas y tras la Santa Misa, quedó expuesta en devoto Besapiés, la Sagrada Imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte



CONVENIO CON LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

18 de marzo se procedió a la firma de la prorroga convenio con la Facultad de Teología, a fin de continuar con la “Beca D. Juan del Río” para el nuevo curso.

Dicha beca va dirigida a sufragar la matrícula de estudios eclesiásticos para la formación de un sacerdote.

RETIRO DE CUARESMA

20 de marzo a las 19 horas se celebró retiro de cuaresma, dirigido por el Rvdo. Padre D. Nelson Rogelio Borges Figue-

redo, con exposición mayor de S.D.M. y Santa Misa en sufragio por los hermanos fallecidos durante el último año.

PREMIO GOTA A GOTA

20 de marzo, se hizo entrega a nuestra corporación, en la sede de la Fundación Cajasol, del premio “Gota a gota”, en reconocimiento a la labor social desempeñada por nuestra Hermandad y de manera especial, por el Programa Ayuda a Estudiantes destinado a sufragar necesidades de universitarios sin recursos.



MISA SOLEMNE EN HONOR A LA STMA. VIRGEN DE LA ANGUSTIA

22 de marzo a las 20,30 horas, Viernes de Dolores, se celebró Misa Solemne en Honor a la Stma. Virgen de la Angustia, entronizada en su paso de palio,

siendo presidida por nuestro Director Espiritual y solemnizada con sus cantos por nuestra Coral Polifónica.

PROCESIÓN DE PALMAS Y SANTA MISA

24 de marzo, Domingo de Ramos a las 12 horas, una representación de la Hermandad encabezada por el Hermano

Mayor asistió a la Procesión de Palmas y Santa Misa, que organiza el SARUS de la Universidad de Sevilla.

VISITÓ A LA QUERIDA HERMANDAD DE JESÚS CAUTIVO Y NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES

25 de marzo a las 10,30 horas, una representación de la Hermandad, encabezada por el Hermano Mayor, visitó a la querida Hermandad de Jesús Cautivo y Ntra. Sra. de las Mercedes de la Parroquia de Santa Genoveva. Con motivo de nuestro cen-

tenario este año, una representación de nuestra Corporación tenía previsto realizar estación de penitencia junto a los hermanos de la Hermandad de Santa Genoveva, la cual se vio truncada debido a las inclemencias del tiempo

SANTA MISA DE COMUNIÓN GENERAL

26 de marzo, Martes Santo, a las 10 horas, se celebró Santa Misa de Comunión General, preparatoria de la Estación de Penitencia presidida por el Director Espiritual de la Hermandad Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija y concelebrada un nutrido número de hermanos sacerdotes. En el ofertorio de la misma, se impusieron las medallas conmemorativas a los hermanos que cumplieron LXXV y L años

pertenencia a la Hermandad. En Cabildo de Oficiales Extraordinario, celebrado a las 18 horas del citado día, se suspendió la estación de penitencia debido a la inestabilidad meteorología y se procedió al rezo del piadoso ejercicio de Vía Crucis. Posteriormente, a las 21 horas, se trasladaron las Sagradas Imágenes a la Capilla Universitaria, sin incidencias dignas de reseñar.

MADRUGADA DEL VIERNES SANTO

Una representación de nuestra Corporación encabezada por nuestro Hermano Mayor asistió a la Basílica de la Esperanza Macarena para participar en la Estación de penitencia junto a los hermanos de esta querida Hermandad, con motivo de nuestro centenario fundacional. Debido a las inclemencias de tiempo, la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Esperanza Macarena, suspendió la estación de penitencia



TRIDUO PASCUAL

27 y 28 de marzo, Jueves y Viernes Santo respectivamente, a las 16,30 horas y el día 29 de marzo a las 21,30 horas, en la Capilla Universitaria, se celebró Triduo Pascual organizado por el Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla



DIÁLOGOS PARA UN CENTENARIO

1 al 14 de abril, en distintos campus universitarios, y bajo el título genérico diálogos para un centenario, se han promovi-

do hasta 14 sesiones donde se abordó el tema fe y razón ¿aliadas o enemigas?

PROCESIÓN DE ENFERMOS E IMPEDIDOS

7 de abril, a las 10 horas, en la mañana de la dominica in albis, una representación de la Hermandad con cera, estandarte y varas acompañó a S.D.M. en la

procesión de enfermos e impedidos de la feligresía del Sagrario de la S.I.C., que organiza su Archicofradía Sacramental del sagrario de la S.I.C.

FORO DE HUMANISMO Y CIENCIA

16 de abril se celebró nueva sesión del foro de humanismo y ciencia, con una conferencia impartida por el Dr. Ignacio Vicens Hualde, Catedrático Emérito de

Proyectos de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid y que llevó por título: Arquitectura cristiana o arquitectos cristianos.

CENÁCULO

27 de abril y dentro de los actos conmemorativos del centenario fundacional se celebró en el convento de Sta.

Ines, cenáculo donde convivieron con dichas religiosas miembros del grupo joven.

GRUPO DE VETERANOS VISITÓ EL CONVENTO DE SAN LEANDRO

7 de mayo, una representación del Grupo de Veteranos visitó el convento de San Leandro de las monjas agustinas al objeto de conocer

la arquitectura conventual y contribuir mediante la compra de dulces del propio obrador, al sostenimiento del convento

RETIRO DE PASCUA

7 de mayo a las 19 horas se celebró Retiro de Pascua en nuestra Capilla Universitaria, con exposición mayor de S.D.M.,

siendo dirigido por el Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija.

FORO DE HUMANISMO Y CIENCIA

10 de mayo, se celebró en nuestra casa de Hermandad la última sesión del Foro de Humanismo y Ciencia, con una conferencia impartida por D. Juan Ignacio

Zoido Álvarez, Diputado del Parlamento Europeo, bajo el título de: Los valores cristianos y la política.

CINE FORUM

22 de mayo, se celebró, en la Escuela técnica de Edificaciones la I sesión de cine fórum, donde se proyectó la película documental de Jaume Vives, Guardianes

de la Fe y se profundizó, de la mano de la Fundación Ayuda a la Iglesia Necesitada, en las cuestiones sobre libertad religiosa e Iglesia perseguida.

CORPUS CHRISTI

30 de mayo, la Hermandad de forma corporativa, con cera, varas y estandarte, asistió a la Procesión General del Corpus Christi, organizada por el Cabildo de la S.M.P.I Catedral de Sevilla.



DIÁLOGOS PARA UN CENTENARIO

29 de abril al 14 de mayo, en distintos campus universitarios, y bajo el título genérico el camino de la vida, se han pro-

movido hasta 14 sesiones de los diálogos para un centenario

CONVIVENCIA DE HERMANDADES DEL MARTES SANTO

6 de junio se celebró convivencia de Hermandades del Martes Santo, organizada por la Hermandad de San Benito. Tras la Santa Misa de acción de gracias

se pudo conocer los pormenores del II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular

AMIGUITOS DE LOS PAJARITOS

5 de julio, el Diputado de Acción Social, Sr. De Paz Crespo y del resto de Hermanos Mayores del Martes Santo, acompañados del Delegado de día, D. Daniel Pe-

rera Pavo, visitaron el proyecto educativo "Amiguitos de los pajaritos", que sufragan la acción social conjunta de Hermandades del Martes Santo

SANTA MISA DE INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

7 de septiembre a las 10 horas, en la Capilla Universitaria Santa Misa de invocación del Espíritu Santo, presidida por el Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Ramón Valdivia, Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Sevilla y hermano de esta corporación, asistiendo el Excmo. Sr. Rector Magnífico D.

Miguel Ángel Castro Arroyo, parte de su equipo de gobierno y numerosos profesores, alumnos y miembros de Personal de Servicio de la Universidad de Sevilla. Posteriormente el Hermano Mayor asistió en el paraninfo, a la lección inaugural del curso.

CORONACIÓN CANÓNICA DE LA STMA. VIRGEN DE LA PIEDAD

15 de septiembre, la Hermandad asistió, representada por el Hermano Mayor y el Consiliario 4º, a la Santa Misa de Coronación Canónica de la Sagrada Imagen de la Santísima Virgen de la Piedad, de la querida Hermandad del Baratillo. En

horario vespertino, una representación encabezada por el Hermano Mayor de la Hermandad participó a la procesión triunfal con estandarte y vara acompañando a la Stma. Virgen de la Piedad hasta el Ayuntamiento de Sevilla.

SANTA MISA DE INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

17 septiembre, Santa Misa de invocación del Espíritu Santo oficiada por nuestro Director Espiritual y solemnizada con las voces de la Coral Polifónica de la Her-

mandad. Tras la Santa Misa, tuvo lugar en la Casa Hermandad la conferencia impartida por el profesor Miñarro sobre la Sábana Santa y el Pañolón de Oviedo



VISITAMOS LA IGLESIA DE LA ANUNCIACIÓN

21 de septiembre a las 11 de la mañana, visitamos la Iglesia de la Anunciación, sede fundacional de nuestra Hermandad donde, de la mano del Director

de Secretariado de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla, Sr. Luque Teruel.

CIEN AÑOS DE HERMANDAD

3 de octubre, a las 20 horas, tuvo lugar el acto de inauguración de la exposición CIEN AÑOS DE HERMANDAD, en la sede central del Real Círculo de Labradores y Propietarios donde se pudo con-

templar los principales hitos de la historia de nuestra corporación. La muestra permaneció abierta al público hasta el 12 de octubre.



MISA EN SUFRAGIO DE NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

5 de noviembre a las 20:30 horas Santa Misa en sufragio de nuestros hermanos difuntos. Tras la santa Misa y en la misma capilla fue presentado el Boletín de la Cofradías del mes de noviembre especialmente dedicado al centenario de

nuestra Hermandad. Al acto acudieron el Presidente del Consejo general de HH y Cofradías, el Delegado de Hermandades del Martes Santo y el propio Director del Boletín Sr. Jimenez Sampedro.



TRASLADO SOLEMNE DE NUESTROS AMANTÍSIMOS TITULARES A LA IGLESIA DE LA ANUNCIACIÓN

9 de noviembre a las 18 horas traslado solemne de Nuestros Amantísimos Titulares a la Iglesia de la Anunciación, sede fundacional de nuestra corporación para la celebración de los cultos extraordinarios conmemorativos del primer centenario Fundacional. A las 20:45 horas, llega-

ba a la Iglesia de la Anunciación el cortejo procesional, Nuestros Amantísimos Titulares fueron recibidos por la Hermandad de Ntra. Sra. del Valle y acompañados con sus cánticos por la Coral Polifónica de nuestra corporación. FOTO 15



MISA DE HERMANDAD EN LA ANUNCIACIÓN

12 de noviembre, a las 20,30 en la Iglesia de la Anunciación se celebró Santa Misa de Hermandad presidida por nuestro Director Espiritual. Durante la cere-

monia se homenajeó a N.H.D. Francisco Villalobos Cañete, tras más de 38 años de servicio continuado a la Hermandad.

TRIDUO PREPARATORIO

13,14 y 15 de noviembre, a las 20,30 horas en la Iglesia de la Anunciación, se celebró Triduo preparatorio del centenario fundacional. Ocuparon la Sagrada Cátedra los Excmo. y Rvdmo. Sres. D. Ginés

Ramón García Beltrán, Obispo de Getafe; D. José María Gil Tamayo, Arzobispo de Granada y D. José Mazuelo Pérez, Obispo de Canarias.

HERMANO DE HONOR DE NUESTRA CORPORACIÓN A LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

16 de noviembre a las 19 horas, en la Iglesia de la Anunciación, tuvo lugar el reconocimiento público como Hermano de Honor de nuestra corporación a la Universidad de Sevilla. Al acto acudió el Excmo. Sr. Rector Magnífico D. Miguel

Angel Castro Arroyo acompañado de su equipo de gobierno. Seguidamente, a las 20 horas, tuvo lugar un concierto de música sacra, donde se interpretó el Stabat Marter de Pergolosi.



SANTA MISA ESTACIONAL Y SALIDA

17 de Noviembre, a las 10 de la mañana, Santa Misa estacional presidida por el Excmo. y Rvdm. Sr. D. José Angel Saiz Meneses, solemnizada por la Escolanía María Auxiliadora. Tras la Santa Misa, se procedió a la firma del convenio de colaboración entre la Hermandad de los Estudiantes y la Universidad de Sevilla, donde se regulan las relaciones institucionales entre ambas corporaciones. Posteriormente, se abrieron las puertas de la Iglesia donde se recibió la visita a Nuestros Amantísimos Titulares de numerosos hermanos y devotos. FOTO 16

A las 17 horas, salió la Cruz de guía, flanqueada de faroles abriendo un cortejo donde figuraban los guiones de diversas

facultades, bandera Concepcionista, Libro de Reglas, cerrando el mismo el estandarte corporativo, repitiéndose aquella vieja estampa de los tiempos vividos en la Iglesia fundacional.

A las 19:30 horas, la procesión alcanzó el andén del Ayuntamiento, siendo recibidos por una representación municipal encabezada por el Excmo. Sr. Alcalde D. José Luis Sanz Ruiz

A las 10:50 entraba el paso de la Stma. Virgen y siendo rezadas las preces por nuestros hermanos difuntos, se ponía fin a una procesión que quedará sin duda en el recuerdo de todos cuanto pudimos vivirla.

CABILDO GENERAL DE ELECCIONES

11 de diciembre se recibe Decreto de la Delegación Episcopal de Asuntos Jurídicos para Hermandades y Cofradías, con nº de su protocolo 4644/2024, en el que se oficializa la desconvocatoria del Cabildo General de Elecciones al no concurrir

ninguna candidatura válida y concede a la Junta de Gobierno una prórroga de su mandato hasta las nuevas elecciones que deberán ser convocadas una vez celebrada la Semana Santa de 2025.

RETIRO DE ADVIENTO

17 de diciembre a las 19,30 horas, con exposición de S.D.M., se celebró en la Capilla Universitaria retiro de adviento,

dirigido por nuestro Director Espiritual el Rvdo. P. D. Andrés Pablo Guija



Quinario Centenario de la Hermandad de los Estudiantes

Francisco José Ortiz Bernal
Dean de la Catedral de Sevilla

Hermano mayor y junta de gobierno de la Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia. Queridos hermanos todos en el Señor, en esta función principal de instituto, recogemos 100 años de labor de un grupo de miembros de la Universidad de Sevilla (profesores, estudiantes, catedráticos, personal laboral universitario, y un largo etc.) que a comienzos del siglo XX fueron capaces de descubrir la centralidad que debe tener en el mundo del saber y de la cultura el ser cristianos, el no perder nunca la novedad de Cristo en la vida del hombre.

Esta bendita imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte que nos preside hoy en la Catedral, ya desde la Iglesia de la Anunciación inspiraba estos sen-

timientos. Podríamos decir que desde 1620 Juan de Mesa estaba pensando en vosotros. O, mejor dicho, quien dirigiera la gubia de Juan de Mesa ya estaba pensando que la fe y la cultura debían ir de la mano siempre. Y nosotros en Sevilla esto lo entendimos bien.

Cuántas miradas, oraciones, cuántos ruegos no ha tenido desde entonces. Desde que los pioneros de esta idea fueran dándole forma a la hermandad que hoy conocemos. Pero está claro que, desde principio, no se trataba de una hermandad más, se había entendido perfectamente la novedad que traía Cristo y que debía seguir viviéndose en el mundo universitario. La hermandad debía estar unida necesariamente a la universidad.

Pensamos que cualquier tiempo pasado debió siempre ser mejor. No creo que



fuera así para esta bendita hermandad, que pronto tuvo que sufrir en sus inicios hasta una guerra civil. Tal vez esos vericuetos de la historia y esa mal entendida universidad laica, dio lugar a imágenes inéditas y bellísimas, como la que ahora contemplan nuestros ojos. Tenía un amigo sacerdote que decía siempre que el Señor se sirve para bien, del pecado de los hombres.

La protección de la bendita imagen de Juan de Astorga, siempre estuvo ahí, aunque algunos no lo supieran. Cuando en 1946 se produjo la primera salida procesional con la imagen de la Virgen

de la Angustia, realzó si cabe aún más la vida y el espíritu de esta hermandad.

Pero no hemos venido a hablar de historia. Estoy seguro que la mayoría de vosotros sabéis más que yo de la hermandad y de las imágenes, y de la relación tan estrecha de hermandad con la universidad y con este cabildo metropolitano.

Este quinario y culto conmemorativo se enmarcan dentro de los cultos preparatorios del gran acontecimiento que todos viviremos en la Semana Santa: la pasión, muerte y resurrección del Señor.

Y ahí, como culmen de todo, la renovación de las promesas bautismales en la noche de la Pascua.

En la segunda lectura, el apóstol Pablo nos ha recordado hoy que *“mientras los judíos piden milagros y los griegos sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos. Mas para los que han sido llamados, sean judíos o griegos, se trata de un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios.”*

Nosotros estamos entre esos judíos o griegos, o más bien en ese areópago,

que en otra ocasión hará referencia el apóstol Pablo, que se ha convertido nuestra sociedad, y más aún el mundo de la cultura y el saber. Estamos ahí, pero llamados, cada uno de nosotros. Estamos llamados, desde nuestro bautismo, que es lo que le da sentido a nuestra vida y nuestra historia. Y llamados para encontrar en este Cristo *la fuerza de Dios y la sabiduría de Dios.*

Muchos piensan que la fuerza la encuentran en sus propios medios o recursos y que la sabiduría se encuentra solo en la inteligencia o el saber. Y nosotros hemos descubierto que no



es ahí, sino en Cristo. Por eso os invito hoy a mirar esta bendita imagen: Santísimo Cristo de la Buena Muerte. Fuerza y sabiduría de Dios. Cuando en esta sociedad tan líquida en la que vivimos faltan los valores y pilares fundamentales a nuestros jóvenes y a todos en general, nosotros seguimos presentado a uno que es fundamento, fuerza y sabiduría de Dios para el hombre y la mujer del siglo XXI.

Cristo crucificado es la sorprendente respuesta de Dios a las expectativas de la humanidad: el verdadero signo de la cruz, que libera la humanidad de la esclavitud que lo tiene sometido y que no lo hace feliz; nuestra mayor sabiduría es la muerte de Cristo, que asume y expía la necedad de nuestro pecado, para abrir a todos un destino glorioso.

Para entenderlo hay que abandonar la lógica de este mundo, que ve en la cruz una locura o una impotencia. Nada más lejos de la realidad. Abramos nuestra mente y nuestro corazón para acoger la novedad, la verdadera novedad que nos trae el crucificado.

Cuando en el evangelio hemos escuchado que Jesús dice: *“Destruid este templo y en tres días, yo lo levantaré de nuevo”*. Nos está hablando precisamente de esa novedad radical que trae Cristo. ¿Quién puede destruir un templo que se ha construido en cuarenta y seis años? y construirlo en tres días. Intentarlo con esta catedral que tardaron nuestros antepasados 70 años. Imposible. Para ti y para mí, y para la mente humana, para la sabiduría humana imposible. No se puede.

A menos que nos introduzcamos en la novedad radical que trae Cristo a nuestras vidas. **Una Novedad que nos lle-**

va a decir que incluso la muerte es buena. Es como decir el buen ladrón, o que la noche es clara como el día. Un ladrón por naturaleza es malo, la noche es oscura, la muerte por definición es lo que termina con la vida y lo que nosotros queremos es vivir y eso nos da la felicidad.

¿Cuál es entonces la novedad? Pues que hay que acoger todo esto no con nuestro poder o sabiduría. Es decir, tenemos que abandonar la lógica puramente humana para seguir con fe, el camino de la cruz. Y eso no una vez, únicamente en circunstancias puntuales o extraordinarias, sino cada momento de la vida, en la vida comunitaria, personal, familiar, social, en el mundo universitario.

Cristo muerto, penetra nuestro corazón. Posa tu mirada en sus escondrijos secretos, donde ocultamos nuestras mayores preocupaciones y los afanes más dolorosos, esos que tantas veces nos roban la serenidad y la paz; esos que tantas veces nos hacen vacilar en la fe y nos llevan a mirar a otro lado, lejos de Cristo.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, ilumina, purifica, libéranos de lo que no nos deja ver tu novedad. Que tu presencia entre nosotros nos haga descubrir la sabiduría que procede de ti.

Fijaos, estamos flanqueados en este bello altar efímero, por dos figuras de la Iglesia de Sevilla que para nosotros son pilares fundamentales, san Leandro y san Isidoro.

Dos pilares del saber. Llegará a decir Benedicto XVI que *“San Isidoro busca en el ejemplo de Cristo la confirmación definitiva de una correcta orientación*



de la vida”, aquel que llegó a dominar las siete artes liberales de la época: gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, astronomía y música.

Pero su curiosidad insaciable, bebida y alimentada por su hermano Leandro, qué duda cabe, le llevó también a profundizar en materias tan diversas como medicina, derecho, agricultura, geografía o lingüística. Su obra magna y más influyente fueron “Las Etimologías”, que constituyó una primera enciclopedia. A mí me gusta decir cuando enseñé estas capillas que san Leandro y san Isidoro, fueron la wikipedia del siglo VI y VII. Y todo por lo que nos recordaba el papa Benedicto: buscaba en el ejemplo de Cristo la confirmación definitiva de una correcta orientación de la vida.

Queridos hermanos, creo que la celebración de este centenario nos debe ayudar a resituarnos, a no olvidar nuestros pilares. Nuestra fuerza y nuestra sabiduría y saber. Que podemos seguir siendo novedad en nuestras universida-

des. Podemos seguir contribuyendo al mundo del saber con la novedad siempre de Cristo. Tenemos un mensaje nuevo y novedoso para el mundo de la cultura, del saber, para nuestros jóvenes, para nuestros universitarios. El cristiano de hoy y siempre, tiene algo nuevo que dar al mundo, y este es Cristo.

No temamos pues al dialogo y a sentarnos con el otro, porque esa es nuestra labor en medio de nuestro mundo. El Dios creador, el que hizo el cielo y la tierra por su Verbo, se ha dignado poner en ti su morada, su sabiduría y esta es la que debemos mostrar al mundo.

María santísima de las Angustias, que sufrió la angustia de presenciar la muerte de su Hijo, supo descubrir la novedad de su Hijo. Por eso debemos continuamente encomendarnos a ella, para que nos lleve a la novedad del hijo y nos haga vivir como hijos en el Hijo. Nuestra bendita madre nos ayude constantemente a implorar a su Hijo para ser sabiduría en medio del mundo. ■



Triduo Centenario de la Hermandad de los Estudiantes

José Mazuelos Pérez
Obispo de Canarias

Cien años hace desde el 17/11/1924 en que, ante el cardinal Illundain, aquel grupo de profesores y alumnos de la Universidad Hispalense juraran las primeras Reglas de la Corporación. Desde aquella fecha la Hermandad ha permanecido siempre unida al ámbito universitario, manteniendo la presencia de Dios en dicho ámbito y promoviendo la alianza entre la fe y la razón. Como reconocimiento a esta fidelidad y al arraigo nada mejor que celebrar este centenario en esta Iglesia de la Anunciación, donde dio sus primeros pasos nuestra querida Hermandad

ACCIÓN DE GRACIAS

Celebrar este Triduo del centenario y compartir con ésta, mi Hermandad de los Estudiantes esta Eucaristía es para mí una gran alegría. Son muchos los recuer-

dos y muchas las personas que se hacen presentes a los pies de la Buena Muerte, me vais a permitir en esta tarde traer algunos nombres por lo que representaron para mí: D. Juan del Río, fundador del Sarus con el apoyo de esta Hermandad y formador mío del Seminario, maestro, amigo y hermano. Juan Moya al que recuerdo cuando como seminarista venía con D. Juan en los comienzos del Sarus y que con tanto cariño me acogió como ex hermano mayor. D. Ricardo Mena Bernal, que fue ni profesor de traumatología y al que le agradeceré siempre su cercanía y cariño cuando llegué como Director Espiritual de la Hermandad y como no, Carlos Rosell al que le debo tanto por sus enseñanzas para dar mis primeros pasos en la Hermandad, y Pepe Ávila, siempre disponible para todo. No sigo nombrando pues podríamos estar mucho tiempo, pero sí manifestaros que han sido mu-

chas las enseñanzas, el cariño y la cercanía que he recibido de tantos hermanos y hermanas de esta Hermandad a los que me encuentro sinceramente agradecido. Al mismo tiempo, es un gozo estar acompañado por la Hermandad de la Macarena, pues como sabéis en mis tiempos de estudiantes de Medicina fue la Esperanza Macarena la que consolaba y animaba

Para todos celebrar el centenario nos obliga a dirigir la mirada hacia el pasado y recordar a aquellos hermanos que tanto lucharon a lo largo de la andadura de la Hermandad. A tantas familias cimentadas en la devoción a la Buena Muerte y la Virgen de la Angustia. A tantas personas que han encontrado en la Universidad un rincón para encontrarse con el amor de Dios que brota de la Buena Muerte. A tantos hermanos que encontraron en la capilla universitaria el consuelo y el ánimo para seguir adelante.

¡Cuántos padres tendrán hoy reconstruidos sus matrimonios gracias a que acudieron en su angustia a refugiarse en el manto de esta Bendita Madre! ¡Cuántos enfermos habrán encontrado alivio y esperanza mirando a este Cristo dormido en la cruz! ¡Cuántos moribundos han sentido la fuerza y el apoyo de la Buena Muerte para entrar en el descanso eterno!

Como veis hermanos, ante nuestros Titulares no tenemos más remedio que dar gracias a Dios por este árbol de la Buena Muerte que plantó en la Universidad Hispalense, y que ha sido un auténtico árbol de vida, de esperanza y consuelo para tantos hombres y mujeres de nuestro entorno. Gracias Señor por darnos esta bendita Hermandad de los Estudiantes para ser luz de la armonía fe-razón y “vínculo entre la institución universitaria y la sociedad sevillana”,

como reconoció la Universidad cuando le coincidió la Medalla de la Universidad a esta, su Hermandad

RENOVACIÓN DE LA FE

Al mismo tiempo esta celebración debe ser una renovación de nuestra fe en Cristo, nuestro Salvador; de nuestro amor a María, su Madre, para nosotros representada en esta imagen de Nuestra Señora de la Angustia, que nos hace sentirnos Iglesia, familia de Dios y hermanos en Cristo

En el Evangelio hemos escuchado el final del capítulo 17 de San Lucas. Para comprender este pasaje es necesario retomar los temas abordados anteriormente. Primero Jesús alerta “que es inevitable que haya escándalos, pero ¡ay! de quien los provoca (17,1) y después hace una llamada a la corrección fraterna y al perdón, tantas veces como sea necesario (17, 3-4). Claro que los apóstoles, como también nosotros, ante esta propuesta de vida proclamamos “aumenta nuestra fe” (17,5). Jesús es inmensamente realista, conoce el corazón humano y nos ayuda a percibir que la vida está cimentada sobre el compromiso y la responsabilidad de lo pequeño de cada día con la conciencia de que “hemos hecho lo que debíamos hacer” (17,10). El texto nos continúa narrando con qué naturalidad Jesús hace el bien, aunque generalmente no sea ni tan siquiera reconocido y/o agradecido (17, 12-19). Jesús siempre responde a nuestras inquietudes y preguntas, respuestas verdaderas que alertan a no aferrarnos a ideas ni a buscar a Dios en lo grandilocuente, sino a percibir la presencia de Dios y su reino dentro de nosotros (17, 20-24). Jesús es realista y sincero, no engaña a nadie: “antes es preciso que sufra mucho...” (17,25). Y solo después de este largo recorrido, vienen los versículos del Evangelio de hoy.

En ellos Jesús nos resitúa en la vida de cada día, nos previene de absolutizar la vida terrena y nos invita a no olvidarnos que ante el muro de la muerte lo más importante es tener abierta la ventana de la vida eterna y de la salvación. Es la Cruz la puerta de dicha ventana y donde brota la fuente de la alegría, la verdad y el amor que nos ha señalado la primera carta de San Juan. Es por ello, que hoy, para abrir de par en par esa ventana quiero invitaros a contemplar este altar con la mirada del Centurión

El Centurión, en primer lugar, nos sitúa frente al Crucificado. Estar de frente es la posición justa del cristiano. Es en esta posición como podemos entender todo aspecto de la realidad, gustar lo positivo de ella y soportar la contradicción. Profundicemos en ese contemplar a este Cristo de la Buena Muerte con los ojos del centurión. Éste no ha reconocido a Jesús haciendo milagros, ni escuchando sus palabras, sino al verlo expirar de aquel modo. Ciertamente, un modo distinto a todos los ajusticiados, pero no solo eso, sino que el centurión descubre en el momento de la expiración un acto de amor que solo Dios podía cumplir. El centurión entendió que, dentro de aquella historia de las relaciones humanas, había acontecido algo totalmente nuevo que solo podría tener su origen en Dios. El Hijo de Dios había venido a vivir nuestra muerte y nuestra vida para llenarlas de sentido a partir de aquel acontecimiento de la cruz. El centurión entendió que aquella muerte había introducido en el mundo la verdadera vida. Nosotros contemplando nuestro Cristo entendemos que aquella muerte ha introducido para todos nosotros la Buena Muerte

Por eso, con el centurión, escuchamos el grito de mirar al que traspasaron para poder entrar en el misterio de la cruz. En

el misterio de Dios y en el misterio del hombre. En el misterio de la piedad de Dios rico en misericordia y en el misterio de la iniquidad del hombre

MISTERIO DE DIOS

Buena Muerte que nos habla de Dios, de su misterio de amor. Dios ha decidido compartir nuestra condición humana hasta el límite de compartir nuestro sufrimiento y muerte. En esta cruz Dios nos dice: hasta dónde puedo llegar contigo llego, hasta la muerte del pecador para que tú conmigo puedas conocer no la muerte sino la muerte salvada, la Buena Muerte. Cristo ha abierto el camino de retorno al Padre. Dios nos ha donado la Cruz para que, junto con nuestra razón, poder atravesar con nosotros el tempestuoso mar de la existencia y hacer así la travesía más segura. La muerte se ha convertido en la suprema manifestación del amor que se dona

Escuchando la Palabra que sale de la Cruz y contemplando su rostro descubrimos que Dios no es algo, no es una idea del hombre como piensan algunos, sino que es alguien cercano, es un Dios Personal que viene a buscarnos, que nos llama a cada uno por nuestro nombre, que conoce nuestras necesidades, que sabe el deseo de eternidad que tenemos y viene a saciarlo con el alimento del amor, de la entrega, abriendo las puertas de nuestro futuro y gritándonos que no nos esperada la nada, sino ese Cristo de la Buena Muerte

Seguimos escuchando y contemplando ese rostro amoroso clavado en la cruz y gozamos de ver que el Dios que nos revela Jesucristo no es el Dios que viene a limitar nuestra libertad, no es el Dios que viene a ponernos cargas y deberes, sino el Dios que se apiada de nosotros,



el Dios que viene a llenar nuestro corazón de amor y a devolvernos la plenitud de la libertad. Que mayor libertad que la que nos muestra el Cristo de la Buena Muerte; libre de prestigio (siendo Dios se rebajó y se hizo pecado por nosotros), libre de dinero (solo un sudario), libre de todo. Y ¿Por qué? Porque tiene la libertad del Hijo de Dios, aquella que la creación esperaba con dolores de parto. He ahí un hombre libre hasta la muerte y libre porque ha vivido en plenitud la salida de sí mismo, se ha anonadado a sí mismo para darse en plenitud a los demás. Esta es la libertad y no la pseudolibertad, programada por el secularismo, de hacer lo que me apetece, convirtiendo al hombre en un esclavo de sí mismo, de su egoísmo

MISTERIO DEL HOMBRE

La Buena Muerte nos habla también del misterio del hombre, del misterio de la

iniquidad, ¿quién es el hombre? Personas capaces de pecar, capaces de vivir la enemistad de Dios, manifestada en la soledad de tantos jóvenes instruidos en el más radical individualismo, las desilusiones del más puro materialismo, las violencias, las guerras y el terrorismo que aniquila la vida de tanto inocentes.

Pero a la vez, a la pregunta de ¿quién es el hombre? encontramos en la Buena Muerte la respuesta de un pecador perdonado. Es de Él de donde puede venir la fuerza para que brote la grandeza del ser humano. Es Él quien en el templo de la razón que es la Universidad, nos ilumina con su luz y nos alienta a seguir luchando y defendiendo, ante las amenazas de hoy, las bases morales en las que reposan nuestras sociedades y naciones de raíces cristianas; la afirmación de la dignidad inviolable de todo ser humano desde su concepción hasta su muerte

natural; la integridad de los derechos fundamentales que le son inherentes y la comprensión solidaria del bien común

Es Él quien nos invita a salir de la cárcel del individualismo y nos llama a hacer crecer un amor compasivo con todos los que sufren; un amor suplicante para que ablande los corazones de todos los hombres endurecidos por el odio, la violencia, la intolerancia y la mentira; un amor esperanzado en la posibilidad de que crezcan jóvenes pensantes y defensores de la verdad y la paz.

Es Él el que nos invita a la misión de llevar la esperanza a nuestro mundo como nos pide el Papa ante el próximo jubileo. Ante ese mundo sumergido en una cultura líquida, una cultura basada en el consumismo en el que las relaciones humanas, incluidas las relaciones entre el hombre y la mujer, quedan sometidas a la lógica del usar y tirar y en la servidumbre del relativismo, para el que no hay ideas verdaderas o falsas, sino únicamente útiles o inútiles. Ante un mundo en el que hay un predominio cultural del ateísmo práctico, que normaliza modelos de vida abiertamente inmorales que chocan con la enseñanza de la Iglesia. Afirmará el Papa Francisco que “Es necesario dar cuenta de la esperanza cristiana al hombre moderno, agobiado por grandes e inquietantes problemáticas que ponen en crisis los cimientos mismos de su ser y actuar”. Y, para ello, el Santo Padre con San Pablo nos dice que “la esperanza no defrauda” (Rm 5,5).

Por tanto, a las puertas del jubileo debemos tener claro que ha llegado la hora en que la Iglesia asuma sin demora el servicio de llevar esperanza a la humanidad de este tiempo. Es necesario, en las precisas circunstancias actuales, que los cristianos, los cofrades, los her-

manos de los Estudiantes y la Macarena, sin echarse atrás y sin retirarse, muestren y ofrezcan a Jesucristo en toda su verdad, como camino y vida; obedeciendo a Dios antes que, a los hombres, a la cultura o a los poderes de este mundo. Sabiendo, además, que navegamos contracorriente, que estamos en el “mar proceloso” de nuestro tiempo, sacudidos por tantas cosas, por olas de modas, poderes culturales que presionan, por tantos vientos, a veces tan adversos, que parecen confundirnos y llevarnos sin rumbo, pero sin olvidar, ni dudar nunca, que el Señor navega con los que le siguen, sin bajarse de la frágil barca de Pedro, y que Él, en medio de la noche, ya en la alborada de un nuevo día, viene a nuestro encuentro caminando sobre las “aguas agitadas”, agarrándonos de la mano para que no nos hundamos y podamos llegar al buen puerto con los vientos y las aguas sosegadas

Por último, en esta celebración tenemos que tomar conciencia también de un don particular y precioso que Cristo crucificado nos ha hecho: el don de su Madre. Acoger a María en nuestra casa como el discípulo amado significa acoger a María en la casa de nuestra propia existencia. Dejarle un espacio a María para que sea una presencia constante. Es Ella la que nos enseñará a estar de frente a Cristo para que lo conozcamos más profundamente. Acoger a María es sentir como Ella y ser testigo de que es posible vivir una relación con los otros en la verdad y en justicia, esto es, en paz, desafiando el odio y la violencia. Acoger a María es mirar a Cristo porque Él es nuestra paz. Es descubrir que nuestro destino final no es la muerte eterna y por eso podemos rezarle hoy, Cristo de la Buena Muerte: Nosotros te adoramos, o Cristo, porque con tu Santa y Buena Muerte has redimido el mundo. Que así sea. ■

ORACIONES

Oración del Estudiante

Primer día de Quinario

Ana Sánchez-Alfarache Giner
*Máster de Tecnologías y Gestión del Ciclo Integral del Agua
de la Universidad de Sevilla*

Te amaré Señor, con todo mi corazón, con toda mi alma, y con todo mi ser.

Aquí estoy Padre, frente a Ti. Me pongo en tus manos, como cada día, para que guíes mi oración. Ilumina cada una de mis palabras, y pon en mi boca todo lo que yo no soy capaz de expresar. Que todo aquello que diga no salga de mi mente, sino de mi corazón, pues es donde Tú habitas, Señor. Dame la serenidad para callar, afinar el oído, y permitir que me hables. Hay tantos ruidos en mi cabeza, tanta distracción ahí afuera, que no son más que barreras para conseguir escuchar aquello que tanto deseas decirme. Necesito silencio, únicamente silencio para sentir que me acompañas en este momento... Habla, que tu sierva escucha.

Te miro, Cristo de la Buena Muerte, y no sé qué decir. ¿Por qué enmudezco al contemplarte? No comprendo lo que pasa en mi interior cuando dirijo mis ojos hacia Ti. ¿Por qué no soy capaz de aguantar la mirada más de un segundo? Me invade en



el alma un enorme respeto. Porque, poner mi mirada ante tu rostro, es tener el encuentro con Dios tallado a la perfección. Es sentir que tengo frente a mí, a la viva imagen de Jesús, la verdadera representación de Dios en la Tierra.

Y es que, viéndote en la cruz, abandona-

do de todos, habiendo entregado tu vida por nosotros ... se suma en mi interior el sentimiento de miedo: ¿sería capaz de entregar mi vida tal y como Tú hiciste por mí? ¿lograría dar mi vida por Ti?

Aquí a tus pies, me siento frágil, frente a la grandeza que muestras. Tus brazos, abiertos, sujetos por los clavos, tu rostro dormido y en paz tras todo lo sufrido en el calvario... ¿quién soy yo para que hayas hecho esto por mí?

Pero la respuesta a todas estas dudas se encuentra ante mí. Basta con alcanzar **tu amor**; pues es la razón por la que viniste al mundo. Es la razón por la que te conviertes en alimento para saciar mi sed de Ti cada día. Es la razón de tu Buena Muerte.

Sé con certeza que mi vida la recorro junto a Ti, trazando un camino cuya meta es llegar a tu amor. Para así lograr amarte con todo mi corazón, con toda mi alma, y con todo mi ser. Por eso, todo lo que haga, diga, prometa, consiga... será por causa tuya.

De esta manera, frente a Ti, apreciando tu belleza, ya no existe el miedo, reina la esperanza. Frente a Ti, el respeto se convierte en una profunda admiración. Frente a Ti... frente a Ti no existe nada más.

En este tiempo de Cuaresma, busco que mi corazón se transforme, es tiempo de conversión, de renuncia, de ofrecerme a Ti en todos los aspectos de mi vida... Viniste a este mundo para salvarme, a mí y a mis hermanos. Te hiciste hombre para liberarme de mi pecado. Ya sabes, Padre, que me cuesta acudir a Ti arrepentida, y te confieso haber pecado, por crearme autosuficiente, por darle más valor a mis palabras que a las tuyas.

Me presento ante Ti suplicando tu perdón, por justificarme en días que no acudo a tu llamada, por convencerme de obrar en tu nombre y sin embargo mi acción no salía del corazón... Perdóname Padre, por cualquier pensamiento o palabras que haya dicho, contrario a lo que me enseñas, y que ha aumentado el peso de la cruz que cargas por mí.

Te ruego tu perdón, por poner la vista a otro lado cuando sé que he actuado de manera distinta a la que me sueñas. Perdón, Dios mío. Tú eres la **verdad** misma, la **razón** misma y el **amor** mismo.

Y es que... te veo en la cruz clavado... de manos y pies... consciente de que algunos golpes que recibieron esos clavos, algunos golpes fueron míos. Por eso te ruego alcanzar ese perdón, ese abrazo eterno que me ofreces, lleno de misericordia, para así poder sanar mi corazón, mi alma y mi ser.

Cristo de la Buena Muerte... Sufriste humillación, confiando en la voluntad del Padre. Sufriste traición y negación de tus discípulos, a quienes tanto amabas. Fuiste burlado, abofeteado, azotado... pero siempre confiando en la voluntad del Padre. Te crucificaron, te dejaron morir... con la fe depositada en el Padre.

Desde hace dos semanas, rememoro eso que tanto sufriste. Son cuarenta días en los que te glorifico, recordando que nadie jamás hará semejante acto de amor por mí. Pero ¿por qué recordarlo sólo durante cuarenta días? ¿por qué se reduce a unas pocas semanas? Me diste esa lección de vida, esa lección de entrega y no siento que sólo tenga que recordarla en este tiempo de Cuaresma. Yo deseo seguirte, escuchar tu Palabra, contemplarte en silencio, adorarte, recibirte... todos los días de mi vida. Así como Tú entregaste mi

vida por mí, no soy capaz de guardarme este regalo solo en cuarenta días.

Este don que me concedes no merece ser escondido. Deseo seguir tu camino, pero no un camino de cuarenta etapas, sino de una vida entera. Esa es mi manera de devolverte ese amor, porque, Señor, no encuentro otra forma.

Ayúdame Dios mío, a dar testimonio tuyo. Ser luz, ser sal, ser instrumento de tu amor. Lléname de tu Espíritu para poder construir tu Reino. Te pido Señor, vivir una vida a tu servicio. Haz de mi la mejor de tus vasijas, porque todo mi ser es obra tuya.

Y por último permíteme Señor, que dirija mi mirada a tu madre. Ella te acompañó hasta el último momento y se mantuvo fiel a los pies de tu cruz. De esa misma manera me encuentro yo hoy, frente a Ti.

María, tú que siempre tuviste fe, dame la fuerza para llevar a cabo la misión que el Señor tiene para mí.

*Virgen de la Angustia...
Que en este camino,
tu mano me lleve,
tu luz me guíe,
y tu corazón me sostenga.*

Que así sea. ■

Segundo día de Quinario

Manuel Camacho
1er año doble grado Derecho y ADE Universidad Loyola

Hola señor. Hoy de nuevo me postro ante ti, como cada martes en la capilla de la universidad. Vengo hasta aquí arrodillándome ante tu débil rostro, sabiendo que mueres por nosotros, que todo pasa. Todo pasa y de nuevo un año más vuelves a demostrar que todo problema carece de importancia si el que nos acompaña cargando los reveses de la vida eres tú. Esas cruces que tanto pesan y que a tu lado no son más que ligeras plumas que avanzan con nosotros en el transcurso de la vida.

Aún me sorprende cuando recuerdo el primer día que entré en la pequeña capilla de la calle San Fernando. Desde entonces, no se me ocurre mejor forma de agradecer toda la obra que nos has dejado que acudiendo a tu encuentro con las dos mayores expresiones de amor que pueden existir, gracias y perdón. Esas gracias que debemos dar por todas las veces que cuando nos podía la pereza, tú nos has dado fuerzas para seguir adelante. Cuando nos ha faltado alguien, y en esa



soledad en la que nos sumergimos, tú eres ese barco que nos tiende una mano para sacarnos a flote. En situaciones en las que nos sentimos desbordados en los estudios, interminables tardes en la biblioteca o en la habitación, pensando que

el libro que teníamos delante no iba a tener fin, y vuelves a estar tú para ser esa última página que cierre nuestras jornadas de estudio. Gracias por estar siempre en esa persona que nos echa una mano, que nos aguanta la puerta, que nos da la vuelta del bar seguido de un gracias, por las veces que te espera el conductor cuando te ve llegando apurado. Gracias por la capacidad de escucha de tus misioneros en la tierra, los sacerdotes, que están siempre prestos a perdonar como si fueras tú mismo el que absuelves nuestros pecados.

¿Cuántos hombres y mujeres se han prostrado frente a tu semblante, dispuestos a desnudar las entrañas de sus corazones? Pues hoy una vez más, a ti me presento, lleno de pecados y errores que por mucho que pesen los cargaré si eres tú mi Simón de Cirene, mi señor. ¿Cuántos no lo hacían, ni lo hacen por creer que no vales nada, por despreciarte y oponerse a ti como los fariseos? No dejes que las dagas hacia tu nombre que históricamente han manchado tu obra sean capaces de ocultar la capacidad de perdón y misericordia de tu madero.

Tercer día de Quinario

“Te llamé al sentir que me caía, y Tú, con mucho amor me sostuviste. En medio de mi Angustia, Tú me diste consuelo”.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, qué bueno venir a hablar contigo, estaba nerviosa antes de llegar a tu encuentro, pero los nervios y la angustia que tenía antes de verte ya no los tengo, porque cuando te contemplo puedo respirar aire fresco y disipar todas mis inquietudes.

Por ello debo pedirte perdón, padre. Perdón por no tener la suficiente empatía con los demás, por mirar por mí antes que preocuparme por el prójimo. Perdón por la poca paciencia que tenemos con nuestros padres, que con sus esfuerzos titánicos dan la vida buscándonos un futuro mejor. Perdón cuando ignoramos al necesitado, que sólo era un fiel reflejo de tu sediento de compasión y ayuda. Porque siempre estás tú, siempre en cada hombre o mujer que se nos presenta cada día, siempre en la gente que nos plantea ser mejores personas, siempre en las situaciones donde debemos demostrar por qué seguirte es el mayor acto de amor que podemos hacer por los demás.

Por todo esto y lo que me dejo atrás, sé que nunca estoy solo, que marchó firme durante la vida sabiendo que ésta me hará tropezar, y que tras tu monte de lirios morados, nada más necesito.

Camino detrás de ti, ansío ser esa sombra que imite tus actos en vida, Santísimo Cristo de la Buena Muerte, haz que tu suerte sea mi suerte. Amén. ■

Elisa Romero Blanco
Estudiante 4º curso de Medicina

Quería contarte algo que he venido aprendiendo en los últimos meses y por lo que solo puedo sentir agradecimiento. No ha sido un mero aprendizaje personal mío, sino que viene de todo aquello que has estado disponiendo en mi día a día. Esta oración no es mía, sino tuya y de todas las personas que están en mi vida. En primer lugar, vengo a darte las gracias por la familia tan bonita que me has otorgado, por los amigos que has ido poniendo en

mi camino y por haberme hecho un hueco en esta hermandad, pues es gracias a todos ellos que hoy me siento más cerca de Ti. Ellos son como los amigos del paralítico, que, al no poder acercarlo a Ti, Señor, quitaron parte del techo para conseguirlo. Al fin y al cabo, el amor es así: son las personas que más nos aman las que nos acercan a Dios.

En mis conversaciones con ellos y en mi rutina como estudiante de medicina, me he ido dando cuenta de que existe una relación entre nuestra fe y los estudios. Los cristianos somos los estudiantes y Tú eres el Maestro. Estamos llamados a aprender todo lo que viniste a enseñarnos. La capilla de la Universidad es el aula donde impartes tus clases y es allí donde nosotros vamos a verte con el corazón abierto. Ahora bien, ¿qué tipo de estudiantes somos? ¿qué tipo de estudiante soy, Señor?

Como en cada clase, existen diferentes modelos de alumnos con los que me he podido ir identificando a lo largo de mi vida en la fe. Fui una estudiante ausente, que durante mucho tiempo dejé de venir a verte y anduve como un alumno perdido sin saber qué se estaba enseñando en clase. Tú, que sabías que por pereza no venía, no quisiste que me quedase atrás y durante mucho tiempo me insististe, hasta que dejé de ser tan holgazana y para mi sorpresa, cuando llegué, me recibiste con los brazos abiertos. Y será cierto entonces eso que dice San Pío de Pietrelcina: "Si Jesús no te abandonó cuando huías de Él, menos te abandonará ahora que pretendes amarlo". Solo puedo decir que, aunque no me crea merecedora de tu amor, sentirme querida por ti es lo más preciado que tengo.

Después de esa etapa de desencuentro contigo, me pasó como a los alumnos que, aunque asisten a las clases, nunca



atienden, pues venía y venía, pero no era capaz de estar presente y con los oídos abiertos. Me acercaba primero a la Virgen, le pedía por mis seres queridos y por mis exámenes y después me acercaba a hablar contigo con la cabeza agachada, porque mi ignorancia hacía que la mayoría de nuestros encuentros fuesen vacíos. Cuánto lo siento y lo sentiré toda la vida, porque te negué una y otra vez; cuestionaba a San Pedro por negarte tres veces cuando me he pasado una vida negándote día tras día, pero Señor, cuando volvía a verte a la capilla, ahí estabas de nuevo con ganas de verme, porque a pesar de todas las veces que te rechacé, Tú nunca me negaste a mí.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, la Jornada Mundial de la Juventud me hizo despertar. Dejé de ser una alumna que no atendía o que incluso se quedaba dormida en tus clases y comencé a abrir verdaderamente los ojos. Y a verte. Las palabras del Papa, las confesiones, las conversaciones con mis amigos del Grupo

Joven me ayudaron a ir enfocando la vista. Empecé a mirar a mi alrededor y había miles y miles de personas. Y fue ahí cuando te sentí. Estábamos en ese lugar por la misma razón: por todos y cada uno de nosotros diste la vida. Son nuestros pecados los que te llevaron a morir en la Cruz. Fue entonces cuando lo entendí: nos amaste hasta el extremo, porque nadie ama más que el que da la vida.

Y ahora vengo a confesarte algo, pues, aunque siempre he renegado de los estudiantes que no pasan los apuntes, me da miedo reconocer que quizás soy uno de ellos. Ahora que te conozco más, ahora que siento la suerte de ser tu hija, ¿por qué no te estoy dando a conocer? ¿por qué no estoy amando al prójimo? ¿por qué estoy quieta? Igual me sucede con los estudios, cada día me estoy formando más, pero estoy estancada. Debería hacer como María Santísima de la Angustia, quien jamás dudó de su misión, Ella se levantó y partió sin demora. Por eso te pido ayuda aquí. No permitas que me quede donde estoy, ayúdame a levantarme, acompáñame en mi formación como

Cuarto día de Quinario

En este cuarto día de quinario y en este año especial para todos nosotros, subo a este ambón para dar testimonio de fe y compartir con vosotros un trocito de mí.

*Padre bueno,
Señor que abrazas,
Humilde cristiano soy,
No soy digno de que entres en mi casa.*

Quisiera comenzar pidiendo perdón por todo el mal que haya podido ocasionar, por cada ocasión en la que te haya falla-

sanitaria y sostén mi mano durante el camino. No me prepares solo para curar, sino para poder acompañar a las personas durante sus sufrimientos y poder ser luz en los momentos más oscuros. Yo les daré una mano y Señor, dales tú la otra. Líbrales del sentimiento de angustia, llénalos de esperanza porque Tú no viniste al mundo a curar el sufrimiento ni las enfermedades, sino a compartirlo con nosotros y a darle un sentido. Y si, llegado el momento eliges que vayamos contigo al Reino de los Cielos, permítenos que podamos estar junto a ti y seamos bien acogidos en los brazos de la Virgen.

Para terminar, quiero pedirte, aprovechando que cumplimos 100 años desde la fundación de nuestra Hermandad, que prevalezcan tus enseñanzas en nuestra idiosincrasia y que llevemos a todas partes tu mensaje: el Amor, por encima de todas las cosas, porque el Amor arrasa con todos los males y las enfermedades; y la Resurrección, pues para los cristianos la vida no acaba con la muerte, porque la Buena Muerte no es el final, sino donde se empieza a vivir. Que así sea. ■

Emilio José Vázquez Larriba
Estudiante del Grado de Estudios Ingleses

do y si en algún momento he dudado de ti. Te pido, Señor, que insufles tu infinita misericordia en este pecador que busca tu consuelo como sustento vital.

Tú que todo lo puedes, Tú que eres Padre de la humanidad, Tú que eres amor a raudales, Tú que reinas desde el principio de los tiempos, Tú que diste la vida por nosotros. Oh Tú, Señor, divino redentor, necesitamos de tu gracia para poder seguir adelante, sana todo el mal con el que hoy día convivimos. Como narró San Lucas en

su evangelio, 'No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados'.

Dame motivos, Señor, para mantenerme en el sendero de la Cristiandad. Dame ocasión para desnudarte mi alma en la intimidad de tu casa, nuestra Iglesia. Dame tu amor para calmar mi sed de ti. Dame tiempo para hablarte cuando más te necesite. Dame valentía para defenderte si alguien osa injuriarte en mi presencia. Dame valor para seguir mi camino, aunque mi cruz tenga que llevar auestas. Dame fuerzas para levantarme si mi existencia sufre algún revés y caigo. Señor; mi pasado a tu misericordia, mi futuro a tu providencia y mi presente en tu amor.

Y como bien dice el lema de esta, nuestra Hermandad, 'Todo brilla con la luz'. Así pues, ilumina nuestro caminar, sé el faro de nuestros días, alumbrando a aquellos que se hallen perdidos, pues tú todo lo puedes.

En la intimidad de la capilla me refugio. Llevas siendo mi casa durante 4 años, desde que me inicié en esta aventura universitaria, llena de altibajos, pero sobre todo, de fe y conversión. Llamaste a las puertas de mi corazón, haciéndome saber que te encuentras todos los días en tu pequeño templo, esperando a que este humilde siervo se refugie en tu intimidad. Un espacio tan pequeño pero tan acogedor a la vez. Ese abrazo que siento en mí cada vez que piso el suelo de tu casa, Señor, me reconforta y me hace sentir en tu compañía. La medida del amor es amar sin medida. Puedo decir abiertamente y de pleno corazón, que mi etapa universitaria me ha enriquecido sobremanera. He experimentado el saber que, bajando un par de escaleras de aquella antigua fábrica de tabacos, se encuentra el más bello de los hogares, la Casa del Señor.



Me estás esperando. Cada vez que cruzo el umbral de ese bendito templo que Dios puso en mi sendero, me estás esperando. Sí, allí estás Tú. Cabeza gacha y expresión que entenece. Perfección en cuanto al talle, Cristo de la Buena Muerte, referente universitario sin igual. ¿Seré digno de arrodillarme ante Ti y contarte mis miedos, de abrirte mi corazón y decirte todo lo que llevo dentro? No te separes de mí, porque una vida sin ti no la contemplo. Pues todo lo puedo en Cristo, que me fortalece.

Te busco. No hay día que no vaya a verte, y sin dudarlo un segundo, te busco. Esa mirada tuya es el remedio a tantos problemas. Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea. Tu ternura inunda mi ser y me llena de paz. Qué cerca estaba de ti, Madre de la Angustia, y yo lo desconocía. Esa mirada afligida y acongojada ha hecho mella en mí. Fue un flechazo instantáneo. Sentí cómo me abrazabas y no pude dejar de ir a contemplarte y rezarte. Me acoges bajo el amparo de tu manto y me quitas todas las penas. Mírame con compasión, no me dejes madre mía. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Cuidad de todos vuestros hijos universitarios. Que nunca pierdan la fe y se mantengan fieles en la fe cristiana. Y así, con cada uno de los devotos cuyas plegarias dirijan a vuestra presencia. Sois el auxilio y el socorro de tantas y tantas personas.

Y para acabar, gracias por este último año, cargado de vivencias y fuertes emociones. He visto aumentada mi fe, más aún si cabe. He conocido infinidad de

Quinto día de Quinario

«Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me infundirán aliento».

Me presento hoy ante Ti, Señor, con este salmo 23 del rey David, que referencia al consuelo que Tú nos das. Hoy, como en otros momentos, me acojo a Ti, a tu serena y cabizbaja mirada para dirigirte esta sencilla oración. Infunde en mí tu aliento para saber expresar de una forma clara todo aquello que siento. Guíame, Señor, condúceme por tus senderos como rebaño dócil y obediente.

Afronto el último año de carrera universitaria, cuatro años llenos de experiencias maravillosas, de alegrías y retos fascinantes, donde también ha habido momentos difíciles, dudas y miedos, y en todos ellos, Tú has estado ahí, conmigo. Aún recuerdo cuando entré por primera vez en la facultad, aquella inmensa mole arquitectónica que había sido casa de tantos estudiantes que me precedieron. Enormes e interminables pasillos en los que me imaginaba a las cigarreras de Gonzalo Bilbao, y que ahora estaban llenos de preguntas, de incertidumbres que dejaban paso a la ilusión al mismo tiempo que al miedo.

personas, que te llenan el alma y comparten esta sagrada creencia. Un grupo de personas humildes, cercanas y serenas, con las que todo es mucho más fácil. Gracias a mi Grupo Joven.

Que todo lo acontecido este tiempo atrás, se multiplique. Que tu amor y misericordia inunden nuestros corazones y nos guíen por buen camino en este valle de lágrimas. *In vitam aeternam*. Que así sea. ■

Jesús Vaquero Jiménez
Estudiante 4º curso de Historia del Arte



Hace también cuatro años desde que me encontré con tu imagen en la capilla del rectorado. Una capilla que recogía los anhelos, las oraciones y las plegarias de cada uno de los estudiantes que pasaban a contemplarte y a orar. Desde esa esquina de la calle San Fernando, Tú nos esperas, siempre con los brazos abiertos, dispuesto a darnos el abrazo eterno de la fe. Un lugar de tremenda paz donde también me encontré contigo, Madre de la Angustia, pasando a ser mi más fiel confidente, mi asidero en los momentos de flaqueza, la mirada que me mira cuando me encuentro en soledad.

Hoy quisiera pedirte perdón ya que, a pesar de tu cuidado, me quejo constantemente. Perdón por todas aquellas veces que olvido tu mano cuando la necesito, aun sabiendo que siempre la tienes tendida a ayudarme. Perdón por quejarme de mis ratos en soledad y que son muestra de un profundo egoísmo. Al mirar tu imagen, Cristo de la Buena Muerte, quiero rezarte con los versos de un himno de la Liturgia de las Horas, ¿Cómo quejarme de mis pies cansados, cuando veo los tuyos destrozados? ¿Cómo mostrarte mis manos vacías, cuando las tuyas están llenas de heridas? ¿Cómo explicarte a Ti mi soledad cuando en la cruz alzado y solo estás? Cómo puedo suspirar, si el Hijo de Dios está colgado de la cruz, azotado, ultrajado y sangrante, cuando yo en mi día a día vivo sin calamidades, con comodidades, con amigos y familia que me quieren y me acompañan. Perdón, Padre por las veces que te culpo por las dificultades del camino, por mis dudas y desconfianzas.

Realmente, cuando reflexiono sobre esto, me doy cuenta de qué grande eres, y cómo estás constantemente amándonos. Por eso, Señor te doy gracias por todo cuanto has puesto a mi alrededor. Gracias por mis padres y por mi hermano, aquellos que me han hecho tal y como soy, de los que he recibido los valores más importantes como la educación, la honestidad o el trabajo, que han permitido que pueda formarme y que son mi ejemplo a seguir. También Señor, gracias por mis abuelos, pilares fundamentales que me han mostrado su cariño incondicional, que me han enseñado sabios consejos y a rezarte desde que era niño. Gracias por mis profesores, que con su conocimiento y experiencia han contribuido a alcanzar nuestras metas y nos han dado lecciones que nos acompañarán durante toda la vida.

Gracias, Señor, por esta casi centenaria Hermandad de los Estudiantes, que me acogió como un hermano más desde mi llegada a esta ciudad y que se ha convertido en mi familia con la que contar durante todo el año. Compañeros y amigos que me han enseñado esa fe universitaria y el apoyo fraternal en los momentos de flaqueza.

Ahora, al final de esta etapa, las inseguridades y dudas comienzan a aparecer, una vez más. Incertidumbre ante el futuro, incertidumbre a la hora de escoger un camino correcto. Por eso, de nuevo, como en tantas ocasiones, vuelvo a ponerme en tus manos, como aquellas veces que, a través de tu estampita y la oración de Santo Tomás de Aquino, me enfrento a mis pruebas y exámenes. Te pido por los jóvenes, aquellos que tienen que dar el paso en la dura tarea de la vida. Que sepamos tomarte como ejemplo de humildad, misericordia y amor a los demás. Te pido por aquellos que aún no te conocen y por los que mueren perseguidos defendiendo tu nombre, que tu luz infunda en ellos la valentía para defender la fe de aquellos que pretenden callarlos. También por los que ya están contigo, aquellas personas que nos llenaron en vida y que ahora te contemplan de cerca.

Te pido Señor por este pecador que hoy te reza, para que sepa elegir el camino adecuado, disipando la pereza y el egoísmo que se hacen presentes en mi vida. Que sepa ser siempre fiel a tu mensaje, tomando tus enseñanzas de catedrático universal y siguiendo tu ejemplo de amor y servicio a los demás.

*Que, al llegar la Buena Muerte,
Contemplemos tu mirada,
De la mano no nos sueltes
Angustia, madre del alma.*

Que así sea. ■

Un año extraordinario con un trabajo infatigable

Andrés Jerez Arriaga
Diputado de Cultos

Sin duda haber tenido la oportunidad de dirigir la Diputación de Cultos el año de nuestro Centenario es algo por lo que no se puede dejar de dar gracias a nuestro Señor el resto de tu vida.

Era un reto y una responsabilidad que el primer Centenario de nuestra Hermandad estuviera a la altura de lo esperado por nuestros hermanos, y que mueva, porque de eso debe tratar cualquier actividad en el seno de una Hermandad, a la oración, al recogimiento y a la profundización y mejora de nuestra vida como cristianos.

Se trataba de realizar cultos extraordinarios en un año muy señalado y que quedaran en la memoria de nuestros hermanos como algo para recordar y, sin perder nuestra esencia, que cada acto de culto tuviera algún motivo para hacerlo extraordinario y recordado.

Comenzamos pronto, en el mes de Enero, con el Triduo a María Stma. de la Angustia, que presidía el Altar de Cultos sola, algo que no ocurría en muchos años, un ejemplar Altar que volvía a demostrar el

excelente trabajo de todo nuestro equipo de Priestía, cuyo reconocimiento aprovecho en estas líneas por su extraordinario y, muchas veces complicado, año de trabajo sin fin, pero siempre culminado de forma excelente. Además, y como novedad, la Coral de nuestra Hermandad solemnizaba con éxito la celebración del Triduo por primera vez desde su fundación, poniendo en valor la definitiva consolidación de la misma después de muchos años de intentos en contar con un Coro formado por hermanos.

En el año de nuestro Centenario nuestro tradicional Vía Crucis de Miércoles de Ceniza también debía tener su celebración acorde a quedar en nuestro recuerdo y, no sin cierto temor a que se convirtiera en otra cosa, se logró de forma adecuada combinar el recogimiento de las meditaciones a las Estaciones del Vía Crucis realizadas por Antonio Alcocer, con la excelente interpretación de cada Marcha relacionada con cada Estación, interpretada por la Banda de Cornetas y Tambores María Santísima de la Victoria (Las Cigarreras); acto único, en sitio inmejorable, con una lonja universitaria



repleta, con el silencio de la meditación combinado con la emoción de la música, y que creo que quedará en la retina de todos los asistentes. Igual que antes hice mención al equipo de Priestía, desde aquí tengo que aprovechar estas líneas para agradecer la colaboración de la organización de este acto a nuestra Diputada de Actividades Universitarias, Marta Martínez y a nuestro hermano Miguel León, ya que no fueron pocas las dificultades para conseguir que el acto saliera de forma óptima. Por supuesto agradezco también a Antonio Alcocer sus meditaciones y a La Banda de las Cigarreras habernos hecho pasar momentos inolvidables e históricos, también para ellos que por fin tocaban debajo de la Fama, imagen que corona su banderín.

Con ocasión del Centenario, volvíamos a retomar, como antaño, la celebración de nuestro Quinario al Stmo. Cristo de la Buena Muerte en la Santa Iglesia Catedral, y para ello, obviamente había que realizar el traslado de Nuestros Titula-

res a la Sede Metropolitana. Es por ello que retomamos la idea de aprovechar el mismo para realizar el Vía Crucis de la Juventud que desgraciadamente frustró la pandemia en 2020 y se organizó que durante el recorrido de ida a la Santa Iglesia Catedral, distintos colectivos representantes de jóvenes católicos de nuestra ciudad rezaran las distintas Estaciones del Vía Crucis y portaran la Imagen de nuestro Stmo. Cristo de la Buena Muerte. La acogida de la idea de estos colectivos fue inmediata y pudimos contar con la participación de movimientos juveniles de Parroquias, de Movimiento Católicos, Colegios, Hermandades, Colegios Mayores e incluso alumnos del Seminario de Sevilla, quedando representadas de esta forma todos los movimientos juveniles de nuestra Iglesia. A cada Estación del Vía Crucis acompañaba una meditación extraída de Pregones Universitarios y Oraciones del Estudiante como homenaje a muchos de aquellos que nos movieron a la oración a lo largo de nuestra centenaria historia.

Como de todos es conocido, la inestabilidad meteorológica nos impidió realizar el recorrido programado por nuestra Feligresía y que el traslado de las Imágenes tuviera que realizarse de la forma más rápida y breve posible a la Santa Iglesia Catedral, por lo cual el Vía Crucis se celebró en el interior de la Capilla previo al Traslado de las Imágenes, y no como estaba previsto con tanta ilusión y expectación de todos los participantes en el mismo. No obstante, el Vía Crucis en el interior de la Capilla fue leído por los jóvenes de las distintas Instituciones invitadas y solemnizado por la Escolanía Salesiana de María Auxiliadora, y seguido por nuestros hermanos con el mismo recogimiento que sin duda, hubiera también tenido de haberse realizado por las calles de nuestra ciudad. Gracias a toda esa juventud y especialmente a los coordinadores de cada Institución participante por su interés en acompañarnos y ser partícipes de nuestro Centenario

¿Y qué decir de nuestros Cultos en la Catedral? La recuperación del Trascoro, la innumerable asistencia cada día, la solemnidad de la Procesión Claustral con el Santísimo Sacramento, el tañer de las campanas de la Giralda cada día en el momento de la Bendición del Santísimo, o escuchar los sones de la marcha Cristo de la Buena Muerte en el órgano catedralicio siempre quedarán en nuestro recuerdo. Y como no podían faltar agradecimientos, quiero acordarme aquí especialmente de ese grandioso cuerpo de acólitos que, extraordinariamente dirigidos por nuestro Diputado de Juventud Félix Sánchez Laulhe, colaboraron a la realización de unos Cultos solemnísimos, superando con nota las dificultades de realizar los mismos fuera de nuestra Capilla, con lo que supone de organización, ensayos, etc., gracias, chicos, sois un orgullo para la Hermandad.

Y como colofón del año y todavía tan cerca en nuestra memoria, nuestro Triduo Fundacional en la Anunciación, la innumerable participación de hermanos que llenaban a diario una Iglesia de importantes dimensiones, la solemne celebración cada día a cargo de un Obispo, la mirada a esa altura casi infinita en la que nuestro Cristo presidía otro maravilloso Altar, la asistencia de otras Hermandades invitadas cada día del Triduo.....todo encajó a la perfección para crear el mejor marco posible a la celebración del Centenario. No quiero olvidar aquí mencionar el Stabat Mater del sábado tarde, ya con nuestros Titulares en sus Pasos Procesionales y con una Iglesia a rebosar y de la que hubo que cerrar las puertas ante la innumerable asistencia de personas.

Y llegó el 17 de Noviembre de 2024, la culminación del año, el día que tocaba disfrutar de todo el esfuerzo del año, un día de gala para la Hermandad, donde todo tenía que salir a la perfección, desde un protocolo de asistencia de autoridades que, parafraseando a nuestro Arzobispo, “era más numeroso que en la celebración Virgen de los Reyes”, hasta una medición al milímetro de la duración de la Santa Misa para cumplir con la retransmisión de Canal Sur Televisión, a la que agradecemos, después de casi dos años desde nuestra proposición de retransmisión, que nuestra Misa de Acción de Gracias por el Centenario pudiera llegar a miles de hogares.

Y ahí terminó todo en cuanto a celebraciones extraordinarias, pero el éxito de las mismas será precisamente que todos estos actos de cultos tengan su continuidad en la profundización de nuestra vida cristiana, que los mismos hayan servido para renovar nuestro compromiso de ser testigos de Cristo en la Universidad, si no, nada habrá servido. ■

Memoria

Diputación de Juventud

Durante el año 2024 el Grupo Joven de nuestra Hermandad ha participado en multitud de actos, siendo los siguientes los más importantes:

» 6 de enero: Misa de Epifanía del Señor – Nuestros hermanos más pequeños fueron protagonistas de nuestra tradicional misa de los Reyes Magos





ante nuestros Sagrados Titulares que se celebró el pasado sábado 6 de enero a las 13:00 horas.

- » 4 de febrero: Besamanos de María Stma. De la Angustia – Convivencia del grupo joven – Tras la Misa Solemne dedicada a María Stma. de la Angustia, tuvo lugar en nuestra casa hermandad la tradicional comida del grupo joven, donde convivieron antes de acudir a los turnos de vela que ocuparon durante el besamanos dedicado a nuestra Titular.
- » 9 de febrero: Cenáculo en Monasterio de la Visitacion de María de Hermanas Salesas: Los jóvenes de nuestra Hermandad, así como jóvenes universitarios en general tuvieron la oportunidad de conocer in situ, en grupos reducidos, cómo es la vida contemplativa de las religiosas de nuestra ciudad en el interior de los conventos hispalenses. Los estudiantes pueden compartir sus inquietudes de primera mano y descubrir a través

de los testimonios de las religiosas este camino de libertad y plenitud tan singular. Las religiosas compartieron almuerzo con los jóvenes y durante la comida se ha conversado sobre la vocación y sobre su vida consagrada a Dios. Posteriormente, las religiosas ofrecieron una visita guiada por todas las dependencias conventuales, finalizando con una oración.

- » 25 de febrero: Vía Crucis de la Juventud–Con motivo del Centenario de nuestra corporación, jóvenes de Sevilla pertenecientes a distintas hermandades, grupos juveniles católicos y colegios fueron invitados a portar la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte y rezar el piadoso Via Crucis, en el traslado de ida a la Catedral que iba a tener lugar para celebrar nuestro Quinario y Función Principal de Instituto en la Sede Metropolitana. Por inclemencias meteorológicas, la actividad fue suspendida y celebrada en la capilla, de manera previa al traslado directo de nuestros titulares.

- » 8 de marzo: Como todos los años, el viernes 8 de marzo, los más pequeños de la hermandad protagonizaron el proceso del montaje del Paso de Palio junto al grupo de Priestía de nuestra Hermandad, ayudándoles a transportar, desde la Casa de Hermandad hasta la Capilla Universitaria, los enseres que lo componen. Después, y como agradecimiento por su colaboración en las tareas de priestía, los niños pudieron disfrutar de una merienda en nuestra Casa de Hermandad.
- » 16 de marzo: IV Vigilia de oración de la Juventud – Nuestro Grupo Joven se puso a los pies del Santísimo Cristo de la Buena Muerte para celebrar la Vigilia de la Juventud dedicada a la oración, reflexión y preparación para la Semana Santa bajo el lema “Apóstoles: pasado y presente”. Durante esa noche, los jóvenes tuvieron la oportunidad, en un momento de silencio y recogimiento, de elevar sus rezos y oraciones más personales, todo esto guiado por nuestro Director Espiritual don Pablo Guija.
- » 27 de abril: Cenáculo en Convento de Santa Inés.
- » 28 septiembre: Cenáculo Convento Santa María de Jesús.
- » 26 de octubre: Cenáculo en Convento de Santa Paula.
- » 15 de diciembre: Entrega de ramo a la Santísima Virgen de la Esperanza Macarena – Una amplia representación de nuestra Juventud acudió a la Basílica de nuestra querida Hermandad de la Macarena para hacerle entrega a Nuestra Señora de la Esperanza del ramo de nuestra Corporación en sus días de veneración. En este acto, nuestros jóvenes, acompañados por la Juventud de la Hermandad de la Macarena, pudieron ponerse ante la Virgen de la Esperanza para realizar sus intenciones y pedirle por la unión de ambas Hermandades.
- » 27 de diciembre: Cartero Real. Nuestro Grupo Joven celebró un momento de convivencia antes de la visita de nuestro Cartero Real junto con sus pajes. Nuestros hermanos más pequeños pudieron hacerle entrega de sus cartas al Cartero Real para que él se las entregue a nuestros queridos Reyes Magos. ■



Una priostía para el Centenario

Juan Manuel Maya Medina
Prioste 1º

Cuando uno asume la responsabilidad de ser prioste nunca imagina el trabajo pero a la vez la satisfacción que viene junto a estas labores. Es quizá el área de la Hermandad en la que se es más afortunado debido a la cercanía que uno tiene a nuestros Titulares en el día a día. Trabajo agradecido y que también se hace mejor gracias a la ayuda de otros hermanos que se convierten en amigos y que se unen para dar lo mejor de sí mismos en pos de la grandeza de nuestra corporación

Todos los actos y aspectos estéticos de todo lo relacionado con el Centenario fueron fruto de meses de preparación, reuniones y visitas para que todo estuviera listo y a la altura que la efeméride demandaba. De entrada, las primeras cuestiones a responder se hicieron por la circunstancia de que los grandes actos se realizarían fuera de nuestra sede canónica. Tanto la Catedral como la Iglesia de la Anunciación suponían retos y dificultades a los que debíamos ir poniendo solución. Desafíos como la manera de poder subir al Cristo al altar, una estructura de cultos más grande,

traslados de enseres, etc. Retos que fueron solucionados con la ayuda de miembros del equipo de priostía que decidieron aportar parte de sus conocimientos profesionales en pos del beneficio de la hermandad, como ingenieros para el cálculo de estructuras y cargas, arquitectos para los planos y disposición del altar o un tallista para la ornamentación del mismo.

No incluido en los actos extraordinarios, pero ya que su celebración sería ya empezado el año del Centenario, quisimos hacer algo especial para los cultos de nuestra Santísima Virgen. Para el Triduo, la Virgen presidiría la Capilla en un altar conformado por elementos de su paso de palio como los respiraderos haciendo de tribunas y el dosel realizado con la bambalina delantera y el techo. De esta forma dábamos un cariz especial a estos cultos dando cercanía a ambos Titulares.

De cara al Quinario, para el traslado de ida agradecer a las Hermandades de nuestra feligresía de la Carretería y el Baratillo por cedernos sus andas



para poder realizar dicho traslado. Por la ocasión, nuestra estructura de Quinario fue reutilizada y ampliada para adaptarnos a la magnitud del templo en el que nos encontrábamos. El altar se dispuso con las imágenes de la Virgen y San Juan escoltando al Santísimo Cristo recordando las viejas estampas de aquellos años en los que nuestra Corporación realizó sus cultos en el templo mayor de la ciudad. Gentilmente y para engrandecer aún más el altar, la Catedral nos cedió el frente de altar de la Virgen de la Antigua, un Sagrario del XVIII y una Custodia de Mano. De igual forma la Hermandad Sacramental del Sagrario nos cedió varios enseres para los cultos y sobre todo de cara a la Procesión Claustal con su Divina Majestad celebrada el último día de Quinario por las naves catedralicias. Igualmente singular fue que la imagen del Niño Jesús del escultor Juan Martínez Montañes presidiera la mesa de Junta en la Función

Principal de Instituto como lo hizo en ocasiones pretéritas. Una imagen difícil de repetir y olvidar.

En septiembre la Santísima Virgen fue vestida recordando una de las estampas fotográficas más recordadas que tiene, realizada a mediados de los años 50. De igual forma, cuando se realizó el cambio para el mes de los difuntos y de cara a la misa general en honor de los hermanos que nos precedieron en la fe, se trasladaron al altar central de la capilla la Virgen y San Juan en una estampa inusual en nuestra capilla.

Para los cultos centrales del centenario a celebrar en noviembre lo primero y más importante es destacar que no hay palabras suficientes de agradecimiento a la querida Hermandad del Valle y sobre todo a sus sacerdotes y colaboradores. Cesión de enseres, manos para ayudar en el trabajo, tiempo invertido... Para el traslado de ida agra-



decer tanto a la Carretería como a la Hermandad de la Estrella la cesión de andas. La Virgen fue vestida para cada uno de los actos con las mejores prendas y encajes que hay en su rico ajuar. El terno conocido como de los robles para el traslado, la saya blanca de Teresa del Castillo y el manto rojo para el triduo y el terno de salida para la Misa y procesión de traslado de vuelta. Para el altar tuvimos claro desde el inicio la no colocación de un dosel tras la efigie del Santo Cristo y la providencia nos dió la razón. Como una de las imágenes a recordar por nosotros fue la de al subir a la estructura la pintura de Juan de Roelas parecía abrazar a nuestro titular. El altar se dispuso a modo de Stabat Mater, con nuestra Virgen sobre la peana de plata de la Hermandad del Valle y dos ángeles con cintas en las que se leía "SEDES SAPIENTIAE", completándolo con credencias para los elementos litúrgicos y los guiones de las facultades principales y más anti-

guos. Las flores tuvieron también un papel importante para la procesión de regreso pudiendo volver a ver a nuestro Cristo con un monte de claveles rojos y el paso de palio exornado con nardos y calas blancas, nada habituales en nuestra Estación de Penitencia. Como muestra del amor y debido a la ocasión, un grupo de colaboradores de la priostía regalo a la Virgen una cinturilla de joyas realizada con brillantes y perlas de pera que estrenó en la procesión de regreso.

Pero todo el trabajo se hace más ameno y mucho más bonito gracias al grupo de hermanos que conforman la priostía de la Hermandad. Un grupo de personas entregado a lo que dispone el trabajo necesario y que hace posible que el resultado sea lo que se merecen nuestros titulares. Sueños cumplidos durante este Centenario y que siempre llevaremos en nuestra memoria. Y como diría un gran amigo: Laus Deo. ■

GRUPO HERMANOS VETERANOS

“El alma se serena”

Juan Guerrero Pérez
Consiliario 3º

Haciendo alusión a ese antiguo programa de los primeros años de la televisión en España, quisiera hacer un símil con nuestro **Grupo de Veteranos**.

Como muchos recordaréis, este programa era o iba al final de toda la programación de la jornada, justo delante de la carta de ajuste, que era el cierre y apagón de la televisión. Pues bien, con esta premisa me pongo a escribir este artículo que me han solicitado para el Anuario de nuestra querida Hermandad de los Estudiantes y dentro del espacio dedicado al Grupo de Veteranos.



Cuando llegué a formar parte de la Junta de Gobierno (6 de junio del 2017) y en una reunión con NHMD. Jesús Resa Rodríguez, me dijo que le gustaría que durante la semana hubiese más hermanos por la casa- hermandad y se pensó en crear un grupo nuevamente

de hermanos veteranos, que esto se había intentado en varias ocasiones y no había sido posible su consolidación. Acepté el reto, ya que como directivo de una empresa multinacional sabía como crear equipos, pero en materia de hermandades y cofradías tenía escasos conocimientos. Y nos pusimos manos a la obra.

En primer lugar me vino a la mente una tormenta de ideas:

- » Hermandad
- » Caridad
- » Personas Mayores
- » Como ayudar a los necesitados
- » Creación de equipos
- » Voluntariado
- » Actos lúdicos (Visitas, Viajes, comidas, conferencias) etc.

Con todo este Cóctel de ideas realicé una presentación y después de exponerlo a la Junta de Gobierno en

cabildo, salió a la luz pública en una reunión, donde previamente se había avisado por correo a todos los hermanos con residencia en Sevilla y que tuvieran 65 años o más (hoy nos hemos dado cuenta que sería bueno bajar esta edad).

Todos los días 10 de octubre celebramos el aniversario de la creación del Grupo de Veteranos con una misa dando gracias a Nuestros Titulares por la consolidación del Grupo.

En todo este tiempo transcurrido ha habido de todo, como era de esperar, momentos buenos y malos también, ya que se hemos tenidos algunos fallecimientos, Antonio, Juan Antonio, Fernando, Juan Luis, que recordamos con cariño y rezamos para que el Señor los tenga en su Gloria.

Hoy gracias a Dios podemos decir que el Grupo de Veteranos está consolidado e integrado en la vida de la Hermandad.

Nuestras actividades han sido y son varias:

» Estamos ayudando en la cuestación a varias ONG mediante mesas petitorias y en colaboración con la Diputación de Acción Social de la Hermandad.

- » Banco de Alimentos
- » Asociación contra el Cáncer
- » Asociación contra el ICTUS
- » Asociación contra la esclerosis múltiple

» Hemos recibido a los “Sin Techo” en nuestra casa hermandad al igual que a la Asociación de mujeres del Polígono Sur (las 3000 viviendas).

» En todos estos años nos hemos interesado por nuestros hermanos de edad avanzada (+ de 90 años) y de movilidad reducida, ofreciéndonos para trasladarlos hasta nuestra capilla para que vean a Nuestros Titulares en los Cultos. También los hemos visitados en sus domicilios o Residencia previa cita con las familias.

» Se ha creado un grupo de lectores para las misas de Hermandad y Cultos.

» Hemos ayudado a Secretaria en los repartos de papeletas de sitio y a Mayordomía en la venta de lotería y artículos de la hermandad.

» Pronto nos dimos cuenta que era posible crear una Coral dentro de la Corporación, con el fin de dar más solemnidad a los Cultos y Misas, así como rebajar las partidas de gastos en el balance de la hermandad, hoy podemos decir que este proyecto está consolidado. Aunque haría falta más colaboración de otras diputaciones, ya que se necesitan voces jóvenes.

» Como todos conocen hemos tenido dos años inhábiles por la Pandemia, pero no hemos dejado de vernos, ya que estuvimos en contacto a través de las video conferencias. Hasta el punto que la familia de un hermano ingresado en un hospital y a punto de morir (como sucedió unos días después) nos solicitó que fuera un sacerdote de la hermandad y en pleno confinamiento allí se presentó un hermano veterano voluntario y fue asistido por un sacerdote, acto que nos agradeció posteriormente la familia.

- » También hemos tenido momentos de ocio y diversión acompañados por amigos y familiares:
- » Realizando viajes (Guadalupe, Mérida, Jerez de la Frontera, Cádiz, Monasterio de Tentudía, Llerena).
- » Hacemos 2-3 comidas al año para confraternizar.
- » Hemos visitado, monumentos, museos y conventos.
- » Se han programado y realizado Conferencias en la casa-hermandad, por nuestros hermanos veteranos y en materias múltiples (Medicina, Historia, Semana Santa etc).

Quiero decir con esto, que el grupo no solo ha sido trabajar, también hemos cuidado las relaciones humanas y hoy podemos decir que somos un grupo de amigos (compuesto por más de medio centenar de hermanos) donde antes no había nada, ya que la mayoría ni nos conocíamos y además aportamos nuestro granito de arena a nuestra Hermandad de los Estudiantes.



Cuando ya van casi ocho años desde la creación del Grupo de Veteranos y a punto de finalizar nuestro mandato, quiero aprovechar esta ocasión para dar las GRACIAS a varias personas por sus apoyos en todo momento.

En primer lugar a nuestro Hermano Mayor por haberse acordado de mí para formar parte de la Junta de Gobierno y haberme dado la oportunidad de ayudar a la Hermandad en lo que haya podido hacer en todo este tiempo y

que conociera la Corporación desde dentro.

En segundo lugar a nuestros hermanos y hermanas que siempre estuvieron ayudando y apoyando este proyecto y que sin ellos hubiese sido imposible realizarlo:

- » José María–José Juan
- » Carmen–Alejandro
- » Felix–Cristina
- » Hermanos Montes–Queti
- » Margarita–Antonio
- » Miguel–Vicente

Y como no a nuestro Hermano Juan Ignacio, que siempre me apoyo con su incansable trabajo para ayudar a la Hermandad en todo lo que se le necesite. Gracias.

Volviendo al principio, me imagino que todos los lectores de este artículo, ya saben por qué se titula el “Alma se Serena” como aquel programa de TVE que iba delante de la Carta de ajuste.

Cuando decía esto me refería a que las personas, nacemos, crecemos y morimos y algunas se van sin haber hecho nada por los demás, nosotros pensamos que al menos lo hemos intentado ¿y tú lo has intentado? Pues si eres hermano y tienes más de 60 años y no tienes muchos compromisos adquiridos, ahora es el momento de formar parte del **Grupo de Veteranos** de la Hermandad de los Estudiantes, seguro que te gustará. ¡Te esperamos! Serena tu alma.

Ruego al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y a María Santísima de la Angustia, para que este proyecto continúe y se desarrolle en el tiempo. ■

CORAL POLIFÓNICA

Adolfo García Morillo

Hermano y Coralista de la Coral Polifónica de la Hermandad de Los Estudiantes

En la película “Erik el Vikingo”, hay una escena que, en casa, repetimos a menudo. Ante el fracaso por entonar medianamente bien una canción, el jefe de la tribu, azorado, afirma: “No somos un país musical”. Y menos, de música vocal-coral. Baste, como ejemplo paradigmático, el que los españoles son la única nación del mundo que no canta su himno. Esto no sería preocupante si no fuera porque, en el fondo, a nadie parece importarle. No somos un país musical. Decía un musicólogo que la popularidad de la zarzuela en España la impermeabilizó para la llegada y disfrute de las grandes óperas que se entrenaban en Europa durante todo el siglo XIX. Algo parecido ocurre con la música coral en Andalucía, donde la omnipresencia de coros rocieros, agrupaciones carnavalescas, grupos posconciliares de guitarras y pandereta, tunas y otras formaciones más o menos peculiares, impiden, o han impedido hasta ahora, mantener viva lo que fue, en los siglos XVI y XVII, una tradición gloriosa de música polifónica en todas las catedrales andaluzas y, especialmente, en la sevillana. De hecho, en los años ochenta, apenas había en

Sevilla tres o cuatro coros importantes, y todos vinculados a las instituciones de la ciudad: la Universidad, el Ayuntamiento, el Ateneo...

Todo esto, sin embargo, parece haber cambiado. Se percibe un aumento de la nómina de coros polifónicos vinculados a parroquias o a Hermandades, quizás como respuesta a la exhortación “*Sacramentum Caritatis*” de Benedicto XVI (Roma, 2007), quien reclama una mayor presencia de la música religiosa tradicional en los oficios litúrgicos, especialmente del canto gregoriano, acorde con los postulados del Concilio Vaticano II, “para expresar mejor la unidad y universalidad de la Iglesia”. Hoy, contamos con coros polifónicos que solemnizan los oficios litúrgicos en Molviedro, La Magdalena, La Macarena, La Trinidad, incipiente en La Candelaria, Corpus Christi, etc.

Y en Los Estudiantes. ¿Son conscientes los hermanos de la universitaria hermandad de que existe un coro polifónico en la Fábrica de Tabacos? Bueno, remover esa ignorancia es el objetivo de este artículo, en primera instancia. La segunda instancia la explicaremos más adelante.

Decían los clásicos que ningún proyecto que no provenga de una ilusión llegará jamás a materializarse, porque la ilusión es el necesario aire en las velas que hará llegar a buen puerto ese proyecto. De esta manera, la creación de una coral polifónica en nuestra Hermandad respondía, legítimamente, a dos principios motores: en primer lugar, poder solemnizar (que no “amenizar”, como aparecía en las primeras referencias a la Coral y que tanto nos empeñamos en aquellos inocentes tiempos en corregir) las misas y los actos culturales de la Hermandad. Y, en segundo lugar, aliviar los costes de las arcas estudiantiles, de manera que no fuera inevitable contratar a coros profesionales para los oficios más solemnes que requirieran, volvemos a Benedicto XVI, de una música coral de calidad.

Fue entonces, antes del malhadado año 2020, cuando se genera -no se me ocurre un verbo que defina mejor la génesis de todo esto- la convocatoria de voces para la formación de un coro polifónico en la Hermandad de Los Estudiantes. Detrás del proyecto, muy especialmente, estaba Juan Guerrero, consiliario de la Hermandad, muy consciente de los DOS principios motores de los que hablábamos en el párrafo anterior: rebuscar entre los 5000 y pico hermanos universitarios a aquellos interesados en formar una coral al estricto servicio de las necesidades litúrgicas de la Hermandad. También otros hermanos aportaron desde el principio su experiencia e ilusión, como Alejandro Collantes de Terán, para poder disponer de un coro propio que hiciera innecesario seguir desembolsando fondos, que bien podrían ir a la Bolsa de Caridad, a costear los gastos ancilares de limpieza, luz, agua, etc., o a cumplir con Juan 12:3-7 e inundar de nardos la Capilla de la Universidad.

Una primera convocatoria, que a cada coralista le llegó de diferente manera, nos



reunió, averigüese algún día el porqué, en la collación salesiana de la Trinidad, en la confianza de que la experiencia de los responsables de tan señera escolanía habría de confirmar, podríamos decir “apadrinar”, la creación de una coral polifónica con las personas que nos habíamos concitado allí, con más curiosidad que certeza. La verdad es que aquella reunión sirvió para confirmar la voluntad de crear una coral polifónica a las órdenes de la Hermandad de Los Estudiantes...y poco más.

De vuelta al Rectorado, tras las oportunas convocatorias a los que nos habíamos comprometido con la Coral, la Hermandad nos informó de que se había contratado a un director. Fue así como conocimos a Carlos Moya, primer director de la Coral Polifónica de la Hermandad de Los Estudiantes. Carlos, entonces, era una persona joven -lo seguirá siendo- y que estaba muy comprometida con el cargo para el que se le había contratado. Su etapa fue breve, pero hay que reconocerle su compromiso con la Hermandad y con la Coral. Consciente de la debilidad de algunas cuerdas (la Coral siempre ha adolecido de tenores), llegó incluso a transcribir piezas de Palestrina o Mozart para tres voces, incluido un bien trabajado Ave Verum para sopranos, altos y voces masculinas.

Y vino el COVID. El sueño se desvaneció. Carlos intentó mantenernos despiertos durante la pandemia, pidiéndonos, al estilo de tantos coros y formaciones similares en ese infausto año, que nos auto-grabáramos una pieza de Palestrina, cada uno en su casa para enviárselas luego, con la que hacer un montaje final, que debe andar en las esquinas de Youtube. Junto al arpa de Bécquer.

Aquel coro, sencillamente, se fue. Se lo llevó el viento de la Historia y trajo uno nuevo. Pasados dos años, en 2022, cuando ya parecía cierto que las nieblas de virus se disipaban lo suficiente para retomar la cotidianidad, la Coral volvió a reunirse, esta vez por fin de manera presencial, en la Casa Hermandad, para la presentación de un nuevo director: Jesús Medina, director del Coro del Corpus Christi, hombre culto, afable, de notable experiencia musical en la dirección coral y en la vida de parroquia, lo cual lo hacía idóneo para la nueva etapa de nuestro coro. Con él vinieron también varios miembros del Corpus Christi, lo que contribuyó a consolidar la masa coral, maltrecha por aquel entonces. Fue así que la Coral llegó a contar con unos 25 miembros, con un reparto por voces bastante proporcionado. Los mismos, aproximadamente, que sigue teniendo en la actualidad.

Y un ocho de abril de 2022, la Hermandad nos encargó cantar la Misa del Viernes de Dolores, en la Capilla de la Universidad, después de meses de ensayos y preparación. Se podía decir ya que La Hermandad de Los Estudiantes contaba con su propia Coral, creada para solemnizar los actos, cultos, oficios y cualesquiera otras celebraciones que formaran parte del calendario litúrgico y de la vida de una Cofradía de Sevilla.

Desde entonces, la Coral ha estado presente en las habituales misas de la Her-

mandad, Triduos, Juras de nuevos hermanos...Durante las actividades del Primer Centenario de Los Estudiantes, despedimos en la Capilla a Nuestros Sagrados Titulares en su traslado a la Catedral, donde los volvimos a recibir con recogimiento y serenidad. También los recibimos en su Traslado a la Anunciación, donde se fundó la Hermandad en 1924.

Y hasta hoy. La Coral tiene un gran repertorio musical en la actualidad, aunque, por encima de esto, hay que destacar el sensacional repertorio de personas que la componen. El ambiente cálido y humano es, quizás, su mayor patrimonio y, si bien la aspiración musical a la excelencia es algo que todo coro se propone, nuestra Coral aspira, sobre todo, a ofrecer el mejor servicio musical en las funciones de la nuestra Hermandad, cada vez que nos lo solicitan.

Por supuesto, hay tareas para las que nunca seremos demasiados. Y aquí viene la segunda instancia de la que hablábamos varias páginas atrás: Necesitamos voces, gente con ganas de comprometerse con la Hermandad y con la Coral que, en el fondo, es lo mismo. Nada nuevo. Muchos de nosotros pertenecemos a otros coros (no es incompatible) y en todos pasa exactamente lo mismo (¿no somos un país musical, quizás?). No hace falta experiencia coral, aunque, obviamente, esto ayuda, claro. Y tampoco es un requisito saber música, aunque esto ayuda todavía más, evidentemente. Pero lo principal es el compromiso, tener ganas e ilusión por pertenecer a una agrupación cuyos objetivos son muy claros y que se resumen en mostrar nuestra devoción al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y a su bendita Madre Nuestra Señora de la Angustia de la mejor forma que sabemos: cantando. Ya lo dijo San Agustín: "Quien canta, reza dos veces." Y si se canta a varias voces, pues mejor todavía. ■

AVISOS HERMANDAD

NORMAS DE REPARTO DE PAPELETAS DE SITIO

COFRADÍA MARTES SANTO 2025

Durante los días **31 de marzo 2, 3, 4 de abril de 2025 en horario de 20:00 h. a 22:00 h. y sábado 5 de abril, en horario de 11:30 h. a 13:00 h.**, se llevará a cabo en la Sala Capitular de la Hermandad, el **reparto ordinario de papeletas de sitio** para tomar parte en nuestra Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral el próximo Martes Santo.

El martes día **1 de abril de 2025, no se expedirán papeletas de sitio**, por coincidir con la celebración del Pregón Universitario. Dicho reparto se organizará con arreglo a las siguientes normas:

1. RESERVA DE PAPELETAS DE SITIO

Desde el día **25 de febrero al 24 de marzo de 2025**, ambos inclusive, los hermanos que así lo deseen podrán reservar su Papeleta de Sitio. Transcurrido dicho plazo, sólo se podrá expedir la papeleta de sitio durante los días establecidos en el reparto ordinario. La formalización de la reserva de papeletas de sitio se podrá realizar a través de los siguientes medios:

- A través del “Portal del Hermano” que se podrá acceder mediante la página web oficial de la Hermandad www.hermandaddelestudiantes.es, área de secretaría. En virtud de la normativa de protección de datos, será imprescindible que los hermanos accedan personalmente con su contraseña a su ficha de hermano para completar su “Solicitud de Sitio”, bien sea para reserva de papeletas o para la solicitud de Insignias y Varas. En caso de incidencia en el acceso, debe

dirigirse al correo electrónico reparto@hermandaddelestudiantes.es

- A través de correo electrónico a la siguiente dirección de correo: reparto@hermandaddelestudiantes.es
- Entregando en la Secretaría de la Hermandad la hoja de reserva de papeleta de sitio que estará a disposición de los hermanos en la propia Secretaría. En horario de 19:30 a 21:00 horas de lunes a jueves y dentro del referido plazo.

Las Papeletas de sitio reservadas deberán ser retiradas durante los días habilitados para el reparto ordinario, en nuestra Casa Hermandad y hasta el Viernes de Dolores. Transcurrido dicho plazo, el hermano que no haya retirado la papeleta deberá justificar suficientemente el motivo que le ha impedido realizarlo. (Artículo 22.2 del Reglamento de la Hermandad).

2. SOLICITUD DE INSIGNIAS Y VARAS

Los hermanos que deseen tomar parte en la Estación de Penitencia portando **varas e insignias** deberán solicitarlo a través de los medios expuestos en la norma anterior, desde el **25 de febrero al 24 de marzo de 2025** (último día de recepción). Tanto para la asignación de insignia como de vara habrá de tenerse en cuenta lo siguiente:

1. Se admitirá un número máximo de **dos peticiones de insignias** por hermano, que deberán realizarse en el mismo impreso o solicitud de sitio a través del “Portal del Hermano”, indicando

numéricamente su preferencia. En cualquier caso y para el supuesto de que las dos peticiones no pudieran ser atendidas, se deberá indicar si, de forma subsidiaria, se desea formar parte del cortejo portando cirio en el cortejo del Santísimo Cristo, de la Santísima Virgen o con cruz de Penitencia.

2. Con anterioridad al primer día del reparto ordinario, 31 de marzo de 2025, se publicarán los listados de las varas e insignias asignadas y de aquellas que hubieran quedado vacantes, por lo que no se admitirá petición alguna realizada con posterioridad a la fecha indicada (24 de marzo de 2025).

3. MONAGUILLOS Y HERMANOS QUE REALIZAN ESTACIÓN DE PENITENCIA POR VEZ PRIMERA.

De conformidad con el artículo 50.2 del Reglamento de la Hermandad, *“podrán solicitar hacer la estación de Penitencia como monaguillos aquellos hermanos menores de doce años y que tengan cuatro años de edad cumplidos o, los cumplan en el año que se realiza la Estación de Penitencia.”*

Las papeletas de sitio podrán ser solicitadas durante el periodo de reserva o bien, presencialmente durante el reparto oficial. La recogida de la papeleta y de la documentación acreditativa se entregará, necesariamente en mano, a los padres o tutores del monaguillo, en reunión organizada que tendrá lugar el día **9 de abril a las 18:30** horas en nuestra Casa de Hermandad, a la que deberán concurrir, acompañado de los monaguillos, para conocer los pormenores y normas de participación de estos hermanos.

En cuanto a los Hermanos que realizan su Estación de Penitencia por vez primera, podrán solicitar sus papeletas

de sitio durante el periodo de reserva o bien, presencialmente durante el reparto oficial. La recogida de la papeleta será, necesariamente durante la reunión informativa que tendrá lugar el día **10 de abril a las 19:00** horas en nuestra Casa de Hermandad, y en la que conocerán los pormenores, detalles relativos a la Estación de Penitencia (Puertas de acceso, colocación de tramos, horarios...) y demás cuestiones concernientes al desarrollo del Martes Santo.

4. ORDEN DE LA COFRADÍA

El orden en la Cofradía será el de la antigüedad, colocándose los hermanos de luz de menor a mayor (salvo el primer tramo tras la Cruz de Guía). Para los hermanos que realicen la Estación de Penitencia con cruz, el orden será el inverso.

5. PAPELETAS DE SITIO FUERA DE PLAZO

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 22.4 del Reglamento de la Hermandad, aquellos hermanos que no soliciten la papeleta de sitio durante los días indicados perderán la posibilidad de participar en la estación de penitencia, salvo que el Cabildo de Salida lo autorice o el Hermano Mayor por delegación de aquel. En tal caso, no gozarán del derecho a ocupar el sitio en el cortejo que por antigüedad les correspondiera, siendo ubicados en el tramo que el Diputado Mayor de Gobierno considere más oportuno, teniendo en consideración las necesidades de la cofradía.

6. REQUISITOS PARA LA EXPEDICIÓN DE LA PAPELETA DE SITIO

Para retirar las papeletas de sitio, los hermanos deberán tener abonadas las cuotas hasta el primer semestre de 2025.

Del mismo modo, se recuerda que el juramento de nuestras Reglas es requisito imprescindible para adquirir la condición de hermano, por lo que aquellas personas que soliciten su Papeleta de Sitio sin haberlo llevado a cabo le será retenida, no pudiendo participar en la Estación de Penitencia sin el cumplimiento previo de tal obligación reglamentaria; a cuyo fin y de conformidad con las vigentes Normas Diocesanas para Hermandades y Cofradías y la Re-

glas 22 c) de las que rigen esta Corporación, deberán asistir previamente a la reunión formativa que se convocará al efecto por la Diputación de Cultos y Formación.

Como en años anteriores, para hacer frente a los elevados gastos que origina la salida de la Hermandad en Estación de Penitencia, se suplica a todos los hermanos que contribuyan a sufragarlos con una limosna. ■

NORMAS ESTACIÓN DE PENITENCIA

Se recuerda a todos los hermanos que realicen la Estación de Penitencia el Martes Santo que deberán estar en el edificio universitario, como muy tarde a las 17:40 horas. Como el año anterior las puertas de acceso se cerrarán a las 17:50 horas, no permitiéndose la entrada a ningún hermano pasada dicha hora. El acceso de nazarenos este año se hará exclusivamente por la puerta de la Facultad de Ciencias, sita en la calle Palos de la Frontera.

La Estación de Penitencia se inicia en el momento en que el hermano, vestido con nuestra túnica y debidamente cubierto, sale de su domicilio. Durante el camino hacia la Hermandad se abstendrá de hablar con nadie, irá por el camino más corto y observará en todo momento un comportamiento recogido, absteniéndose de levantarse el antifaz, de detenerse o de ir acompañado por ninguna persona, ni siquiera por otro nazareno.

Al llegar a la Hermandad, mostrará su papeleta de sitio para poder acceder al recinto, se dirigirá ante los pasos de nuestros Amantísimos Titulares para rezar las preces de rigor e inmediatamente acudirán a su tramo, para facilitar la labor de orga-

nización de la Cofradía. Una vez allí, esperará a que se pase lista por el diputado, absteniéndose de deambular por los patios o Vestíbulo. Si a la hora de organizar el tramo el hermano no comparece, se dispondrá de su sitio para que sea cubierto por otro nazareno, perdiendo su lugar asignado en la Cofradía, debiendo ocupar el lugar que le asigne el Diputado.

El Vestíbulo de la Universidad se considerará a todos los efectos Capilla Universitaria, por lo que no se utilizará como lugar de charla. En el interior de los patios, se situarán varios confesores a disposición de los hermanos.

Durante la estación de Penitencia el hermano nazareno observará una actitud penitencial, centrándose en el aspecto religioso del acto que realiza. Debe cuidar en todo momento de la buena imagen, tanto propia como de la Hermandad, así como de desarrollar la Estación Penitencial con el debido fervor y compostura. Queda totalmente PROHIBIDO abandonar el sitio en la cofradía sin el consentimiento del diputado de tramo.

El cortejo procesional finaliza con la entrada del paso de María Santísima de la

Angustia en el Vestíbulo del Rectorado. Como es costumbre hasta ese preciso momento no se abrirán las puertas de salida, por lo que no se facilitará la salida a ningún hermano. Rogamos se abstengan de importunar a los encargados de velar por la seguridad en las puertas de acceso pues tienen instrucciones precisas al respecto que deben respetar.

Una vez producida la entrada del paso de la Santísima Virgen, los hermanos

podrán salir por la puerta de la Facultad de Ciencias, sita en la calle Palos de la Frontera. No obstante, la Estación de Penitencia no termina en tanto en cuanto el hermano nazareno no llega a su domicilio, debiendo observar en el camino de vuelta las mismas observancias que se han expresado para el camino de ida. Buena Estación y que el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y su bendita Madre de la Angustia os concedan una fructífera Estación penitencial. ■



AVISO DE MAYORDOMÍA

A todos los hermanos que deseen colaborar con la bolsa de Caridad de la hermandad les recordamos que pueden realizar sus aportaciones a través de **Bizum al número 00105**. Agradeciéndole su atención, reciban un fraternal abrazo. ■

SECRETARÍA

En aras de una mejor organización de la gestión con nuestros hermanos, rogamos que nos informen de cualquier cambio en sus datos personales (dirección, teléfono, correo electrónico, datos bancarios) para mantenerlos actualizados en sus fichas.

Pueden comunicar o actualizar sus datos de las siguientes formas:

- » Personalmente en la casa Hermandad.
- » A través de los correos electrónicos:
 - secretaria@hermandaddelestudiantes.es
 - mayordomo@hermandaddelestudiantes.es
- » Mediante el acceso al portal del hermano de nuestra web www.hermandaddelestudiantes.es

Pestaña portal hermano / claves de acceso (si no dispone de ellas las puede solicitar en persona o mediante correo electrónico adjuntando su DNI).

Muchas gracias por su colaboración. ■

PATRIMONIO

Aumento y conservación del patrimonio material

En el pasado ejercicio de 2024, la Hermandad ha aumentado su patrimonio material en los siguientes bienes y enseres:

- » Faldones laterales del paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte.
- » Cartel del Pregón Universitario de 2024, obra de Juan Miguel Martín Mena.
- » Mantilla de encaje, donada por Francisco Javier González Barrientos.
- » Premio otorgado por la Fundación Cajasol, por la Acción Social llevada a cabo.
- » Carpintería frontal y trasera del paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, obra de Oscar Caballero.
- » Orfebrería de los respiraderos y del frontal de la canastilla del paso del





Stmo. Cristo de la Buena Muerte, obra del Taller Hnos. Ramos.

do por las Hermandades del Martes Santo.

- » Faroles (4) para las esquinas del canasto del paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, obra del Taller Hnos. Ramos.
- » Digitalización del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, por D. Pedro Manzano Beltrán.
- » Bocetos de las cartelas principales del paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, obra de D. Guillermo Martínez Salazar.
- » Broche de plata y piedras preciosas para la Stma. Virgen de la Angustia, donado por las Camareras de la misma.
- » Puñal de plata sobredorada para la Stma. Virgen de la Angustia, dona-

- » Rosario para la Stma Virgen de la Angustia, donado por la Hermandad de Santa Genoveva.
- » Cuadro obsequio de la Hdad. de la Macarena.
- » Cuadro-fotografía obsequio de NHD. Javier Mejía.
- » Toca interior para la Stma. Virgen de la Angustia, obra de NHD^a Pilar Toro Sánchez-Blanco.
- » Rosario y puñetas para la Stma. Virgen de la Angustia, donados por D. Ignacio Martos Sánchez de Puerta.
- » Relicario del Beato NHD. Agustín Alcalá Henke, obra de Orfebrería Ramos. ■

03 COFRADÍA







INRI

CRÓNICA DEL MARTES SANTO 2024

Ginés García Rodríguez
Diputado Mayor de Gobierno

Aunque el Martes Santo está ya lejano en nuestra memoria, recogemos todo lo acontecido en la preparación y realización Estación de Penitencia realizada en el último martes de marzo de 2024.

Lo primero, agradecer a todas las personas, hermanos o no, que ayudaron desinteresadamente tanto a la organización previa como en la salida procesional. Sin ellos, este Diputado Mayor de Gobierno no podría haberlo hecho.

Como siempre, los días previos al Martes Santo tuvieron lugar diferentes reuniones preparatorias con diferentes colectivos de la Hermandad. Destacar la reunión que se realizó con los padres de los hermanos que participan como monaguillos. En ella, como es tradición, se entregaron en mano a cada padre o tutor las papeletas junto con las credenciales identificativas y las tarjetas que permiten retirar al niño del cortejo en el caso que fuese





necesario. Este sistema, implantado por mis predecesores, funciona de forma notable y muchos hermanos tienen ya interiorizada esta forma de actuar. No obstante, esta reunión al tener carácter anual, por parte de algunos padres de monaguillos «más veteranos» hay una cierta reticencia a su celebración. Esta es fundamental por varios aspectos: en primer lugar, porque es una forma más de que los hermanos más pequeños vivan su hermandad, se acerquen a ella, frecuenten su sede

y se sientan partícipes de algo que les pertenece. En segundo lugar, es necesario que estos hermanos escuchen de los miembros de la organización de la hermandad, que la participación en la estación de penitencia está sometida a unas reglas y normas y que es necesario su cumplimiento por su seguridad y por el buen desarrollo de la estación penitencial. Y, en tercer lugar, para garantizar la correcta participación de tan elevado número de hermanos monaguillos en la procesión. El

respeto de estas normas es la única vía para poder mantener la participación de estos hermanos de la forma que se viene haciendo.

Al día siguiente se realizó el encuentro con los hermanos que realizaban por primera vez estación de penitencia como nazarenos. Se hizo hincapié, aparte de en la vestimenta, forma de acudir al templo, puertas de entrada, ubicación de los tramos, etc., en el concepto de penitencia, austeridad o sacrificio, incidiendo en explicarles estos aspectos de forma comprensible y a fin de que nuestra hermandad siga conservando entre sus nazarenos el estilo y compostura propias de la misma.

Y por fin llegó el Martes Santo. No era un Martes Santo normal, era el Martes Santo del año del Centenario de la Hermandad. Como cada Martes Santo, nuestros hermanos accedieron al Rectorado para la celebración de la Misa de Comunión General ante nuestras Imágenes, oficiada por nuestro Director Espiritual y concelebrada por nueve Sacerdotes hermanos; que sirvió para prepararnos para la estación de penitencia de la tarde.

Con un lleno completo en el vestíbulo del Rectorado, a la celebración de esta nos acompañaron El Excmo. Sr Rector de la Universidad de Sevilla, el Excmo. Rector de la UNIA, miembros del Equipo de Gobierno de la Universidad y de distintas Facultades.

Durante la celebración de la Eucaristía se impusieron, como es tradicional, las medallas a nuestros hermanos que cumplían los 50 y 75 años de pertenencia a nuestra Hermandad, cuyo número este año superaba la veintena.

A la terminación de la Eucaristía se dispuso el vestíbulo del Rectorado para que numerosos fieles pudieran rezar y, porque no decirlo, admirar, nuestras imágenes en sus Pasos, ataviados con una exorno floral recordando a las primeras salidas procesionales.

Destacamos la visita de distintas autoridades de la ciudad, destacando la del Excmo. Sr Alcalde, acompañado de parte de su equipo de gobierno, y representación de los Grupos Municipales, diversas autoridades civiles y militares, así como del Consejo de Hermandades y Cofradías, encabezado por el Delegado Diocesano Don Marcelino Manzano y de distintas Hermandades de nuestra Ciudad, cerrándose las puertas del Rectorado pasadas las 14.00 horas para comenzar los preparativos de la Estación de Penitencia.

Los hermanos que iban a acompañar a nuestros Titulares para la Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral estaban citados a las 17:45. Aunque las previsiones meteorológicas no eran muy positivas, el hecho de poder volver a vestir nuestro hábito de nazareno, túnica de monaguillo, o faja y costal ya hacía sentir la emoción en cada uno de nosotros. Mientras se formaba la cofradía, 14 sacerdotes impartían el Sacramento de la Confesión a numerosos hermanos que se acercaban a los confesionarios dispuestos a lo largo de los patios del edificio.

Como ya todos sabemos, las previsiones meteorológicas indicadas por la Agencia Española de Meteorología eran de probabilidad alta de lluvia, por lo que la Junta de Gobierno, reunida 30 minutos antes de la hora de salida, decidió por unanimidad la suspensión de la Estación de Penitencia, decisión





muy dolorosa, ya que un año más, la Hermandad se quedaría sin poder transitar por las calles de Sevilla.

Como indican nuestras Reglas, y una vez comunicada a los hermanos la suspensión de la Estación de Penitencia se procedió al rezo de un piadoso Vía Crucis. Las 14 Estaciones fueron leídas por distintos hermanos con diversas funciones en la Cofradía, nazarenos, costaleros, y diputados, basadas en las piezas O Bone Jesús y Stabat Mater. El ejercicio del Vía Crucis fue seguido con un ejemplar recogimiento y piedad, desde todos los patios y pasillos donde estaban formados los distintos tramos de la Cofradía. Desde esta Diputación queremos destacar y agradecer el ejemplar comportamiento de todos los hermanos participando de este momento de oración desde sus

sitios asignados en la cofradía. Una vez terminado el Vía Crucis, y rezada una Salve a la Santísima Virgen de la Angustia, nuestros hermanos se acercaron al vestíbulo principal para de nuevo elevar sus oraciones y despedir a nuestras Sagradas Imágenes, abriéndose la puerta de la antigua Facultad de Ciencias para que todos nuestros hermanos fueran abandonando las instalaciones universitarias con la esperanza puesta en el próximo Martes Santo.

En torno a las 21.00, y una vez la previsión de lluvia disminuía hasta probabilidades muy pequeñas, se realizaba el traslado de las imágenes a la Capilla Universitaria con un numeroso público acompañando a las mismas y con el deseo de volver a verlas el próximo año en la tarde del Martes Santo. ■

‘El mejor puesto de la cofradía’

Ricardo Mena-Bernal Peña

“Y no os olvidéis la medalla, zapatos y calcetines negros y el pelo engominado y bien peinados”. Esta frase, como si de un ritual se tratase, ha marcado una preciosa etapa de los últimos diez años de mi vida, la de pertenecer al cuerpo de acólitos de la hermandad de Los Estudiantes de Sevilla. Esta especie de coletilla, casi convertido en refrán entre los que hemos sido acólitos, repetida una y otra vez, siempre ha rozado mi corazón anunciando, al igual que hace un pregonero, que los cultos de nuestra corporación estaban a la vuelta de la esquina y que todo tenía que salir perfecto, a la altura que merecen Nuestros Amantísimos Titulares. Y así, durante la pasada década, se han ido sucediendo cultos y ensayos, salidas a la calle y algún que otro Vía Crucis lluvioso, y risas, muchas risas, que hoy, al echar la vista atrás consiguen que sienta una dulce añoranza por haber tenido el privilegio de haber formado parte de este magnífico grupo y servir así a Dios y a nuestra querida hermandad.

El año en que cumplía los catorce años, llegó a mi casa una carta de la Hermandad, en la que se me invitaba, como a tantos otros, a participar activamente de la vida fraterna de nuestra corporación sirviendo, como no podía ser de otra manera, en el cuerpo de acólitos. Al decidirme a dar ese paso, llegué a la antigua casa de hermandad, del brazo de mi padre, acompañándome como siempre, y animándome a entrar de lleno en lo que significa ser hermano de Los Estudiantes y ponerme al servicio de la corporación, y qué mejor forma que hacerlo como acólito, frente a Cristo y su Bendita Madre de La Angustia. Y desde ese momento, en el que me acogieron como uno más aquellos jóvenes entregados a una causa común, dar gloria a Dios en nuestros cultos en la Capilla y fuera de ella, quedé prendado del ambiente que se respiraba, un ambiente cargado de fraternidad, servicio y tradición. Y fueron pasando los años y con ello crecí personalmente como cofrade y

también como cristiano pues haber pertenecido a los acólitos me formó exponencialmente en valores, conocimiento de la Liturgia y aspectos que desconocía de nuestra Hermandad. Por ello siempre estaré agradecido a aquellos miembros de junta encargados de los acólitos desde que entré, pues me hicieron ver el cuerpo de acólitos como un lugar donde conocer otros jóvenes con las mismas inquietudes y aficiones que yo, hermanos con la que poder crecer espiritualmente y lugar donde seguir aprendiendo de muchos temas, pero sobre todo relacionado con la Semana Santa de Sevilla y con servir apropiadamente en los cultos que profesamos a Nuestros Titulares.

A partir de esa primera reunión dónde nos explicaron qué significaba formar parte de este elenco de privilegiados, han sido tantas las vivencias inolvidables que he experimentado, que me he dado cuenta de que es difícil echar la mirada atrás en el tiempo y no sentirme inmensamente feliz por esos años. Recuerdo el primer ensayo de acólitos inundado por el miedo de no saber cómo actuar o qué debía hacer en cada caso, pero este miedo se contrarrestó al ver que estaba rodeado de chavales que me enseñaban todos los detalles y que oficiaban los cultos con una delicadeza y una elegancia propias de nuestra Hermandad. También me acuerdo de ese primer culto en el que saldría de acólito con la naveta en un día de triduo a María Santísima de la Angustia, con los nervios típicos de un niño frente algo ilusionante, o ese primer Martes Santo, casi sin creerme que estuviera siendo realidad. Pero también atesoro en mi corazón estos últimos años, en los que aquellos que éramos más veteranos, entregamos como legado a los más jóvenes esta tradición, este compromiso, esta pasión. Porque, en este grupo, da igual como te llames, o de donde ven-

gas, todo el mundo que desee servir a Dios es acogido y enseñado a respetar el honor de ser acólito de los Estudiantes y perpetuar el oficio de servir en los cultos junto a otros hermanos.

No obstante, de todos los años que he sido acólito, quedará grabado en mi memoria este pasado dos mil veinticuatro, año del centenario fundacional de nuestra corporación. Fueron días ajetreados, llenos de idas y venidas para tenerlo todo a punto, de ensayos exhaustivos, que dejasen todo a punto para los días grandes, pero fueron días inigualables, espectaculares, cargados de unión, de compañerismo, donde se podía experimentar que el formar parte de este grupo de acólitos no se trata solo de salir en los cultos, si no de ser una familia, un grupo de amigos dispuestos a arrimar el hombro siempre que hiciese falta. Y la guinda fue el poder servir en los días de cultos, tanto en la Catedral como en la Iglesia de la Anunciación, en fechas extraordinarias enmarcadas en la historia.

Y uno podría pensar, bueno, pero ¿qué ventajas has encontrado a lo largo del camino? Y yo respondería: he encontrado una perspectiva de ver la Hermandad y de vivir su día a día que me ha cautivado, porque he entendido que en el servicio está el verdadero sentido de llamarse Hermano de Los Estudiantes y qué mejor manera que hacerlo rodeado de amigos, gente fantástica a la que mueve el mismo propósito de amar a Dios por encima de todo y alcanzar, a través de servir en Su Mesa, el estrechar esa relación. Me llevo amigos que son verdaderos hermanos, me llevo experiencias que no sabría expresar con palabras lo feliz que me han hecho, me llevo el conocer más de mi Hermandad y de su historia y me llevo haber tenido la suerte de inclinarme frente al Cristo



de la Buena Muerte vistiendo la dalmática morada que nos caracteriza. Por eso, a ese hermano joven que pueda estar leyendo estas palabras, le invito a formar parte del cuerpo de acólitos de nuestra Hermandad, le animo a dar ese paso y entrar en este mundo en donde le puedo asegurar que disfrutará de la Hermandad como nunca lo ha hecho, y que, cuando eche la vista atrás, como yo hago ahora, recordará dulcemente el privilegio que es haber dicho que sí a servir en los cultos de Los Estudiantes. Son años que jamás se olvidan porque, de tener que elegir el mejor puesto de la cofradía, les mentiría si les dijera otro que no fuera el ser acólito delante de nuestros Sagrados Titulares.

Siempre quedará el haber tenido el privilegio de ser acólito junto a mi hermano Alfonso y mis primos José Joaquín, Javier y Pablo, junto a Félix y a Fede, a José y a Rafa, a Resa y a Juan Manuel, a del Pino y a Zapata, a Salva y a Edu, a Mantero y a Tirado, a Vaquero y a Curro, a Manu y a Pichel, a Gonzalo y a Ricardo, a Adrián y su hermano Dani, a Emilio y Jaime y José María, y junto a esas dos primeras mujeres del cuerpo, Adriana y Ana Teresa. A ellos les estaré siempre agradecidos por haberme acompañado en esta bonita etapa. Y por supuesto, gracias al Cristo y a la Virgen por haber sido guía incansable, enseñándome a servir como Ellos nos enseñaron. ■



D O M I N U S
X P I I N I S I D I A M I S C
D I C I T U R H I C P R E S B Y T E R
Q U I V E N I T I N T A S Y C L E S I A
P A T R I A R C H I A I P O P T I M P O
D I S I N O S M I T T I O E I D I V 20
M I S E R I C O R D I A M O S

100



CENTENARIO
ESTUDIANTES

1924 | 2024

PRIMER CENTENARIO



FORO HUMANISMO Y CIENCIA



El Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla (SARUS) organizó un año más el Foro Humanismo y Ciencia, dedicado en este curso a analizar **“La influencia de la fe y la religiosidad popular en la cultura española”** y cuya interesantísima programación se incluyó dentro de los actos de nuestro Centenario fundacional.

Con la intención de favorecer el diálogo fe-cultura, el Foro Humanismo y Ciencia plantea anualmente un tema de interés que es abordado desde diversas perspectivas de la mano de especialistas que imparten ponencias con carácter mensual. Al finalizar las mismas, se establece un coloquio donde poder intercambiar conocimientos, ideas y opiniones al respecto



Todas las sesiones se celebraron los **viernes** señalados a las 18.00 horas en la Casa de Hermandad

CIENCIA: 27 de octubre: **“La fe de los que crearon la ciencia moderna”**, Dr. D. Juan Arana Cañedo-Argüelles, catedrático emérito de Filosofía de la Ciencia de la US.

BELLAS ARTES: 10 de noviembre: **“A Dios por la belleza. El poder evangelizador de las imágenes”**, Dr. D. Pedro Manuel Martínez Lara, prof. De Historia del arte de la US.

LITERATURA: 15 de diciembre: **“La Sevilla del XVII y el gran Barroco. Verdadera historia del Jesús Cautivo y Rescatado”**. Dr. D. Jesús Sánchez Adalid, novelista y prof. De Ética de la Universidad de Extremadura.

MÚSICA: 26 de enero: **“Encuentros y desencuentros entre la música popular y la liturgia”**. Dr. D. Pedro Manuel Luengo Gutiérrez, prof. De Historia del

arte de la Universidad de Sevilla y organista de la S.M.P.I. Catedral de Sevilla.

CINE: 16 de febrero: **“Sed de trascendencia en el cine”**. Dra. D^a. Mari Ángeles Almacellas Bernadó, profa. de la Escuela de pensamiento y creatividad y crítica de cine.

ARQUITECTURA: 8 de marzo: **“Arquitectura cristiana o arquitectos cristianos”**. Dr. D. Ignacio Vicens Hualde, catedrático emérito de Proyectos de arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid.

UNIVERSIDAD: 5 de abril: **“Universidad e Iglesia: sinergias y aristas de una relación centenaria”**. Dra. D^a. Elena Cano Bazaga, profa. de Derecho Internacional privado de la Universidad de Sevilla. Antigua vicerrectora de Relaciones Institucionales de la US.

POLÍTICA: 10 de mayo: **“Los valores cristianos y la política”**. D. Juan Ignacio Zoido Álvarez, miembro del Parlamento Europeo. ■

DIÁLOGOS PARA UN CENTENARIO

El diálogo entre la Fe y la Cultura, tan necesario en el desarrollo integral del hombre actual, es la clave de bóveda de la propuesta evangelizadora que alienta nuestra Hermandad con motivo de su centenario.

Siguiendo las indicaciones del señor arzobispo, esta programación, con la denominación de **“Diálogos para un centenario”**, la Hermandad tomó la iniciativa de “ponerse en camino”, traspasar la reja la Real Fábrica de Tabacos y salir al encuentro del mundo juvenil y universitario con ofertas creativas diseminadas por diversos campus y facultades, con el objetivo de compartir inquietudes en el ámbito de la fe propiciando un espacio de diálogo plural

Durante los meses de febrero y marzo de 2024 se promovieron grupos de diálogo para el alumnado, profesores y personal de administración y servicio de la Universidad. Se celebraron tanto en el edificio del Rectorado como en los diversos campus universitarios (Agronomía y UPO, Viapol, Politécnica, Macarena, Reina Mercedes y Cartuja).

Se realizaron un total de 14 sesiones bajo el título genérico de «Las preocupaciones y aspiraciones de nuestra vida», siete de ellas orientadas al alumnado y las otras siete dirigidas al personal docente e investigador y al personal de administración y servicios. ■

“LAS PREOCUPACIONES Y ASPIRACIONES DE NUESTRA VIDA”

CAMPUS	AULA	POS / PAS	ALUMNADO
AGRONOMÍA Y UPO	Aula 10 ETSA	9 febrero a las 12.00	9 febrero a las 18.00
RECTORADO	Aula de Teología (CABU)	13 febrero a las 12.00	8 febrero a las 18.00
VIAPOL	Seminario 4.2 Facultad de Derecho	13 febrero a las 13.00	8 febrero a las 20.00
POLITÉCNICA	Aula 3.2 (POS/PAS) Aula 2.1 (alumnos)	15 febrero a las 19.00	13 febrero a las 19.00
MACARENA	Seminario 1, 2ª planta Facultad de Enfermería	22 febrero a las 18.00	7 febrero a las 18.00
REINA MERCEDES	Capilla, 1ª planta ETSA	7 febrero a las 12.30	13 febrero a las 18.00
CARTUJA	Aula 108 (POS/PAS) ETSA Aula 111 (alumnos) ETSA	12 febrero a las 12.45	21 febrero a las 11.30



DIÁLOGOS PARA UN CENTENARIO

“SENTIDO TRASCENDENTE DE LA VIDA”
DIÁLOGO ABIERTO

CAMPUS	AULA	POS / PAS	ALUMNADO
AGRONOMÍA Y UPO	Aula 10 ETSA	8 de febrero, 18.00	8 de febrero, 8.00
RECTORADO	Aula de Teología (CABU)	13 de febrero, 12.00	14 de febrero, 18.00
VIAPOL	Capilla de la Facultad de Derecho	13 de febrero, 13.00	14 de febrero, 18.00
POLITÉCNICA	Aula 3.2 (POS/PAS) Aula 2.1 (alumnos)	15 de febrero, 19.00	14 de febrero, 18.00
MACARENA	Seminario 1, 2ª planta Facultad de Enfermería	18 de febrero, 18.00	8 de febrero, 18.00
REINA MERCEDES	Capilla, 1ª planta ETSA	13 de febrero, 12.30	14 de febrero, 18.00
CARTUJA	Aula 108 (POS/PAS) Aula 111 (alumnos) ETSA	12 de febrero, 12.45	21 de febrero, 11.30



DIÁLOGOS PARA UN CENTENARIO

EXPERIENCIA CENÁCULO



Una de las iniciativas más novedosas del programa evangelizador del Centenario ha sido la denominada ‘Experiencia Cenáculo’, gracias a la cual los universitarios participantes han tenido la oportunidad de conocer in situ, en grupos reducidos, cómo es la vida contemplativa de las religiosas de nuestra ciudad en el interior de los conventos hispalenses. Los estudiantes pudieron compartir sus inquietudes de primera mano y descubrir a través de los testi-

monios de las religiosas este camino de libertad y plenitud tan singular.

La primera sesión se realizó el viernes 9 de febrero con la visita de un grupo de jóvenes al Convento de las Salesas (en la plaza de las Mercedarias). Las religiosas compartieron almuerzo con los jóvenes y durante la comida conversaron sobre la vocación y sobre su vida consagrada a Dios. Posteriormente, las religiosas ofrecieron una visita guiada



por todas las dependencias conventuales, finalizando con una oración.

El sábado 27 de abril tuvo lugar el segundo Cenáculo organizado por la Diputación de Juventud, visitando el Convento de Santa Inés, disfrutando de la hospitalidad de las hermanas Clarisas.

Los jóvenes de nuestra Hermandad visitaron el sábado, 28 de septiembre, el

Convento de Santa María de Jesús, en la calle Águilas

El pasado día 26 de octubre, tuvo lugar la cuarta sesión de experiencia cenáculo, organizada con motivo del centenario por la Diputación de Juventud. En esta ocasión los jóvenes de nuestra hermandad visitaron el monasterio de Santa Paula donde pudieron vivir dicha experiencia junto a las hermanas Jerónimas. ■

VÍA CRUCIS SOLEMNIZADO POR LA BANDA DE LAS CIGARRERAS

El tradicional Vía Crucis que nuestra Hermandad celebra cada Miércoles de Ceniza como arranque a la Cuaresma tuvo el año del Centenario un carácter especial. La música de una de las bandas más consagradas de nuestra Semana Santa y la palabra del estudiante de la Universidad de Sevilla Antonio Alcocer Díaz, ganador de varios premios literarios, se dieron la mano en este acto piadoso que por primera vez sale de la Capilla Universitaria para celebrarse en un marco singular.

Dentro de los actos de nuestro Centenario fundacional (1924-2024), el

14 de febrero la fachada principal del edificio del Rectorado de la Universidad fue escenario de un concierto de música de Semana Santa muy singular a cargo de la banda de cornetas y tambores de Nuestra Señora de la Victoria (las Cigarreras).

Con una escogida selección del amplio repertorio de marchas procesionales de las Cigarreras acompañamos a Jesús en su Pasión y Muerte, en sus horas finales, repasando las catorce estaciones del Vía Crucis. Un total de nueve marchas ayudaron a engarzar las me-



ditaciones sobre la Pasión del Señor durante su recorrido por la calle de la Amargura hasta el monte Calvario para su crucifixión y posterior sepultura. En este recorrido musical no faltaron marchas tan clásicas como *Pasión, Muerte y Resurrección*, de Francisco Javier González Ríos, o *Requiem*, del recordado Bienvenido Puelles Oliver.

Las meditaciones del Vía Crucis fueron compuestas para la ocasión por el estudiante de tercer curso Historia de la Universidad de Sevilla, Antonio Alcocer

Díaz. Nacido en 2003 en Hinojos, el meditador es hermano de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad de esta localidad, en la que actualmente es presidente del Grupo Joven, y en 2023 pronunció el pregón de Semana Santa de este municipio onubense.

El Vía Crucis solemnizado por la banda de cornetas y tambores de las Cigarreras se celebró en la Lonja de la Universidad de Sevilla, delante de la fachada de la Puerta del Rectorado, donde la hermandad instaló 200 sillas para el público. ■

QUINARIO EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

VÍA CRUCIS

El domingo 25 de febrero estaba previsto realizar a las 18,30 horas el traslado en devoto Vía Crucis de nuestros Amantísimos Titulares a la Santa Iglesia Catedral para la celebración del solemne quinario en honor del Cristo de la Buena Muerte, acto enmarcado en el programa de nuestro Centenario fundacional.

El acto penitencial discurriría por el siguiente itinerario: Capilla, Puerta del Rectorado, San Fernando, San Gregorio, Plaza de la Contratación, Miguel de Mañara, Santo Tomás, Plaza Indalecio Prieto, Tomás de Ibarra, Arco del Postigo, Arfe, García de Vinuesa, Avenida de la Constitución y Puerta de San Miguel, con entrada en la Catedral a las 21.15 horas.



El Santísimo Cristo de la Buena Muerte sería portado por una representación de cada Institución participante en el Vía Crucis durante todo el recorrido del mismo

No obstante, dada la incertidumbre meteorológica que ofrecían los pronósticos en las primeras horas de la tarde, la Junta de Gobierno decidió celebrar el rezo



del Vía Crucis en el interior de la Capilla a las 19.00 horas, acompañados por los hermanos con papeleta de sitio.

A su término, en torno a las 20.00 horas, nuestros Sagrados Titulares fueron trasladados a la Santa Iglesia Catedral por el camino más corto y acompañados de hermanos con cera. Las andas fueron por-





tadas exclusivamente por los hermanos costaleros. El recorrido fué por calle San Fernando, Puerta de Jerez, Avenida de la Constitución y entrada por la Puerta de San Miguel. A la conclusión del traslado a la S.I.C., el equipo de priestía procedió

a entronizar a Nuestros Amantísimos Titulares en un imponente y clásico altar de cultos alzado al modo de los de calvario, con estructuras realizadas para la ocasión y profusión de cera blanca y flores en buqué de clavel rojo.

SOLEMNE QUINARIO

La Hermandad de Los Estudiantes celebró solemne quinario en honor de nuestro Amantísimo Titular el Santísimo Cristo de la Buena Muerte del 27 de febrero al 2 de marzo en el trascoro de la S.M.P.I. Catedral de Sevilla, cultos enmarcados en el programa de nuestro Centenario fundacional.

El ejercicio del quinario se inició a las 20.00 horas con Rezo del Santo Rosario, Liturgia de la Palabra, Oración del Estudiante y sermón, terminando con Exposición Solemne del Santísimo Sacramento, Bendición y Reserva.

El solemne quinario estuvo presidido cada uno de los días por sendos canónigos de la Catedral en correspondencia a los especiales vínculos que unen a





nuestra Hermandad con el Cabildo Catedralicio y que fructificaron en la consecución del título de Patriarcal.

- » N. H. M. I. Sr. D. Isacio Siguero Muñoz
- » M. I. Sr. D. Manuel Cotrino Bautista
- » N. H. M. I. Sr. D. Álvaro Pereira Delgado
- » N. H. M. I. Sr. D. Antonio Rodríguez Babío
- » N. H. M. I. Sr. D. Francisco Román Castro

El viernes 1 de marzo se procedió a tomar juramento a más de un centenar de nuevos hermanos.

El sábado 2 de marzo, al término del quinario, se celebró solemne procesión claustral con Su Divina Majestad.

El domingo día 3 de marzo a las 11.00 horas se celebró solemne Función Principal de Instituto, oficiando el Ilustrísimo Sr. D. Francisco José Ortiz

Bernal, deán de la Catedral. Al ofertorio de la misa, todos los hermanos hicieron pública protestación de fe y renovación del juramento de defensa de los dogmas de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, de su Asunción a los Cielos, de la Declaración de Su Realeza y de la piadosa creencia de su Mediación Universal en todas las Gracias, así como de fidelidad a nuestras Santas Reglas, según prescriben las mismas.

La Archicofradía Sacramental del Sagrario acordó ceder la imagen del Niño Jesús, excepcional talla realizada por Juan Martínez Montañés en 1606, la cual fue trasladada de forma privada desde la parroquia del Sagrario hasta el trascoro de la Catedral para presidir la mesa de gobierno de la Función Principal de Instituto

TRASLADO DE VUELTA

El traslado de regreso de nuestras Sagradas Imágenes hasta la Capilla Universitaria se realizó el domingo 3 de marzo a partir de las 19.00 horas discurriendo por el siguiente itinerario: Puerta de los Palos, Plaza de la Virgen de los Reyes,

Plaza del Triunfo, Miguel de Mañara, Plaza de la Contratación, San Gregorio, San Fernando, lonja de la Universidad (acceso por la puerta principal del Rectorado) y entrada en la Capilla de la Universidad a las 20.30 horas. ■



CINEFORUM

El miércoles 22 de mayo se celebró la primera sesión del Cinefórum, una de las iniciativas enmarcadas en la programación cultural y formativa de nuestro centenario fundacional.

Para inaugurar este ciclo se proyectó a las 19.00 horas en el salón de actos de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de la Edificación (avenida de Reina Mercedes, 4 A) el documental titulado 'Guardianes de la fe', obra estrenada en el año 2017 con la dirección de Javier Carreras y producción de Jaume Vives. En agosto de 2014 el grupo terrorista Estado Islámico invadió el norte de Irak. Cientos de miles de familias cristianas renunciaron a todo con tal de no apartarse de Cristo. No les quedó nada salvo la Fe. Ellos son los cristianos perseguidos. Para el coloquio posterior a la proyección de la pelí-

cula contamos con la presencia de Ana González, responsable de la región sur de Ayuda a la Iglesia Necesitada.

El pasado día 27 de septiembre, a las 20 horas, se celebró la segunda sección del Cinefórum donde se proyectó un extracto de la película Amanecer en Calcuta y donde participó D^a Amaya Martínez Gómez conocida en los ámbitos religiosos como María de Himalaya.

El pasado día 6 de octubre, a las 12 horas, se celebró sesión de Cinefórum, junto a la asociación Cine Vida. Durante la misma se proyectó Sonidos perdidos de Sevilla, un documental de imágenes de la Semana Santa de principios de siglo, animando el posterior coloquio sus descubridores y restauradores D. Enrique Guevara y D. Jesús Romero Dorado. ■

EXPOSICIÓN CÍRCULO DE LABRADORES

La Hermandad de Los Estudiantes organizó del 4 al 12 de octubre en el patio central del Real Círculo de Labradores y Propietarios (calle Pedro Caravaca, 1) la exposición titulada "CIEN AÑOS DE HERMANDAD", una iniciativa enmarcada en el programa de actos conmemorativos de su primer Centenario Fundacional (1924-2024).

Gracias al patrocinio de la Fundación Unicaja, y a la colaboración del Área de Fiestas Mayores del Ayuntamiento de Sevilla y del propio Real Círculo de Labradores, la exposición, comisariada por el ex hermano mayor Antonio Gutiérrez de la Peña y por el actual archivero de la hermandad, Antonio Talegón Meléndez, recogió los hitos fundamentales de la historia de la corporación en su primer siglo de existencia.





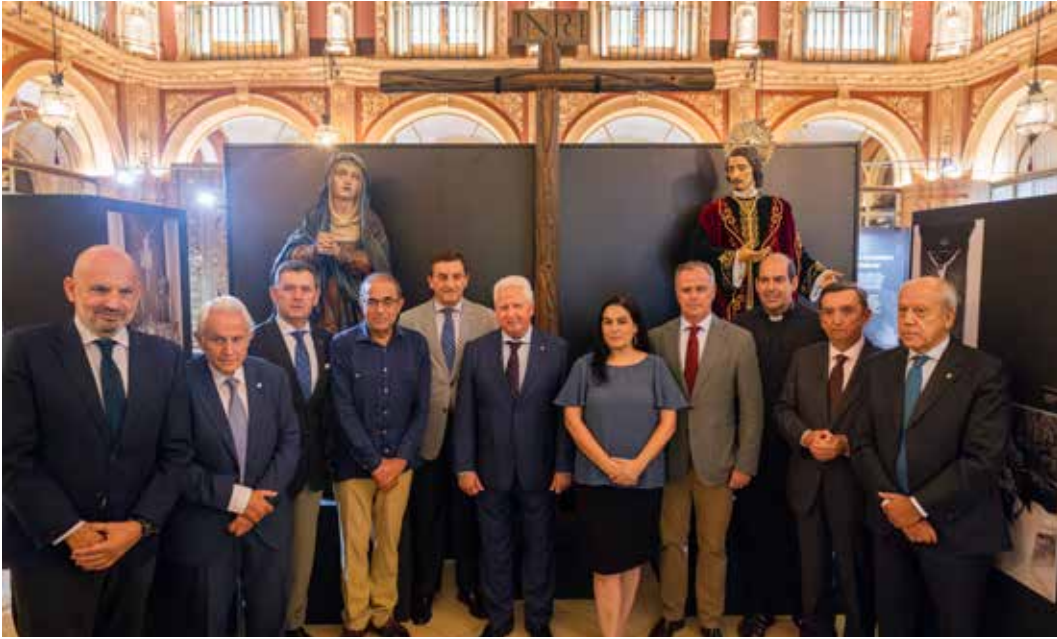
Al acto de inauguración de la muestra, celebrado el jueves 3 de octubre, asistieron el delegado de Fiestas Mayores, Manuel Alés, el rector de la Universidad de Sevilla, Miguel Ángel Castro, el jefe de la Fuerza Terrestre, el teniente general Carlos Melero, el presidente del Consejo de Cofradías, Francisco Vélez, así como el concejal de Urbanismo, Juan de la Rosa, la delegada del Casco Antiguo, María Amidea Navarro, el delegado del Gobierno de la Junta en Sevilla, Ricardo Sánchez, la representante de la Fundación Unicaja, Sara Rodríguez, y numerosos hermanos mayores del Martes Santo, además de los de La Macarena, Santa Genoveva, Quinta Angustia, El Valle, El Baratillo y la hermana mayor de la Vera-Cruz de Olivares.

Dividida en trece espacios, cada uno de ellos se refería a un evento trascendente para la vida de la Hermandad a lo largo de todos estos años. Así, el primero de ellos reflejaba una imagen retrospectiva al período anterior a la propia fundación de la Hermandad, pudiendo contemplarse, entre otros elementos, la antigua cruz del Cristo de la Buena Muerte, que bien

podiera ser la original salida del taller de Juan de Mesa; el documento de contratación de la hechura del Crucificado; una de las escasas fotografías del Santísimo Cristo con corona de espinas y potencias; y la talla de la Virgen de los Dolores, propiedad de la Universidad de Sevilla, que acompañaba la imagen del Cristo de la Buena Muerte en su altar de culto en la iglesia de la Anunciación, dolorosa que hoy recibe culto en la capilla de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación.

El momento principal de la fundación de la Hermandad centró el segundo de los apartados, conteniendo la relación de todos los hermanos fundadores, documentos como el acta fundacional de 17 de noviembre de 1924 y fotografías anteriores a la fundación de principios del siglo XX.

El tercero de los apartados de la muestra revivía los años más difíciles de la historia de la Hermandad, acaecidos en la época de la II República, y que motivaron el cierre de la iglesia de la Anunciación, donde quedaron las imágenes



Titulares. Se incluyeron fotografías y documentos relativos a dichos momentos de amargo recuerdo.

En el cambio de la sede de la Hermandad pudimos contemplar no sólo el acta del Cabildo General de 7 de febrero de

1950, en el que se acordó el cambio de sede a la calle San Fernando, sino las diversas vicisitudes en la reforma de la nueva capilla (con los planos primitivos de lo que en principio iba a constituir la misma), y las numerosas fotografías del traslado de las Imágenes a la misma.



Las medallas de oro de la Hermandad comprenden otro apartado de la muestra, documentado con fotografías del acto de imposición de las mismas, como del mismo modo, la de los títulos de Hermano Honorario concedidos a lo largo de la historia de la Hermandad, de los que se muestran cuadros y fotografías de los mismos.

La crónica del Martes Santo de 17 de abril de 1973, en el que los hermanos costaleros portaron las andas del Santísimo Cristo, constituyendo un hito histórico para la Semana Santa de Sevilla, incluía numerosas fotografías de aquel día, así como la relación de aquellos hermanos, a quien la Hermandad les quedó eternamente agradecida mediante un azulejo que preside su sala capitular, que se muestra en la exposición.

En el apartado de la imágenes de la Virgen, se presentó la imagen de la Virgen de la Encarnación, cedida para la ocasión por la Hermandad de la Quinta Angustia, y que la Hermandad quiso adquirir en 1925; fotografías de la primitiva Virgen de la Angustia de Antonio Bidón y el contrato suscrito con el mismo, así como los documentos de adquisición de la Virgen de Juan de Astorga. Se acompañó este apartado con una imagen de San Juan de Antonio Bidón del que la Hermandad se desprendió y que hoy pertenece a la Hermandad de la Vera Cruz de Olivares, talla que ha cedida también para la muestra.

Los hermanamientos con otras corporaciones constituyen un amplio apartado, referidos a la Hermandad de la Macarena, la de Jesús Cautivo de la parroquia de Santa Genoveva y al Cabildo Catedralicio, mostrándose documentos, fotografías, cuadros y los per-

gaminos comprensivos de cada uno de los hermanamientos. En este apartado también se muestra la Medalla de la Universidad concedida a la Hermandad en el año 2009.

En el apartado del pregón universitario se mostraron cuadros, fotografías de distintos pregoneros, y una selección de carteles del mismo, desde Daniel Bilbao, Ricardo Suárez, Fernando Aguado o Chema Rodríguez.

Finalmente, con la forja de un trono, se recogieron los aspectos fundamentales de la ejecución del palio, mostrándose el Calvario central del respiradero, como homenaje al orfebre García de Armenta, y el techo de palio, en homenaje a Esperanza Elena Caro, sin faltar la fotografía de Joaquín Castilla, autor del impresionante diseño. Fotografías, dibujos y documentos completaron este apartado.

Por último, y mirando hacia el futuro de la Hermandad, se expuso en la muestra el frente completo del nuevo “paso” para el Santísimo Cristo que, en un trabajo multidisciplinar, avanza en su terminación completa. Con este frontal del “paso”, el visitante pudo tomar idea de lo que va a suponer su ejecución. Desde la idea y dibujos originales de Antonio Gutiérrez de la Peña, enriquecidos y adaptados para su realización por José Manuel Ramos, en la ejecución de la obra han intervenido el taller de carpintería de Oscar Caballero, y el taller de los hermanos Ramos para la orfebrería, con tallas en el respiradero de Miguel Ángel Domínguez y en el canasto de Manuel Téllez. La cartela central de la Anunciación, así como el resto de cartelas de las capillas laterales y trasera, son obra del profesor titular del Departamento de Escultura de la Facultad de Bellas Artes, Guillermo Martínez Salazar. ■

TALLER BIBLÍCO DE ORACIÓN

Los días 15 de octubre y 5 y 26 de noviembre, a las 19 horas, se celebraron en la casa de hermandad y la última en la capilla, sesiones del Taller Bíblico de Oración titulado “El gozo de la lectura bíblica” que dirige nuestro anterior Director Espiritual, Iltre. Sr. D. Álvaro Pereira Delgado, Canónigo lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla y especialista en Escritura Sagrada, quien desglosó la importancia de la oración a la luz de las Sagradas Escrituras. ■

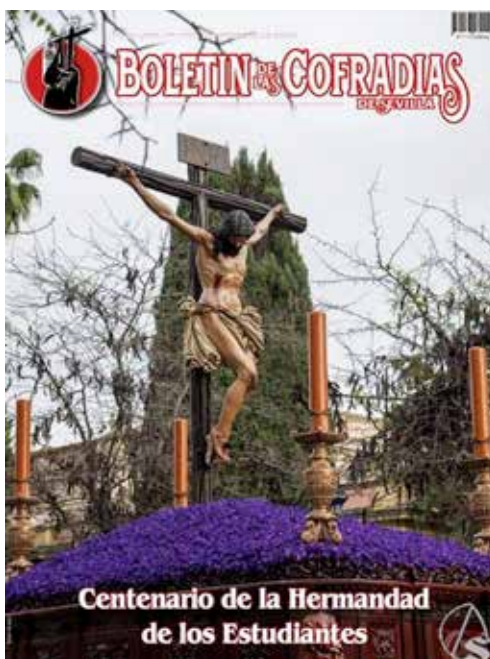


PRESENTACIÓN DEL BOLETIN DEL CONSEJO DE HERMANDADES

Con motivo del primer Centenario de nuestra hermandad, el Boletín del Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla estuvo dedicado a la misma, realizándose la presentación en la Capilla Universitaria el día 5 de noviembre pasado, con la intervención del Hermano Mayor, D. Jesús Resa Rodríguez, el presidente del Consejo D. Francisco Vélez de Luna y el director del Boletín, D. Rafael Jiménez Sampedro.

La portada del Boletín muestra el paso del Cristo de la Buena Muerte en su discurrir por la calle San Fernando. En el interior encontramos un total de 13 trabajos en los que se profundiza en el conocimiento de la hermandad, aportando datos e imágenes inéditas que captan la atención de hermanos y cofrades en general.

Junto a las secciones habituales de opinión, información del Consejo y una amplia reseña de las noticias de las hermandades en las últimas semanas, junto a la crónica de cuatro exposiciones celebradas recientemente se insertan los siguientes artículos:



- » El paso de palio de María Santísima de la Angustia, por Antonio Gutiérrez de la Peña
- » Ángel María Camacho Baños y una pintura inédita del pintor Rafael Cantarero, por Benjamín Domínguez Gómez y Jesús Domínguez Gómez



- » Cien años invocado por los estudiantes, por Martín Carlos Palomo García
 - » Pedro de Urteaga, comitente de la Compañía de Jesús en la hechura del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, por José Fernández López
 - » El jesuita Francisco de los Cameros, el profesor José Hernández Díaz y la imagen del Cristo de la Buena Muerte, por Francisco Amores Martínez
 - » Los orígenes reglamentarios de la Hermandad de los Estudiantes, por Enrique Guevara Pérez
 - » La Cofradía de los Estudiantes en la calle, por Rafael Jiménez Sampedro
 - » Cien años de Estudiantes, por Ricardo J. Mena-Bernal Escobar
 - » Historia del Pregón Universitario, por Juan Manuel Labrador Jiménez
 - » La Hermandad de los Estudiantes vista por Albarrán, por Emilio José Balbuena Arriola
 - » El accidente con el Cristo de la Buena Muerte en 1983, por Rafael Jiménez Sampedro
 - » Tres momentos y una cofradía, por Rafael Roblas Caride
 - » Ya no soy yo quien te lleva, eres Tú quien me lleva a mí, por José Joaquín Gómez González
- Son un total de 84 páginas las de este número, en el que también encontramos textos de Irene Astorga Pedrero, José Manuel Jiménez Calvo de León, Javier Ramos Sáez, Rocío Sáez Millán, Antonio Sánchez Sánchez y Daniel Villalba Rodríguez.
- Las mismas se ilustran con un total de 182 fotografías de diversos autores. ■

IGLESIA DE LA ANUNCIACIÓN

TRASLADO A LA IGLESIA DE LA ANUNCIACIÓN

El pasado día 8 de noviembre a las 18 horas se procedió al traslado solemne de Nuestros Amantísimos Titulares a la Iglesia de la Anunciación, sede fundacional de nuestra corporación para la celebración de los cultos extraordinarios conmemorativos del primer centenario Fundacional. La procesión discurrió por el siguiente itinerario: Salida, lonja universitaria, calle San Fernando, Puerta de Jerez, calle San Gregorio, Plaza de la Contratación, calle Miguel Mañara, Plaza del Triunfo, Plaza de la Virgen de los Reyes, calle Mateos Gago, calle Fabiola, calle Federico Rubio, calle Madre de Dios, calle San José, calle Muñoz y Pavón, Plaza de la Alfalfa, calle Alcaicería, Plaza de Jesús de la Pasión, calle Puente

y Pellón, Plaza de la Encarnación, calle Laraña y entrada, realizando estación en las Iglesias de Santa Cruz y San Nicolás, donde se oró por las víctimas y damnificados de las inundaciones ocurridas en Valencia.

A las 20:45 horas, llegaba a la Iglesia de la Anunciación el cortejo procesional; Nuestros Amantísimos Titulares fueron recibidos por la Hermandad de Ntra. Sra. del Valle y acompañados con sus cánticos por la Coral Polifónica de nuestra corporación. Tras las preces por los hermanos difuntos y la bendición final, la federación de tunas, entonaron el himno universitario haciendo entrega de una ofrenda floral.





CULTOS EN IGLESIA DE LA ANUNCIACIÓN

La semana del 9 al 17 de noviembre del pasado año fue histórica para nuestra Hermandad, con la celebración en nuestro templo fundacional, la Iglesia de la Anunciación, de los cultos principales del Centenario (1924-2024).

Del 13 al 15 de noviembre, a las 20.30 horas, celebramos Solemne Triduo de carácter extraordinario como preparación a la Santa Misa conmemorativa del Centenario, fijada en la mañana del domingo 17 de noviembre.

El primer día del triduo, miércoles 13 de noviembre, la celebración de la eucaristía la presidió monseñor Ginés Ramón García Beltrán, obispo de Getafe.

Un día después, jueves 14 de noviembre, fue el arzobispo de Granada, mon-

señor José María Gil Tamayo, el encargado de officiar la santa misa.

El último día de este triduo preparatorio, viernes 15 de noviembre, tuvo como orador al obispo de Canarias y exdirector espiritual de la hermandad, monseñor José Mazuelos Pérez.

El solemne triduo preparatorio estuvo precedido el martes 12 de noviembre de la celebración de la Misa de Hermandad, a las 20.30 horas, dedicada a N.H.D. Francisco Villalobos en agradecimiento a sus servicios.

El sábado 16 de noviembre, víspera de la Santa Misa Fundacional, se procedió a las 19.00 horas a la entrega por parte de esta Hermandad del título de Hermano de Honor a la Universidad de Sevilla. La





Hermandad quiso premiar así un siglo de fidelidad y de identificación con la propia Universidad, como un ente más de ella misma, donde la Hermandad nació y vivió de la mano con los universitarios sevillanos de tantas y tantas generaciones

Ese mismo sábado, a las 20.00 horas, la iglesia de la Anunciación fue escenario de la interpretación del Stabat Mater de Pergolesi, obra sacra que narra el profundo dolor de la Virgen María al pie de la cruz durante la crucifixión de Cristo. Compuesta en 1736, su estilo barroco, lleno de lirismo y emoción, la ha convertido esta obra en un icono de la música religiosa.

La piedra angular de los actos culturales del centenario fue la celebración el domingo 17 de noviembre, a las 10.00 horas, de la Santa Misa Fundacional, presidida por el arzobispo de Sevilla, José Ángel Saiz Meneses, quien resaltó la “peculiaridad” e “idiosincrasia” de la Hermandad de los Estudiantes, dando gracias a Dios «por



todos los dones, por todas las gracias y el amor recibidos a lo largo de estos 100 años, por toda la vida compartida en la Iglesia y en la Hermandad y por todos los hermanos que nos han precedido en este camino».

A la Santa Misa asistieron numerosas autoridades civiles, militares y académicas, como el rector de la Universidad de Sevilla, el teniente general jefe de la Fuerza Terrestre, el delegado del Gobierno de la Junta de Andalucía en Sevilla, los rectores de la Universidad Internacional de Andalucía y Loyola, la presidenta del Consejo Social de la Universidad de Sevilla, los hermanos mayores del Valle, La Macarena y Santa Genoveva, amén del presidente del Consejo. La Santa Misa Fundacional fue retransmitida por Canal Sur Televisión.

Ante el retablo mayor de la Iglesia de la Anunciación, uno de los más significativos de las iglesias del siglo XVII en Sevilla, en el que destacan las obras



pictóricas de Juan de Roelas, la prioría de la Hermandad realizó el montaje de un espectacular altar de los cultos extraordinarios que representaba un Stabat Mater, con la Virgen María al pie de la cruz del Cristo de la Buena Muerte. La Virgen de la Angustia se disponía sobre la peana de salida de la Virgen del Valle, iluminada con cuatro mecheros. Estos puntos de luz pintados a mano con dibujos, extraídos de la producción de Joaquín Castilla, representan letanías de la Virgen: Trono

PROCESIÓN DE REGRESO A LA CAPILLA

El domingo 17 de noviembre, a partir de las 17.00 horas, tuvo lugar la solemne procesión conmemorativa del Centenario, cuyo recorrido fue el siguiente : Salida, Laraña, Plaza de Villasís, Martín Villa, Campana, O'Donnell, Plaza de la Magdalena, Méndez Núñez, Plaza Nueva, Plaza de San Francisco, Hernando Colón, Alemanes, Cardenal Amigo Vallejo, Plaza de la Virgen de los Reyes, Plaza del Triunfo,

de Sabiduría, Rosa Mística, Espejo de Justicia y Arca de la Alianza.

A los pies de la Virgen dos ángeles de Petroni sustentaban una doble lacería con la inscripción "Sedes Sapientiae". Escoltaban el altar los cuatro guiones de las facultades más antiguos: Medicina, Filosofía y Letras, Derecho y Ciencias, además del estandarte y la Bandera Concepcionista. El exorno floral, compuesto de rosas, astromelias, allium y lisanthus, estuvo a cargo de Floristería Grado.

Miguel Mañara, Plaza de la Contratación, San Gregorio, Puerta de Jerez, San Fernando, Lonja de la Universidad y entrada del palio a las 23,00horas

El itinerario de regreso se modificó días antes de la procesión debido a la instalación del alumbrado navideño que imposibilitaba el normal transcurrir de los pasos por determinadas vías del Casco Antiguo





En la puerta del Ayuntamiento de Sevilla esperaba una representación compuesta por el Sr Alcalde, Jose Luis Sanz, Manuel Alés delegado de fiestas mayores y otra autoridades

El paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, exornado con claveles rojos, estuvo acompañado de manera excepcional por la Banda de Música del Maestro Tejera, la cual cedió la Medalla de Oro de la Ciudad concedida a la Banda para que fuera colocada en el respiradero del paso de Cristo. El paso de palio de la Virgen de la Angustia lucía un exorno compuesto por calas, nardos y pittosporum. Tras el paso figuró la Banda de Alcalá de Guadaíra, formación que viene acompañando a nuestra Dolorosa cada Martes Santo

El cortejo estuvo compuesto, compuesto por cruz de guía escoltada por faroles, tramos de hermanos con cirios color tiniebla, presidencia, acólitos, paso del Cristo de la Buena Muerte, Banda de música de Tejera, representaciones de



hermandades del Valle, Santa Genoveva y Esperanza Macarena, presidencia de los Estudiantes, hermanos mayores de todas las representaciones, acólitos, palio de María Stma. de la Angustia y Banda de Alcalá de Guadaira. ■





II CONGRESO INTERNACIONAL DE HERMANDADES Y RELIGIOSIDAD POPULAR

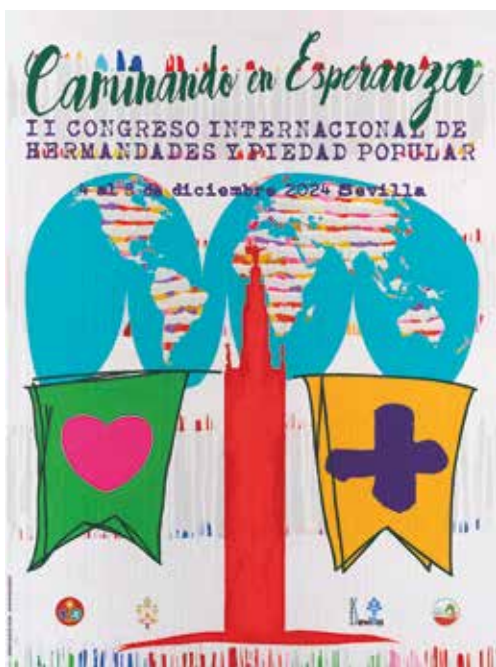
Nuestra ciudad acogió entre el 4 y el 8 de diciembre el II Congreso Internacional de Hermandades y Religiosidad Popular. Un acontecimiento que, bajo el lema "Caminando en Esperanza", revisó el papel que las cofradías y la piedad popular desempeñan en esta sociedad tan cambiante.

Nuestro arzobispo, monseñor D. José Ángel Saiz Meneses, procedió en la mañana del pasado 8 de diciembre a exponer las conclusiones extraídas de dicha celebración.

Las cuatro "líneas de fuerza" del congreso son "encuentro, reflexión, contemplación y compromiso". En cuanto a la primera, el arzobispo manifestó que "el congreso ha sido un espacio de encuentro" en el que se ha procurado "el acercamiento a Dios en la Iglesia". Y ha aludido al discurso inaugural del legado pontificio, monseñor Edgar Peña,

que nos recordaba que "la primera actitud que permite reflejar la imagen de Cristo en el seno de las hermandades y cofradías es la fraternidad, antídoto frente al aislamiento contemporáneo, que permite superar además toda forma de soledad"

La segunda línea es la reflexión. Monseñor Saiz Meneses ha afirmado que "este ejercicio intelectual ha aportado luces para el presente, pero será ante todo una hoja de ruta para el futuro". En este punto, el prelado hispalense ha partido de los tres pilares de las reglas de las hermandades -liturgia y culto, la permanente llamada a la formación y la hermandad como casa de caridad- para destacar, a la luz de las ponencias escuchadas durante el congreso, que hay cuatro perspectivas a considerar: la antropológica, la histórica, la teológica y la eclesiológica.



El tercer eje del congreso es la contemplación, algo que se entiende urgente “en una sociedad acelerada que a menudo deja poco lugar para el silencio y la meditación”. Don José Ángel ha centrado su atención en “la mirada”: “a través de las imágenes, atravesando de parte a parte el impacto de su sensibilidad, alcanza su plenitud cuando se abre a un fenómeno que la desborda, pero en el que paradójicamente reconoce su identidad y su propia meta”. “La imagen, a través de la veneración, debe ser atravesada por la mirada, como respuesta a una primera mirada, la que procede del mismo Dios”. Aludiendo al papa Francisco, el arzobispo ha pedido a los congresistas que cuiden “que nunca se pierda de vista la ‘carne’ de Jesucristo, esa carne hecha de pasiones, emociones, sentimientos, relatos concretos, manos que tocan y sanan, miradas que liberan y animan; de hospitalidad, perdón, indignación, valor, arrojo. En una palabra, de amor”.

La misión es el cuarto eje de las conclusiones de un congreso que nos ha

recordado “que la piedad popular debe traducirse en obras concretas de amor y servicio con las que anunciar la Buena Noticia”. En este apartado ha subrayado que las hermandades, “arraigadas en sus comunidades de fe, tienen una responsabilidad clave en la evangelización y en la dimensión caritativa y social de la Iglesia”. Esta cuarta línea de fuerza ha puesto de relieve la misión y el compromiso social de las hermandades, “entendidos como una respuesta concreta a las necesidades de los más vulnerables, pero, sobre todo, como una llamada directa a la conversión y a la santificación personal de sus miembros”. Saiz Meneses ha subrayado que el congreso nos recuerda que “las hermandades están llamadas a ser escuelas de santidad”

Finalmente, el arzobispo de Sevilla ha presentado siete conclusiones prácticas del congreso

1. Redescubrir la mirada transformadora de Dios: Encuentro con Dios y contemplación.
2. Comunión y sinodalidad frente al individualismo y subjetivismo que reina en la sociedad. La hermandad como signo de unidad.
3. El misterio divino, fuente de la santificación.
4. Ser fermento en medio del mundo: Misión y testimonio
5. Hacer presente el amor de Dios en medio de su pueblo
6. Dar razón de la fe y la esperanza: Formación en las hermandades
7. Observatorio de piedad popular, un foro de estudio permanente. ■



[Enlaces a las ponencias y mesas redondas del Congreso](#)



INRI

04 HERMANOS





NUEVOS HERMANOS

2024

Relación de nuevos Hermanos durante el año 2024:

Juan Antonio Martínez Fernández	Juan Antonio Pereira López
Álvaro Candell Viñuales	María del Carmen Pérez Borrego
Martín Novella Lama	Ricardo Peña Cárdenas
Marta Vázquez Audije	Fátima García Ferrari
María Ballesteros Fernández	Lorenzo García Ferrari
María de la Vega Moya Romero	Marta Inmaculada Pérez Rafael
Felipe Rivas Gómez	Almudena Pérez Rafael
Juan Antonio Pineda Ríos	Gonzalo García Romero
Juan Gómez Pinilla	Francisco Carlos Lorenzana Alguacil
Carla Talegón Naranjo	María José Oliva Pérez
Cristina Talegón Naranjo	Laura Martín del Castillo
Fernando Cruz Ruiz	Laura Muñoz Torvisco
Amaya Echevarrieta Ruiz	Fernando Bobis Jurado
María Echevarrieta Ruiz	Nieves González Gil
Isabel Ruiz Piñas	Javier Recio Redondo
Fátima León Rodríguez	Teresa Moreno Vidal
Mercedes León Rodríguez	María Espinosa Mora
Santiago Candau Talegón	Andrés Torrico Caballero
Luis Antonio Mejías Camacho	Álvaro Jiménez Morejón
Carmen Rodríguez Quintero	Miguel Doñá Calvo
Javier Flores Paco	Consuelo Arévalo Amador
Beltrán García Contreras	Carmen Martínez Sande
Carmen Elisa Zapata Beltrán	Juan Martínez Sande
Federica Santamaría Sánchez-Urdazpal	Jaime Moya Barón
Sol Santamaría Sánchez-Urdazpal	María Luisa Jiménez-Filpo González
Juan Carvajo Morillo-Velarde	María Pérez del Castillo
María Escamilla Carnerero	Darío García Collantes de Terán
Ángel Chimenea Calderón	María Gómez Ortega
Martín Olivares Calderón	Ana Malo de Molina Rubio
Lucía de Bonilla Calderón	Antonio García-Baquero Oliver



Marina García-Baquero Oliver
Pablo Cansino Herrero
Pablo Garrido Vázquez
Fernando Torres Gutiérrez
Lucía Torres Gutiérrez
Luis Torres Gutiérrez
Eduardo Moreno León
Ignacio Moreno León
Beltrán Castell Calderón
Eva Vega Gómez
Benjamín Galán Abaurrea
Ignacio Trujillo Serrano
Jaime Trujillo Serrano
Javier Palacios Saiz
Cristina de Castro Pardo
Manuel Fernández Araujo
Mercedes del Rosario Fernández Araujo
Ignacio Rodríguez Ibáñez
Pilar Fernández-Távora Campos
Teresa García Campos
Francisco Javier Uclés Pinilla
Ángela Moreno Vidal
Marta Pérez Rodríguez
Sergio García Ramos
Sara Barrera Van Den Haak
Alba Barrera Van Den Haak
Victoria del Rocío Torres Ferraro
Ana García Sánchez-Laulhé
Rocío Romero Moreno
Fernando García Soto
Miguel Hierro Castro
Pedro Hierro Suárez
María de Olmedo Carrasco
Rocío Barragán Calderón
Margarita V. Fernández de Caleyá Corro
Eugenio Jiménez Lobato

Carmen Ramos Barragán
Juan Sánchez Labella
Antonio Ruiz Baena
Leonardo Suárez Giraldín
Matilda Herrerías Carmona
Lucía Palomo Jurado
Jaime Torres Cantarero
Carmen Martínez Martínez de la Ossa
Francisco Martínez Martínez de la Ossa
Ignacio Martínez Martínez de la Ossa
Julio Martínez Martínez de la Ossa
Nicolás Morales Vázquez
José Antonio Moro Márquez
Laura Recio Redondo
Carlos Fernández Rosell
María López-Gamonal Sánchez-Laulhé
María Martín Sánchez
Ángel Pablos Bernabé
Lourdes Ramírez Peña
Pastora Ramírez Peña
Ramón Ramírez Peña
Ignacio Trujillo Martínez
César Feliú Gómez-Cano
José Luis Gómez-Cano Trujillo
Ignacio Gómez Morugán
María Maní Martín
Manuel Jurado Pérez
Luis Payo Gómez-Cano
Daniel Martín Campos
María del Rosario Quero Montero
Javier González Pérez
Jimena Monzón Domínguez
Gonzalo Osuna Miranda
Fernando Higinio Llano Alonso
Carmen Bores Ollero
Paula Pérez Estévez

Cristina de Pablo Díaz
María Cristina Senín Calderón
Manuel Cantero Benjumea
Marta Cantero Benjumea
Miriam Cantero Benjumea
Rodrigo Martínez Durán
Juan José Martínez Marín
María Millán Godoy
Natalia Plaza Villafranca
Álvaro Rubira Bernabé
Manuel Rubira Morilla
Antonio Guajardo-Fajardo Cruz
Gonzalo García Verdejo
Claudia Cala Díaz
Javier Pariente Bermejo
Estrella Navarro Montalbo
Antonio Rodríguez Montalbo
Macarena Barrientos Tena
Reyes de la Rosa Barrientos
Alejandra Bores Casas
José López Flores
Ignacio Martos Sánchez de Puerta
Adriana Mijares Bermejo
Gonzalo Mijares Bermejo
Emilio Nieto Durán
Pepa Moreno Holgado
Juan Luis Portillo Humanes
Estrella Razo Gutiérrez
Ines Mantero Romero
Antonio Almagro Rodríguez
Juan Manuel Barrios García
Francisco de Borja Becerro Nieto
María Becerro Vélez
Javier Camacho Morales
Francisco Javier Carmona Oliver
Paloma Cortés Muñoz
Manuel Esparragosa Montes
Isabel Flores García
Esther García Garrido
Alfonso González Cortés
Ignacio González Cortés
Sergio González Morales
Lola Guisado García
Francisco de Asís López Sánchez
Ángela Muñoz Pérez-Embid
Elvira Muñoz Pérez-Embid
Julio Alberto Pérez Peramo
Amelia Pérez-Embid Wamba

José Joaquín Pitt García
Álvaro Recio Mora
Antonio Tarín Velasco Almenara
María Ángeles Vélez Morano
Aida Cano Delgado
Fernando González Sánchez
María Isabel Holgado Villafuerte
Alberto Mateo Nogueiras
Alberto Morón Holgado
Fernando Parra Sánchez-Moliní
Íñigo Ramírez González
Alfonso Ramos Martín
Lourdes Suárez González
Esperanza Torralba Román
María de Gracia Torralba Román
María Luisa Torralba Román
Ana Moreno González
Reyes Sánchez Fernández
Fátima Camacho Trujillo
Santiago Camacho Trujillo
Pablo Jiménez Izquierdo
Sergio Ortiz Alcaraz
Marta Cubero Llorente
Ana Fesser Montero
Borja de la Haza Guillén
Ignacio de la Haza Guillén
Manuela de la Haza Guillén
Francisco Montero Fernández
Rocío Romero del Río
Marta Vallecillos Guillén
José Cañas Daza
Álvaro Tenor García
Luis Hernández-Peña Martín
Miguel Vazquez Teran
María Amalia Hernández Gordillo
Carlos Rodríguez de los Santos
Juan de Dios Varela Rubio
Juan Ternero Parra
María Cózar Árias
María Benito García
Rafael Venegas Muñoz
Clara Bernal Álvarez
Ricardo Bernal Álvarez
Francesc Pol González
Francisco José García Mesta
Olga Montero Basterra
Gonzalo F. González Cayón. ■

Perfundet omnia luce

Carmen Elisa Zapata Beltrán

La llamada a tu vocación y el redescubrimiento diario de ella es, cuanto menos, un regalo vivo de Dios. Sin embargo, no está exenta de tempestades, oscuridad o renuncia. Y es que, en medio de la sociedad consumista, hedonista y ególatra en la que vivimos, el sí que nos pide el Señor no precisa que todo a tu alrededor reme a favor, y si no, que se lo pregunten a María.

El sí al Señor no se cimenta ni en lo material, ni en lo económico, ni tan siquiera, en la propia seguridad. Él te pide un sí con todo, un sí a ciegas y un “hágase”. Y es justo, por todo ello, que mi encuentro con la Virgen de la Angustia quedará marcado para toda mi vida. Pues, un día, junto a Ella pensé: “si hasta Tú misma tuviste un momento de duda, ¿cuánto más sufriremos nosotros? Tan solo guíame y cuídame”.

La vocación matrimonial a los 25 años, hoy en día, no siempre es un camino de rosas. Y aún inmersa en mi camino formativo, a la par que en el laboral; la renuncia, el esfuerzo y el sacrificio son el leitmotiv de mi vida diaria. Y la Virgen, en todo ello, es mi principal valedora. Tras muchos años escuchando hablar a mi hermano mellizo, Jesús, de la Virgen de la Angustia, empecé a acercarme a su capilla para encontrar ese candil encendido en medio de la oscuridad y para recordarme a mí misma que su “hágase” tampoco fue sencillo, pero que la Divina Providencia la fue conduciendo hasta verlo cumplido. Tan solo hace falta estar un poco atentos para ver los milagros diarios que va obrando Dios en nuestras vidas. En mi caso, tras un año de visitas a su capilla, la Virgen de los Estudiantes ha hecho ya unos cuantos por mi.



Al poco tiempo, fui descubriendo la Hermandad, que, desde luego, hace honor a su nombre en el acogimiento temprano que viví, y en el compartir como si llevara con ellos de toda la vida.

Es ahí, cuando decidí entrar a formar parte de la corporación.

En el Grupo Joven de nuestra Hermandad, encontré un lugar donde compartir la fe, donde expresarse libremente, donde reír y donde refugiarme. Es un grupo donde todo el mundo cabe y donde, quien se acerca encuentra su hueco. La juventud de esta Hermandad es un tesoro que nunca se debe descui-

dar, pues son el futuro en presente, la savia nueva que nutre a la vid.

He tenido la suerte de vivir en mis inicios en la Hermandad un año histórico para la misma, y la fortuna de hacerlo desde dentro pudiendo dar fe del esfuerzo, el empeño y la búsqueda de la perfección que se ha perseguido por parte de todos y cada uno de los grupos que la conforman; desde la Junta de Gobierno, hasta los acólitos, sin olvidar el papel fundamental del equipo de priestía y esas noches en vela montando los cultos o los pasos, y cenando hamburguesa.

Han sido momentos que, sin duda alguna, ninguno de nosotros olvidará. Adoraciones, retiros, formaciones, eucaristías, oraciones, ponencias y convivencias. Momentos en los que fui alimentando mi fe, a la par que conociendo poco a poco a más hermanos nuestros en los que, he observado que, por encima de todo, ha estado siempre el deseo firme de servir a Cristo y María a través de la Hermandad; y esto es algo que nunca debe olvidarse. Pues, como decía la Madre Teresa: “El que no vive para servir, no sirve para vivir”.

El Señor y la Virgen son el norte que nunca podemos perder pues, somos y hacemos Iglesia. Todos somos hermanos en Cristo, hijos del mismo Padre y de la misma Madre, y a ello debemos aferrarnos para ser ejemplo y luz en una sociedad donde la egolatría y la envidia campan a sus anchas.

Que el Señor de la Buena Muerte y su Madre, María Santísima de la Angustia, iluminen siempre el caminar de la Hermandad de los Estudiantes, mínimo por cien años más. ■

BODAS DE ORO Y PLATINO

Hermanos que cumplen 50 y 75 años de pertenencia a la Hermandad

La Junta de Gobierno de nuestra Hermandad tiene, otro año más, la intención de homenajear a nuestros hermanos que cumplen sus setenta y cinco y cincuenta años de antigüedad en nuestra Archicofradía.

Los hermanos que celebran dichas efemérides este curso son:

50 AÑOS (POR ORDEN ANTIGÜEDAD)

Jose Luis Villar Rodriguez
Isabel Diane Perez
Francisco Dominguez Cordon
Cecilio Cano Bravo
Francisco Albarracin Martin De Oliva
Gabriel Decicco Ward
Jaime Fernandez-Vivanco Romero
Julio Jose Illanes Fraile
Manuel Bosque Guerrero
Jose Mantero Atienza
Nestor Rufino Sanchez
Jose Martinez-Gijon Machuca
Juan Martinez-Gijon Machuca
Pablo Martinez-Gijon Machuca
Juan Luis Olmedo Verd
Fernando Diaz Rodriguez
Alvaro Collantes De Teran Escribano
Joaquin Ruiz Del Portal Lazaro
Victor Manuel Rojo Rodriguez
Antonio David Morilla Garcia
Vicente L. Garcia-Cabiedes Moreno
Manuel Rull Broquetas
Francisco J. Casado Ruiz
Jose Casado Ruiz
Daniel Mezquita Gayango
Luciano Carrasco Dominguez
Francisco Okean Alonso
Alfonso Rull Broquetas

Manuel Perez Rodriguez de Moya
Juan Manzano Muro
Juan Manuel Contreras Delgado de Cos
M^a Regla Granados Lopez
Margarita Ibañez Ruiz del Portal
M^a Paz Ibañez Ruiz del Portal
M^a Nieves Ibañez Ruiz del Portal
M^a Reyes Ibañez Ruiz del Portal
Julia Ruiz del Portal Lazaro
Ana Maria Manzano Muro
Ana Maria Muro Vivanco
M^a Reyes Torres Calderon
Jesus Manuel Benjumea Vazquez
Julio Leon Moro
Manuel Daniel Leal
Eduardo Garcia-Otero Reina
Gabriel Molina Candau
Miguel Molina Candau
Jose Antonio Cardenas Neira
Ignacio Cardenas Neira

75 AÑOS (POR ORDEN ANTIGÜEDAD)

José M^a González de Caldas Méndez
José Anastasio Bermejo González

La Junta de Gobierno, agradece la lealtad de estos hermanos por su pertenencia durante tantos años a nuestra corporación. ■

50 años de hermandad

Cecilio Cano Bravo

Queridos Hermanos en el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia.

Me sirvo de estas líneas para agradecer a la Junta de Gobierno actual el haber tenido la deferencia de concederme la oportunidad, a través del Anuario publicado por nuestra Hermandad con motivo del 100 aniversario y, asimismo, de trasladaros alguna de mis vivencias a lo largo de los 50 años que, como hermano Costalero y Diputado de Tramo, he tenido la gran suerte de experimentar.

La Semana Santa de Sevilla es el gran acontecimiento religioso de la capital de Andalucía.

La colosal representación sobre el escenario de una ciudad volcada en sus cofradías ha sido objeto de estudio

desde muy distintos ángulos, lo cual, ha generado una multitud de opiniones, algunas de ellas, contrapuestas.

Y, sin embargo, la indiscutible realidad es que, desde el viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección, Sevilla es una ciudad transformada, que vive con auténtica pasión los acontecimientos que, anualmente, se desarrollan en sus calles.

La de Sevilla es el prototipo, por antonomasia, de la Semana Santa de Andalucía, en clara contraposición a la austeridad y el recogimiento de otras celebraciones, donde los desfiles y el comportamiento del pueblo son, del todo, diferentes.

Siendo tan honda la raigambre espiritual que en el pueblo sevillano tiene la Semana Santa, a veces pareciera que toda ella no es más que un pretexto



frívolo para que la gente se divierta: las procesiones no son más que festejos populares, los penitentes, una suerte de graciosas máscaras que reparten caramelos entre los más pequeños; se viste de nazarenos y monaguillos a los niños chiquirritines, que apenas han aprendido a andar, y se los admira bajo el cobijo las túnicas de colores radiantes, cual graciosas bomboneras. Las hermandades tienen más o menos adeptos según son de vistosos y/o coloridos los capirotos y las túnicas...

Y, en conclusión, esto es todo lo que pudiera parecer identificar a simple vista, para algunos, la Semana Santa sevillana: llamativos indumentos, bandas de música con solemnes marchas, ornamentación fastuosa, elegantes mujeres y mejores mantillas, chucherías y tambores, todo ello encorsetado en un folclore que, pareciera, es lo más destacable de la Gran Semana Sevillana.

Pero, contrariando este abigarrado panorama, no se puede negar que, para toda la ciudad, se inunda el aire de la recia devoción, acompañada de una saeta descendiendo desde un balcón escondido.

Desaparece el anterior cromo descrito, y el alma sevillana se abre en una inmensa flor de misticismo y espiritualidad.

Y para mí, así son Los Estudiantes. Numerosos hermanos de los que irradiaba una tremenda espiritualidad y devoción por sus Titulares.

Esos cientos y cientos de nazarenos y penitentes que desfilan delante de nuestros pasos con la faz tapada, el cirio apoyado en la cadera o la cruz sobre el hombro, lo hacen por pura devoción, y por un espíritu de solidaridad y emulación cuyo origen puede encontrarse en una religiosidad verdadera, y un cierto sustrato, ¿Por qué negarlo? de componente social determinado por la tradición familiar de padres a hijos.

Es mi Hermandad: a la que me encuentro unido y en la que he vivido mis más emotivas experiencias religiosas y familiares.

Contraí matrimonio ante la imagen de nuestro Cristo de la Buena Muerte, al igual que hicieron dos de mis tres hijos, Lola y Pablo, con sus respectivos cónyuges, Patricio y África.



Quiero compartir con todos vosotros la oración de petición que realicé a Nuestros Titulares, desde mi más íntimo sentimiento, durante la ceremonia matrimonial de mi hijo Pablo:

*Míralos,
Santísimo Cristo de la Buena Muerte.
Postrados en tu presencia,
contemplando tus cinco llagas.
Rogamos, con el mayor fervor,
imprimas en los corazones
de África y Pablo
vivos sentimientos de fe,
esperanza, caridad y verdadero amor,
virtudes que guíen
su vida matrimonial.
Madre de la Angustia,
refugio de estudiantes,
remanso divino.
A ti se encomiendan
África y Pablo en su caminar diario.
Santa María de la Angustia,
guía sus pasos.
Virgen de la Angustia,
ilumina sus mentes,*

*para que sigan siempre fiel
la palabra de tu hijo,
Cristo de la Buena Muerte.
Nuestra Señora de la Angustia
protege sus vidas y
concédeles tu bendición
Os rogamos.*

Nací en un maravilloso y espectacular pueblo de la provincia de Badajoz, Jerez de los Caballeros. Cuenta con un rico patrimonio que atestigua monumentos de distintos estilos, como el mudéjar, el gótico o el barroco. Jerez es conocido como la ciudad de las cuatro torres.

Fui bautizado en la Parroquia/iglesia de San Miguel, a la que mi familia se encontraba generacionalmente vinculada. Desde la Iglesia de San Miguel procesionábamos como Hermanos de la Real Cofradía del Señor Coronado de Espinas y María Santísima de la Amargura.

Recuerdo, con enorme nostalgia, el cariño y ternura con la que todos los años,



nuestra abuela materna, Manuela, nos preparaba las túnicas blancas de cola (que iban sueltas, arrastrándose por el suelo) y capirote morado de terciopelo con el escudo de la Hermandad bordado por las Hermanas de la Cruz.

En mi vida ha existido una gran vinculación entre Jerez de los Caballeros y Sevilla. En Jerez existía (desconozco si actualmente continúa) una residencia de la Congregación de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, Claretianos, Colegio en Sevilla en el que finalmente curse mis estudios.

En Jerez se encuentra la Iglesia de San Bartolomé, del siglo XV, en cuya torre, comúnmente conocida como la hermana pequeña de la Giralda de Sevilla, pudimos encontrar la única cruz de madera de penitencia existente en el pueblo, que resultó tener forma de aspa, con la que realicé mi última estación de penitencia con 16 años por las calles de mi querido pueblo Templario,

no solo por el extremado peso de la citada cruz, sino porque en la Semana Santa del año 1.975 se produciría un cambio sustancial en mi vida, como seguidamente os expondré:

Y os hago partícipes de mis orígenes, con la única finalidad de que comprendáis que, durante mi infancia y primeros años de juventud, no mantenía vinculación con ninguna Hermandad Penitencial de Sevilla.

Llegado el año 1975 me incorporé a la nómina de Hermanos de la Hermandad de Los Estudiantes. Y lo hice, teniendo la enorme dicha de ser admitido como Costalero del Paso de Nuestro Cristo de la Buena Muerte. Si, Costalero.

Ser Costalero de Sevilla y de la Hermandad de Los Estudiantes. ¿Se puede esperar mayor regalo para un joven de 17 años?

A través de estas letras, y tratándose de un año tan especial para mí, al



cumplir el 50º aniversario como Hermano, quiero compartir con todos la experiencias y sentimientos que como Costalero sentí.

Desde nuestras vivencias espirituales, bajo las trabajaderas del Paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, hasta nuestras numerosas quedadas, excursiones y reuniones festivas, siempre intentando encontrar y conseguir la exquisitez para la cuadrilla y la Hermandad.

De cuanto os traslado es fiel testigo nuestro actual Hermano Mayor, Jesús Resa Rodríguez, a la sazón, Costalero del Paso de Cristo.

Es de resaltar el sacrificio y la devoción mostrada a lo largo de estos años por mis hermanos Costaleros.

Es importante transmitir que todavía existen unos “locos” llamados costaleros que llevamos a gala una serie de

valores que son necesarios para esta sociedad; valores como el esfuerzo, la capacidad, la responsabilidad, el valor, la lealtad, la honestidad, la entrega, el compromiso, el amor a nuestros Titulares y, sobre todo, la Fe.

Cada año volvíamos a tener un nuevo reto, una ilusión renovada. ¡Cuántas oraciones atravesando el dintel de la Puerta del Rectorado hacia la calle San Fernando! ¡Cuántas chicotás pendientes!

Así que, llegada la convocatoria o cita del reinicio o vuelta a los ensayos, buscábamos en el altillo de nuestros hogares la faja de siempre, la camiseta blanca, el pantalón negro, las alpargatas de esparto y los recuerdos que quedaron en nuestros corazones de los momentos vividos en la última Estación de Penitencia.

Y, con todo ello, cargábamos las pilas para reencontrarnos un año más con



El Muchacho de la calle San Fernando, como cariñosa y “respetuosamente” llamaba Manuel Santiago a nuestro Cristo.

Ser costalero en Sevilla es mucho más que cargar un paso, es una mezcla de intensa devoción, orgullo, sufrimiento y, sobre todo, un auténtico honor.

Orgullo y Privilegio: saber que llevas sobre tus hombros a tu Cristo o Virgen es un honor reservado a pocos. Es representar a todo un barrio o a toda una Hermandad.

Esfuerzo y Sacrificio: El peso, el calor, el sudor, los nervios antes de la primera “levantá” (en nuestro caso, todas a pulso). El dolor físico es real, pero se sobrelleva por la Fe y el sentimiento de Hermandad bajo el paso.

El dolor llega pronto, pero no duele, porque cada chicotá es un acto de Fe, un diálogo sin palabras entre el costal



y el corazón. Siento el aliento de mis hermanos, el sudor compartido y el esfuerzo sincronizado. Y, cuando el capataz llama, el silencio pesa más que el paso, porque ahí entendemos que no somos nada sin el de al lado.

Devoción y Fe: Cada paso es una oración. Cada “chicotá” es una promesa cumplida, una petición o un agradecimiento a nuestro Señor Jesucristo.

Hermandad y Compañerismo: Bajo el paso no hay nombres, hay iguales. Todos dependen de todos. Se crea un vínculo único, casi de familia.

Bajo el peso de la trabajadora, entre el crujir de la madera y el murmullo de los rezos, somos uno más. No importa nuestro nombre, nuestros años o nuestra edad. Tampoco nuestras penas. Aquí, debajo de nuestro paso, somos todos uno: un latido común de Estudiantes que caminan por Sevilla.

Emoción desbordada: Al recorrer las calles de Sevilla, al girar una esquina, o al escuchar una saeta que te eriza la piel, el corazón late con una fuerza que solo un costalero entiende.

Cuando nos colocamos el costal, no solo vestimos tela y arpillera. Nos ponemos sobre la nuca las promesas de un año entero, las lágrimas de los que nos esperan fuera, las oraciones calladas de quienes nos miran pasar, con una maravillosa mezcla de fervor y admiración.

Mas no caminaba solo bajo el paso: caminaba conmigo mi madre, mi padre, mis hermanos y, posteriormente mi esposa y mis hijos; Ser costalero no es un oficio, es una forma de rezar con el cuerpo en favor de tus seres queridos.

Lágrimas y Orgullo al final: Cuando el paso vuelve a nuestra Capilla, el costalero siente un vacío y un orgullo difícil de explicar.

Lo ha dado todo.

Ha cumplido.

Solo resta soñar con el año siguiente.

Todo comenzó en un lejano año 1975, cuando contaba con 17 años.

Compañeros de Facultad y amigos de mi hermano, pertenecían a la cuadrilla de costaleros que portó el día 17 de abril de 1973 y, por primera vez, a Ntro. Cristo de la Buena Muerte el Martes Santo de ese mismo año.

Ellos, con inexplicable pasión, me contaron lo impresionante de su experiencia y me animaron a que me uniera a ellos, con el inesperado compromiso,

del que me hicieron partícipe, de estar pendientes de mí y ayudarme en todo lo que necesitara.

Por eso no puedo evitar recordar y dar las gracias a todos los componentes de la cuadrilla “Pionera” del año 1973.

Especialmente a José Ignacio Jiménez Esquivas, patero derecho del paso del Cristo de la Buena Muerte (como rezaba en su tarjeta de visita que, a la sazón hizo imprimir) y que Dios te tenga en su gloria, por el cariño con el que me trataste; Pepe Gutiérrez, “Guti”. Con tus consejos y paciencia casi paternal, pude aprender el bello “arte de la trabajadera”. Siento enormemente los kilos de más que pudiste/debiste soportar por la inexperiencia y juventud de tu nuevo fijador en el costero derecho de la segunda trabajadera, y que con tanto orgullo “heredé”, cuando decidiste, tempranamente, dedicarte única y exclusivamente a tus hijos monaguillos.

Mención y mis entrañables recuerdos para los Capataces o Ayudantes a cuyas ordenes realicé las Estaciones de Penitencia: Salvador Dorado “El Penitente”, Salvador Perales, Jesús Basterra y Manuel Santiago que junto a con su hijo de 12 años, Antonio (actual capataz de nuestra Hermandad), vivieron el momento histórico de la creación de la cuadrilla de costaleros de los Estudiantes.

Siempre me he considerado un eslabón temporal que unió las dos generaciones de las cuadrillas de costaleros que viví y a las que pertencí.

La cuadrilla Pionera del año 1973 a la que me incorporé en el año 1975 (en la Semana Santa de 1974 las in-

clemencias meteorológicas impidieron la salida procesional) y las sucesoras. Me enorgullezco haber formado parte de ellas hasta año 1996.

Tras el nombramiento del nuevo Capataz del Paso de Cristo, en la persona de nuestro queridísimo y añorado Rafael Ariza, fielmente ayudado por su familia, pase a desempeñar, con privilegio y responsabilidad, el nombramiento de portavoz, bajo el paso, de mis compañeros de trabajadoras.

Poco o ningún trabajo conllevaba tal compromiso, ya que con Rafael Ariza, Pepe Ariza o Rafaelito Ariza (como cariñosamente le llamábamos) mínimas cuestiones requerían mejoras o democrático consenso. “Los Arizas” ordenaban y mandaban (*pero que maravillosa y educadamente ordenaban y mandaban*) y los hermanos costaleros cumplían y acataban, con la total y absoluta felicidad de pertenecer a la inmejorable cuadrilla que conformaron.

La Cuadrilla aprendió el paso “*racheao y alargao*”, tan característico de la escuela de los Ariza.

La afabilidad de la familia Ariza fue transmitida y contagiada a los componentes de la cuadrilla, lo que conllevó que existiera un inmejorable ambiente entre la totalidad de sus componentes.

Todos esos años, intenté, e intentamos, que en la cuadrilla de hermanos costaleros reinase la camaradería, amistad, generosidad, solidaridad, con el fin de que sustentáramos el enorme compromiso que la Hermandad nos iba transmitiendo y exigiendo año tras año.

No podría nombrar, en estas líneas, a todos los hermanos costaleros a los que

les estoy agradecido, por innumerables razones y de los que guardo recuerdos que incluso hacen que mis ojos brillen de emoción.

Pero no tendría excusa ni perdón alguno si no hiciera justa, merecida y sentida referencia a dos de mis hermanos costaleros, a los que el Señor ya retiró, pero sé que ambos están, como no puede ser de otra manera, esperándonos junto a Él para hacer la *igualá* definitiva:

José María Trancoso, (*alma mater* de la cuadrilla), te echaremos siempre de menos.

Javier Molina, tu trabajo en silencio y en el sacrificio te hizo más grande de lo que eras.

Y, como los años no perdonan, y siempre he sido de la opinión de que hay que dejar paso a la juventud, tras veintidós años bajo la canastilla de nuestro Cristo, pasé a formar parte del Cuerpo de Nazarenos que acompañan cada Martes Santo a Nuestros Titulares.

He procesionado, de manera ininterrumpida, desde el año 1975.

Si el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia me conceden esta gracia, el Martes Santo venidero, día 15 de abril de 2025, cumpliré mi Quincuagésima Estación de Penitencia.

Gracias a los sucesivos Diputados Mayores de Gobierno vengo ayudando y colaborando con la Hermandad como Diputado del Primer Tramo de Cristo, tras la Cruz de Guía.

Resulta entrañable que, con el paso del tiempo, la mayor parte de los Cos-

taleros que nos hemos ido “jubilando del costal” vayamos encontrándonos y uniéndonos, a modo de *vis atractiva*, en el Primer Tramo del Paso Cristo.

De esa manera, en el Primer Tramo, algunos excostaleros hemos continuado unidos bajo la túnica, con otros hermanos de edad y, fundamentalmente, con hermanos y hermanas jóvenes, algunos de ellos estacionando penitencialmente por primera vez.

Desde mi experiencia, el escenario de los momentos preliminares de la tarde del Martes Santo, antes de iniciar la Estación de Penitencia, han cambiado sustancialmente.

Mientras que el Costalero, como si su puesto y trabajo en la Cofradía lo requiriese (y es así), se concentra junto y con el resto de los componentes de la cuadrilla, el Diputado de Tramo debe exteriorizar, transmitir y compartir a los numerosos nazarenos que conforman el tramo (a modo de calentamiento deportivo) un espíritu de recogimiento, disciplina y cumplimiento de las normas que deben presidir el acompañamiento a nuestros Titulares, pero bajo el respeto y cariño absoluto para con nazarenos y nazarenas.

Cuando la climatología nos lo ha permitido, y la Junta de Gobierno ha decidido procesionar hacia la Santa Iglesia Catedral, en la mayoría de las ocasiones, la temperatura que nos ha acompañado ha resultado ser elevada y más aún bajo nuestro antifaz de ruan.

Bajo esas circunstancias el Diputado de Tramo debe ser condescendiente en la exigencia para con los nazarenos y dentro de la mayor diplomacia y amabilidad confirmar que estos se

encuentran en perfecto estado, principalmente los hermanos de menor edad.

Y después de más de 17 años como Diputado de Tramo os puedo revelar un secreto: Finalizada la Estación de penitencia, y de regreso a casa, me enorgullece haber servido a la Hermandad cuando los hermanos nazarenos del tramo, ya dentro del Rectorado, se aproximan a los Diputados y nos agradecen el respeto y cariño con el que nos hemos relacionado con ellos durante toda la Estación de Penitencia.

Se trata de ayudarnos como verdaderos hermanos.

Ser Costalero o Nazareno, qué más da.

Ambos cargan con la fe de un pueblo. Se trata de hacer de tus hombros un altar o de tu cirio, cruz o canasto una oración compartida.

Cuando todo se acaba en la oscuridad del Martes Santo, nos desprendemos del costal o de la túnica, pero no de lo vivido durante la Estación de Penitencia.

Porque pertenecer a nuestra Hermandad no es solo cargar un paso o vestir el ruan y el esparto, es aprender a caminar la vida con humildad, con orgullo y amor.

Y así, cada año, espero y anhelo encontrarnos en el primer patio del Rectorado, ayudando a formar a los hermanos-nazarenos del Primer Tramo del Paso de Cristo.

Así soy feliz. Y me honra y complace compartirlo con todos vosotros. ■

IN MEMORIAM

SEMBLANZA DE N.H. JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ GUILLÉN

El pasado mes de diciembre partió hacia la casa del Padre nuestro hermano y amigo José María Gutiérrez Guillén. Tras una breve enfermedad, que desgraciadamente le impidió disfrutar de los días grandes del Centenario de nuestra Hermandad durante el Triduo Fundacional en la Anunciación, nos dejó con el amargo sabor de la tristeza de perder a una persona cercana, jovial, buen amigo de sus amigos y hermano fiel de nuestra Corporación desde hacía más de cincuenta años.

Médico de profesión, especialista en Cardiología, su verdadera pasión era la fotografía. Todos conocimos a José María portando sus cámaras y recorriendo las calles para conseguir ese momento único en el que retratar algún paso, en el instante exacto en el que él deseaba inmortalizar ese detalle concreto. José María nos enseñó a muchos a ver la Semana Santa desde la perspectiva personal que él quería perpetuar. Aprendimos

a ver la Pasión de Cristo y la Angustia de María con una sensibilidad muy especial, la que él tenía descubriendo detalles que de otra forma nos hubieran pasado desapercibidos, porque si no hubiera sido por sus fotografías, no hubiéramos acertado a vislumbrarlos.

La maestría de José María era tal, que en varias ocasiones se publicaron carteles oficiales de la Semana Santa de Sevilla del Consejo General de HH y CC con fotografías suyas, y también varios de hermandades, tertulias y grupos cofrades, que acudían a él para que sus titulares respectivos quedaran retratados para el recuerdo perenne de propios y extraños.

En muchas ocasiones, durante las horas de Estación de Penitencia de muchos Martes Santos, vimos a José María entre el público, cámara en ristre, observando en silencio, siempre tremendamente respetuoso con el discurrir de los hermanos,



sin provocar la más mínima molestia a los diputados de tramo, conocedor de la dificultad de mantener la compostura entre los tramos y sabiendo que no es necesario alterar el tránsito de la cofradía para conseguir una buena fotografía. “La Hermandad lo primero”, como los buenos.

Hermano de Los Estudiantes, también lo fue de Santa Marta, el Cachorro, la Amargura, el Amor y el Silencio. Ponía a disposición de las hermandades sus fotografías y en numerosas ocasiones muchas de esas imágenes fueron convertidas en convocatorias de cultos o en recuerdos de funciones principales, besapiés, besamanos y demás.

Algunos de sus amigos tenemos una o varias de sus fotografías enmarcadas en casa. En ese sentido, tengo ese privilegio. Inmerecidamente por mi parte, José Ma-

ría tuvo el inmenso detalle de regalarme un cuadro con un contraluz del bendito rostro del Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Sobre un fondo muy oscuro, prácticamente negro, se destaca una línea anaranjada, muy fina, que perfila magistralmente el borde de suaves formas de la inefable cara de Cristo, a la luz de un cirio. La frente despejada, la nariz firme, los ojos semicerrados, los labios entreabiertos, la barba poblada... Siempre he adivinado en esa fotografía un mensaje indiscutible: que sobre la oscuridad del hombre, destaca la Luz del más perfecto rostro que la Humanidad haya visto nunca, iluminando el único camino que existe verdadero y cierto para ganar la inmortalidad. “Perfundet Omnia Luce”, todo queda iluminado por su Luz. Y esa Luz, la retrató como pocos, nuestro hermano José María. Estoy convencido que ya está disfrutando de Ella. ■

SEMBLANZA DE N.H. JOSÉ CARLOS DIÁNEZ MILLÁN



José Carlos Diánez Millán, se nos marchó el año pasado. Persona entrañable, sencilla, cariñosa y afable. Coincidir con él era tanto como recibir ese empujón de ánimo y de fuerza tan necesario para seguir con el día.

Ostentaba el más grande de los galardones que aquí, en nuestra tierra, sabemos dar a las personas: el de ser, sencillamente, buena gente.

Recibió de su difunto padre, NHD Salvador Diánez Leal (q.e.p.d.), el amor a la familia, al trabajo, y a Dios y a Su Bendita Madre, bajo las advocaciones del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y de Su Madre María Santísima de la Angustia. Casado con Doña Ana Navarro Ruiz, padre de cinco hijos -el único varón, presbítero-, y abuelo

de seis nietos, desarrolló durante muchísimos años para el Ayuntamiento de Sevilla labores para su Hacienda Municipal.

Ese amor y devoción a Dios y a la Virgen los supo encauzar, sobre todo, de esa manera tan especial que tenemos en el sur para tratar las cuestiones divinas y de fe, sintiéndose y formando parte de la Iglesia a través las vivencias humanas y espirituales que sólo se pueden experimentar dentro de una hermandad.

Hermano de Los Estudiantes desde su nacimiento, comprometido siempre con la Hermandad, fue miembro de varias Junta de Gobierno, monaguillo, nazareno, penitente y costalero durante muchos años, tanto del Santísimo Cristo de la Buena Muerte como de María Santísima de la Angustia, llegando a encabezar, como hermano mayor, una candidatura en elecciones, y habiendo recibido la medalla de los 75 años de nuestra Corporación.

Sirvan estos versos, salidos de su corazón y de su propia mano, para poner de manifiesto su manera de ser y de entender la vida de aquí, en la que continuamente buscó con fe el amparo de su Cristo de la Buena Muerte, en cuyo seno, seguro, ahora descansa:

**Su fe la fundó en tu amor,
en la esperanza de verte
y en saciar en ti su sed.
En tus caminos Señor,
Amor, Esperanza y Fe
y al final, ¡Tu Buena Muerte!**

Siempre en la memoria de los que te recordamos con sincero afecto. ■

05 COLABORACIONES





COLABORACIONES

Entrevista a Paco Villalobos en su jubilación

Francisco Villalobos Cañete nace en Marchena en el año 1960. Fue bautizado en la parroquia de San Sebastián de su ciudad natal y en ella misma recibió los sacramentos de la primera comunión, confirmación y matrimonio.

¿Cómo fue tu primer contacto con la hermandad?

En 1984 y 1985 estoy como personal de Administración y Servicios en el Vicerrectorado de Personal. En 1985 apruebo las oposiciones a Presidencia del Gobierno y me destinan a Defensa, en la Asesoría Jurídica del Acuartelamiento de Tablada. A uno de mis antiguos compañeros y amigo, Carlos Guerra Falcón, le ofreció por aquel entonces D. Enrique Mora García entrar de administrativo en la hermandad, pero como no le interesó me lo ofreció a mí y así comencé en la hermandad un jueves del mes de octubre de 1987, en el inicio del segundo mandato de Juan Moya Sanabria.

¿Te gustaba la Semana Santa antes de entrar en la hermandad?

Sí, desde que nací soy hermano de la hermandad del Dulce Nombre de Jesús de Marchena. En Sevilla solamente pertenezco a la hermandad de los Estudiantes.

Y actualmente, ¿Qué es lo más te gusta de la Semana Santa?

Me gusta la Semana Santa, aunque no entiendo de marchas, capataces ni otros detalles. Tengo especial devoción por la Macarena y entre los Cristos, además del de la Buena Muerte de nuestra hermandad, el Gran Poder.

Paco, una pregunta tópica, ¿eres más del Cristo o de la Virgen?

Yo soy del Cristo porque soy de Cristo, en mi vida Cristo lo es todo. La Virgen me ayuda e ilumina y me hace llegar a Él.



“Yo soy del Cristo
porque soy de
Cristo, en mi vida
Cristo lo es todo”



¿Cuáles son tus recuerdos de tu llegada a la hermandad?

Desde el primer momento encontré mucha generosidad y apoyo por parte de todos, pero destaco a una persona crucial en mi vida, D. Juan del Río Martín, una extraordinaria persona con el que tuve una relación íntima y estrecha durante 15 años como director espiritual y confesor, pero sobre todo como amigo.

¿Y los demás directores espirituales?

Con los demás directores espirituales mi relación ha sido siempre también muy estrecha, espiritual y de amistad. Pepe Mazuelos fue cercano, jovial y muy enraizado en el mundo universitario. A Paco Román le tengo un cariño muy especial, lo conocí siendo estudiante de

Derecho; fue y sigue siendo un “niño de Juan del Río”. Álvaro Pereira fue como un pequeño Juan del Río, desembarcó en la hermandad con un gran ímpetu e hiperactividad y me hizo partícipe de toda su vida sacerdotal. Por último, Pablo Guija es la bondad absoluta y con el he seguido manteniendo una confianza absoluta.

No puedo olvidarme de dos sacerdotes que no fueron directores espirituales pero que ejercieron como tales. El padre Julio Ruiz, jesuita, incansable, nunca faltó a su misa de las 20 horas y a todo el mundo le decía que sí a lo que quisieran de la capilla, incluyendo bodas o misas a otras horas. Por último, José Luis de Vicente, un padrasto para todos nosotros, con su intelectualidad y capacidad para escuchar, atender y aconsejar.

¿Has coincidido con varios hermanos mayores? ¿Qué características destacarías de cada uno de ellos?

He coincidido con cinco hermanos mayores. Juan Moya era carisma; Juan Manuel Contreras ofrecía y transmitía una gran bagaje de hermandad; Juan Antonio Galbis era un amigo, mi amigo del alma; Antonio Gutiérrez de la Pena fue mi maestro, el que lo enseñó todo; Antonio Piñero, una persona que me dio toda su confianza y Jesús Resa es el primer niño del grupo joven que ha llegado a Hermano Mayor.





Hs sido testigo de tantos años en la hermandad. ¿Qué nos puedes decir de los capilleres?

He realizado siempre labores de la pastoral de la capilla, no sólo de la hermandad, por eso mi relación con ellos siempre ha sido muy estrecha. Cuando llegué en 1987 ya estaba Paco Ortiz, siempre muy entregado a la hermandad, con el coincidí 28 años. Cuando Paco se jubiló llegó Fernando Rubio, uno de los regalos del Señor, más hermano que amigo. Después hemos tenido varios capille que por diversos motivos no estuvieron mucho tiempo, por ejemplo, Eduardo durante mes y medio, Álvaro Medina, hermano e hijo de uno de los costaleros de la primera cuadrilla, unos dos años, Sergio durante un año, Teresa que ingresó en el monasterio de las Salesas y actualmente Jesús

Manuel. Quiero recordar a un capille de la Anunciación, Jesús Casanueva, con el que no coincidí, pero que sigue queriendo a la hermandad como entonces, para míes el “capille de Laraña”.

En todos estos años Paco habrás pasado buenos y malos momentos. De estos últimos ¿Cuáles recuerdas?

En 38 años he vivido todo tipo de situaciones, pero podéis estar tranquilos que no escribiré la “intrahistoria” de la hermandad, las anécdotas y sinsabores me los llevo conmigo porque es lo que menos me ha aportado la hermandad. Ha habido disgustos y algunas vivencias inconfesables, pero en todos estos años le estaré eternamente agradecido al Cristo de la Buena Muerte por haberme regalado lo más importante de la hermandad que son los hermanos.

“Los que piensan que vienen a salvar a la hermandad se equivocan, están desplazando al mismísimo Cristo”

Los momentos buenos habrán sido la mayoría. ¿Qué anécdotas simpáticas nos puedes recordar?

Un señor de Barcelona, dueño de varios hoteles, venía a menudo a Sevilla a uno de sus negocios. Hizo amistad con Juan Moya Sanabria y fue muy generoso con la hermandad, pero tuvo la mala suerte de fallecer aquí en su hotel. La viuda, al no conocer a nadie en Sevilla tuvo que recurrir a Juan Moya y a Carlos Rosell para que acudieran al hotel y se encargaran de los trámites.

Paco, ¿Cómo crees que ha cambiado la Semana Santa y nuestra hermandad?

La Semana Santa en general no te podría decir, pero nuestra hermandad si ha cambiado. En las primeras juntas de gobierno había miembros con una gran consistencia y empaque social y sobre todo religioso que lo transmitían a toda la junta y a los que estábamos alrededor de la misma. Los cambios han sido el reflejo de los producidos en la sociedad. También hay que decir que en esas primeras juntas las relaciones con la Universidad eran prácticamente inexistentes, cambiando a partir de la junta de gobierno de Juan Antonio Galbis, compuesta por muchos profesores universitarios y prolongándose hasta el momento actual con una excelentes relaciones. Lo mismo ha ocurrido con el Consejo General de Hermandades y Cofradías.

¿Personas que más te han marcado en estos años?

Estoy muy agradecido al Cristo de la Buena Muerte por todas las personas con una gran profundidad religiosa que ha cruzado en mi vida. No me gusta distinguir, pero algunas me han marcado profundamente. D. Salvador Diánez que

fue fundador de la hermandad y que me encargaba le comprara la lotería de Navidad. Los días 15 tenía la misa D. Ángel Robayo Llera y se venía una hora antes que pasaba contándome anécdotas de su tiempo en la Anunciación. También recuerdo las charlas con Merino, un carnicero de la Encarnación muy devoto del Cristo de la Buena Muerte, con Fernando Vigil, prioste y vestidor de la Virgen. Por supuesto no puedo dejar de nombrar a Paco Avila.

¿En base a tu experiencia que recomendaciones darías a los hermanos en general y a las juntas de gobierno en particular para mejorar?

La mayor flaqueza de algunos miembros de las distintas juntas de gobierno es y ha sido la falta de acercamiento a los hermanos. Nadie es miembro de una junta de gobierno por sus méritos sino porque los hermanos lo han elegido. Hay que mirar y escuchar a los hermanos con una actitud de servicio, porque hay quien ha estado muchos años en la junta de gobierno y no se han enterado lo que es la hermandad porque no se han acercado a los hermanos. Hay que mirar y escuchar a los hermanos. Los que piensan que están o vienen a salvar a la hermandad se equivocan y están desplazando la figura del mismísimo Cristo, el único Salvador, los demás somos servidores. Además, la generosidad y la buena voluntad no sirven de nada si no creemos y aceptamos las palabras de Cristo.

Deseamos a nuestro querido hermano Paco un feliz y merecido descanso, aquí en Sevilla y en su querido retiro sanluqueño, en compañía de familia y amigos y que la protección de nuestro Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de la Angustia le acompañe siempre. Te vamos a echar de menos Paco. ■



COLABORACIONES

Jesús Martín Cartaya y la Hermandad de los Estudiantes

Álvaro Pastor Torres

El pasado 30 de diciembre de 2024 fallecía en Sevilla -ciudad en la que había nacido el 25 de abril de 1938- el fotógrafo y reconocido cofrade Jesús Martín Cartaya, justo diez días después de clausurarse su exposición antológica "Sevilla: miradas" en el CICUS (Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla), antiguo convento de Madre de Dios de la Piedad. Durante un mes este céntrico espacio cultural albergó más de 120 fotografías, muchas de ellas inéditas, documentación personal de Jesús, un video con decenas de imágenes también novedosas para dar cuenta de la organización y catalogación de gran parte de su archivo documental (donado a la Universidad de Sevilla en 2022), y una selección de los principales galardones que recibió durante su dilatada trayectoria cofradera, recibiendo dicha muestra más de 2.000 visitas. Una de las fotografías expuestas, un contraluz del Cristo de la Buena Muerte (Foto. 1), llamó mucho





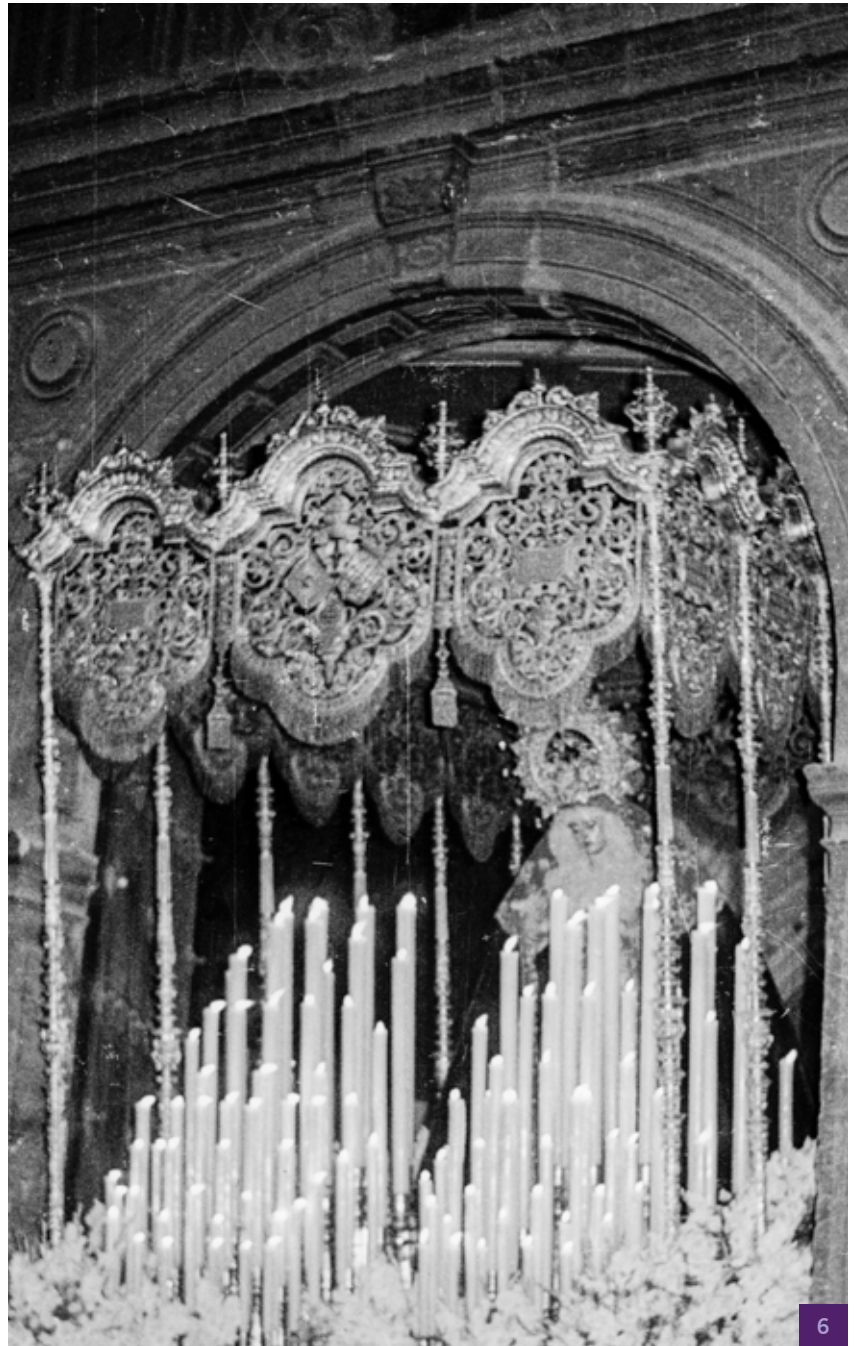
la atención; poco antes se había mostrado a gran tamaño en el Real Círculo de Labradores dentro de la exposición sobre el centenario de la corporación estudiantil.

El voluminoso archivo semanatero de Martín Cartaya estaba custodiado, antes de su generosa entrega a la Fototeca de la Universidad Hispalense, en una habitación de su domicilio en Castilleja de la Cuesta, y dentro de él, en una de las cajas rotuladas como "Martes Santo" ocupaba un lugar destacado y nada desdeñable la sección "Estudiantes". Con diferencia es la hermandad que más negativos atesora del día y una de las más nutridas de toda la Semana Santa. Y eso tiene una explicación clara y sencilla: la amistad y relación con la familia Moya, primero con don Juan Moya García (Foto. 2) y más tarde con sus hijos.

Jesús comenzó en el mundo de la fotografía gracias a una cámara Kodak de fuelle que le regaló su padre a principios de los años cincuenta del siglo XX, y tuvo como primer maestro a un gran amigo y tertuliano de su progenitor en Casa Mo-



rales, extraordinario reportero gráfico: Juan José Serrano Gómez, el pastelero aficionado a la fotografía que se trajo de Madrid José Gómez Ortega "Gallito" para que lo acompañara y que con el tiempo se acabó convirtiendo en uno de los fotoperiodistas más importantes del país e iniciador de una dinastía que aún continúa con su nieto. La ciudad (las arriadas, el paisaje urbano, el río junto con Triana donde residía la cofradía familiar de la O, los personajes populares o la vida que pasaba bajo su balcón en Reyes Católicos) y la Semana Santa fueron los dos primeros focos de atención de una afición cara y por entonces no muy difundida. Fotografió muchas cofradías junto a su maestro, los hijos de éste (Paco y Juan José Serrano "El Nene") y también con otro de sus referentes en el magisterio: Luis Arenas Ladislao. Su cámara estuvo presente en el Santo Entierro de 1965 donde captó al Cristo de la Buena Muerte por el Salvador y por la calle



Álvarez Quintero (Fotos. 3 y 4). El paso del tiempo, la mala calidad de algunas películas y muchas veces un revelado deficiente han dejado su huella indeleble en los negativos.

Su trabajo en el comercio (Floma, Almacenes Santos y sobre todo Corte-

fiel, donde vendió a muchos capillitas su primera chaqueta o su primer traje) no le impidió cubrir muchos actos cofrades. En el caso de la Hermandad de los Estudiantes no faltó a los traslados y funciones en la Catedral (Foto. 5), aniversarios (Fotos. 6 y 7), los 50 años de la Hermandad en 1974, pregones uni-



versitarios, conferencias y mesas redondas (Foto. 8, una del profesor Palomeiro Páramo y Foto. 9, otra de Feliciano Fernández), presentaciones de libros y boletines (Fotos. 10 y 11), conciertos o tomas de posesión de nuevas juntas. También por su amistad con los hermanos Cruz Solís y con Luis Álvarez Duarte pudo seguir muy de cerca las restauraciones del Cristo de la Buena Muerte (Foto. 12) y de la Virgen de la Angustia.



Estuvo -y fue de las pocas si no la única cámara- la aciaga tarde del 27 de febrero de 1983 cuando en el traslado a la Anunciación de los Sagrados Titulares se le separó la cabeza al Cristo de la Buena Muerte. Él lo contaba una y otra vez: salió a las 20.30 h. de su trabajo en Cortefiel, esquina de calle Imagen con plaza de la Encarnación, para cubrir el acto, pero vio mucho público y un ambiente enrarecido. Cuando llegó a Puente y Pellón tuvo co-





nocimiento de lo acontecido y empezó a hacer fotografías. Una tremenda bulla lo arrastró hasta la plaza de la Encarnación donde como pudo consiguió hacer unas instantáneas más a golpe de flash (Fotos. 13 y 14) hasta que el Crucificado, cuya cabeza era sostenida, entre otros, por Ri-

cardo Mena-Bernal Romero, lo adelantó. Al llegar a su casa recibió la llamada de Nicolás Salas, por entonces director del ABC sevillano, para comunicarle que le mandaba un motorista o un coche del periódico por el carrete para que las imágenes se publicaran al día siguiente, a lo





que Jesús se negó en rotundo, lo que le costó unas semanas de ostracismo en la redacción gráfica del diario con el que colaboraba habitualmente. Debió hacer dos o tres tiras de negativos (entre 12 y 18 fotografías), los mejores 35 mm. -una vez revelados y no sé si positiva-



dos-, los entregó en la Hermandad dentro de un sobre cerrado dirigido al por entonces hermano mayor Javier Molina Orta. Los otros, muy quemados por los fognazos, y movidos por los empujones del accidentado momento, los desechó en un cajón donde guardaba negativos casi inservibles. Allí durmieron el sueño de los justos casi cuarenta años, hasta que hace unos meses Jesús me entregó ese fondo que llamaba "Varios" para que lo fuera clasificando poco a poco por si se podía aprovechar algo. Y una mañana, surgió la sorpresa.

Y cómo no, año tras año Jesús fotografió la cofradía en la calle, con especial atención siempre al paso del Cristo, desde la salida hasta la entrada: el cortejo, los detalles, los costaleros, capataces, las filas de nazarenos azotados por levante, los monaguillos, los ángulos y lugares insospechados, etc. (Foto. 15). ■





COLABORACIONES

María Santísima de la Angustia. La Mater Dolorosa

Juan Antonio Martos Núñez
Doctor en Derecho

“Aquí junto a la Cruz, aquí está Ella,
devorando sus lágrimas callada,
más que la aurora, más hermosa y bella.
¡Virgen bendita! ¡Virgen amada!
El alma destrozada y abatida,
llorando de dolor, cual nadie viera;
contempla en una Cruz morir la vida,
la vida que en su seno floreciera.
Marchita de su rostro la belleza
marchita de sus labios la frescura.”

El santo cura de Ars, solía repetir: “Jesucristo cuando nos dio todo lo que nos podía dar, quiso hacernos herederos de lo más precioso que tenía, es decir, de su santa Madre.” La presencia de María junto a la Cruz, descrita por San Juan (19, 25-27), le otorga un valor definitivo y perenne, puesto que al aceptar que su hijo muera, la privarse de Él por la Humanidad, la Santísima Virgen nos acoge. Recibe a Juan (“Mujer, ahí

tienes a tu hijo”) y abre su immaculado corazón para recibir a los hijos de la Iglesia; para ser Madre y Esperanza nuestra. En el Calvario, primer templo de la Cristiandad, Jesús proclama a María, Madre de todos los hombres. Al pie del Redentor que, colgado en la Cruz, abraza a los hombre y a Dios estaba María Santísima de la Angustia, centro de fe y esperanza sobre el que cristaliza la primera Iglesia, nacida en el Calvario.



Como subraya el papa Pablo VI en su documento “Marialis Cultus”, María es la “Hija predilecta de Dios Padre”, la “Madre de Dios Hijo y la “Esposa” del Espíritu Santo porque por la obra del Espíritu Santo concibió a su Hijo en cuanto hombre. María es también la “Madre de todos los hombres” porque el Hijo de Dios asumió toda la Humanidad y se unió a cada uno de los hombres. Por tanto, María Santísima de la Angustia es la Madre del mayor Amor y del mayor Dolor; la llena de Gracia, la Inmaculada Concepción que cuida de todos nosotros con inefable amor de Madre.

En la presentación de Jesús en el templo, el anciano Simeón, justo y piadoso, dijo a María: “Una espada atravesará tu alma para que se descubran los pensamientos de muchos corazones” (San Lucas 2, 35). Si queremos interpretar correctamente el sentido de la **espada**

que atravesará el alma de María no debemos referirlo simplemente al hecho de ver al Hijo que sufre y muere joven, sino como afirma Carlo María Martini, Arzobispo de Milán, “la aceptación de que su Hijo muera, el privarse de Él por la Humanidad, acogiendo a otros, recibiendo a Juan y abriendo su inmaculado corazón para recibir a los hijos de la Iglesia”; para, en definitiva, ser Madre y esperanza nuestra.

En el siglo XIII el franciscano Jacopone da Todi en su himno dramático sobre la Pasión, titulado **Donna del Paradiso** (Señora del Paraíso), describe que, al final el lamento de María fluye más tranquilo y se vuelve hacia Juan, el nuevo hijo que le dio Jesús desde la Cruz y le dice que ahora siente la espada de Simeón, que ahora Ella y su Hijo están abrazados en la misma Cruz. En esta obra maestra del citado siglo, en el **Stabat Mater**, atribuida asimismo al referido autor, se afirma: **Santa Madre, haz esto: fija las llagas del crucificado profundamente en mi corazón.**

En un folleto publicado en Florencia en 1903, la vibrante espontaneidad de Jacopone da Todi, alcanza su máxima expresión cuando escribe: “En su mano y sobre su bello cuello, la gran y bendita Virgen estaba sola cubierta de sangre, de la buena sangre de Jesús”.

Ciertamente, la verdadera grandeza de María estriba en haber sido fiel y fecunda oyente de la palabra de Dios. Jesús lo declara cuando ante el grito de la mujer entusiasmada por sus palabras: “Dichoso el vientre que te crió y los pechos que te amamantaron”, respondió: “Dichosos más bien los que los que escuchan la Palabra de Dios y la viven” (San Lucas 11, 27).



Según San Epifanio, María es maestra, en primer lugar, por la santidad de su ejemplo: adelantada en la fe (“Dichosa tú que has creído”, San Lucas 1, 45); modelo de esperanza (“Haced lo que Él, os diga”, San Juan 2, 5); Virgen del Amor (“Hágase en mí según tu Palabra”, San Lucas 1, 38); Madre del Buen Consejo, “Gratia plena”; “Sede sapiens”... La Santísima Virgen de la Angustia predica encarnan-

do el Verbo, escribiendo un Libro sublime con su propia sangre. La Santísima Virgen María es “Reina de los Apóstoles”, pues como escribe el beato Santiago Alberione, “Apóstol es quien lleva a Dios en la propia alma y lo irradia a su alrededor, transpira a Dios por todos los poros con sus palabras, obras, oraciones, gestos y actitudes, privadas y públicas, en todo su ser”... este es el rostro de María.

Como enseña SS. BENEDICTO XVI, “junto a la Cruz, según las palabras de Jesús, te convertiste en Madre de los creyentes. Madre de la Esperanza. Santa María, Madre de Dios, Madre nuestra... Estrella del mar, brilla sobre nosotros y guíanos en nuestro camino hacia el Reino de Dios”. La maternidad espiritual de María se fundamenta en las palabras que Jesús dirige, tanto a Ella como a Juan, antes de morir: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dio al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa (San Juan 19, 26-27). Según SAN JUAN PABLO II, Jesús establece unas relaciones nuevas entre María y los cristianos, de forma que el encargo principal no es confiar su Madre a Juan, sino confiar el discípulo a María, asignándole una nueva misión materna. En efecto, así lo recoge la oración más antigua que se conoce a la Santísima Virgen descubierta por Edgar Lobel, papirólogo de la Universidad de Oxford, en las proximidades de la antigua ciudad egipcia de Oxirrinco, en el año 250 de nuestra era. Dicho papiro contenía el texto en griego de esta oración:

“Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no desoigas la oración de tus hijos necesitados, antes bien, líbranos siempre de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita”.

Ya en el siglo IV San Efren llama a María, “la Madre de la vida y de la salvación, la Madre de todo los vivientes y de todo los hombres porque nos dio al Salvador y se unió a Él en el Calvario”. Por su parte, San Alberto Magno llama a María “Madre de misericordia y Madre espiritual de todo el género humano”. Nuestra Señora se convirtió en nuestra Madre al consentir libremente

ser la Madre del Salvador, autor de la Gracia, que nos ha regenerado espiritualmente. A partir del “Fiat” de María: **Hágase en mí según tu Palabra** nos concibió espiritualmente. Santa María es Madre de todos los hombres en tanto que nos ha dado al Salvador de todos y en la medida en que se unió a la oblación de su Hijo que derramaba su preciosa sangre por todos. En efecto, María es Madre espiritual de cada hombre en particular, pues intercede por cada uno y obtiene las gracias que cada uno de nosotros recibe en el transcurso de las generaciones humanas que, como proclamó, en el “Magnificat”, la llamarán **bienaventurada**. Dios eligió a María para ser la dispensadora de todas sus gracias. Recibió de Dios un particular dominio sobre las almas, para alimentarlas y hacerlas creer en Dios. Por tanto, como afirma San Grignon de Montfort: ¡Dichosa, mil veces dichosa, es el alma, aquí en la tierra a quien el Espíritu Santo revela el secreto de María, para conocerla, y a quien abre ese jardín cerrado para que entre en él, esa fuente sellada para sacar y beber a grandes sorbos las aguas vivas de la gracia!

A partir del siglo V, los Padres de la Iglesia proclaman claramente que María intercede por nosotros, que todo los beneficios y auxilios útiles para la salvación nos vienen por Ella, por su intervención y protección especial. En su calidad de Madre de Dios redentor estuvo unida a Él con una perfecta conformidad de voluntad por la humildad, la pobreza, los sufrimientos, las lágrimas sobre todo en el Calvario, en el que nuestra Señora estaba al pie de la Cruz. Por eso ha merecido el título de “Reina de los mártires”. Como subraya Benedicto XV: “uniéndose a la Pasión y a la muerte de su Hijo, su-



frío de muerte...para aplacar la justicia divina, en cuanto estuvo en su mano se puede decir que con Él rescató al género humano”; María, Nuestra Madre, la **Mater Dolorosa** corredentora, nos engendró al pie de la Cruz por el mayor acto de fe , de esperanza y de amor que podía hacer, convirtiéndose en Madre de los cristianos, por un tormento de dolor sin medida. En la hora de las tinieblas , María cree firmemente que su Hijo Jesús es el Salvador del mundo y que una vez pronunciada sus últimas palabras: **todo se ha consumado**, en tres días resucitará como lo

había anunciado. Fue un acto de fe, esperanza y caridad: amar a Dios hasta el extremo de ofrecerle a su Hijo único e inocente.

La tradición ha llamado a María la **omnipotencia suplicante**. Bossuet en su sermón sobre la “Compasión de la Santísima Virgen”, sostiene que “María amó a Dios y a nuestras almas hasta el punto de entregar también a su propio Hijo en el Calvario”. Es, pues, todopoderosa en el corazón de Dios Padre y en el de su Hijo para obtener los bienes necesarios para la

salvación a los que piden su gracia. “Interceded por nosotros, bienaventurada María; tenéis en vuestras manos la llave de las bendiciones divinas -exclama Bossuet-. La sangre inocente de vuestro Hijo nos inunda con el tesoro con el tesoro de las gracias celestiales. ¿Y quien tendrá más derecho sobre esa sangre que Aquella de quien recibió toda su sangre? Además vivís con Él en una amistad tan perfecta que es imposible que no os sea dado todo cuanto pedís.

La universalidad de la mediación de Santa María está conformada también por las oraciones de la Iglesia en las letanías lauretanas, grabadas en el corazón de todos los hermanos y hermanas de la Hermandad de los Estudiantes y cinceladas en plata en los respiraderos del maravilloso palio de María Santísima de la Angustia:

Madre de Cristo
Madre de la divina gracia
Madre amable
Madre admirable
Madre del buen consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Madre Purísima
Madre Castísima
Madre siempre Virgen
Madre inmaculada
Estrella de la mañana
Rosa mística
Reina del Santísimo Rosario
Reina asunta al Cielo.

Stabat Mater Dororosa iuxta crucem lacrimosa

José de Arimatea y el maestro Nicodemo, bajaron el sagrado cuerpo de Jesús y lo depositaron en un lienzo en brazos de su Madre. Se cumplió la profecía del

anciano Simeón : “Y una espada atravesará tu alma para que se descubran los pensamientos de muchos corazones . La sagrada cabeza del Santísimo Cristo de la Buena Muerte reclinada en la rodilla algo levantada de María. La Virgen poderosa, fuerte como la Torre de David, besó las mejillas ensangrentadas de Jesús. Mas el domingo, primer día de la semana, con la nueva amanecida, ¿qué has visto en el camino? Señora de la Angustia, Estrella de la mañana. Vi el sepulcro de Cristo viviente y la gloria del que resucitó, a unos ángeles, el sudario y los vestidos. Resucitó Cristo, mi esperanza. Tú Rey victorioso, ten piedad.

¡Aleluya Aleluya! Resucitó.
Cristo a la muerte venció
¡Aleluya Aleluya!). ■

BIBLIOGRAFIA

ALBERIONE, SANTIAGO. “María discípula y maestra”. 1959.

MARTINI, CARLO MARIA. “Los relatos de la Pasión”. Meditaciones . Traducción por EZEQUIEL VARONA VALDIVIESO. Madrid, 1994.

SAN GRIGNON DE MONTFOR, LUIS MARIA. “Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen, nº5, 16ª edición. Apostolado Mariano. Sevilla, 2009.

SS. BENEDICTO XVI. “Spe salvi”. Carta Encíclica sobre la Esperanza Cristiana. Roma, 30 de noviembre de 2007.

WERNEER, MARINA. “Tú sola entre las mujeres”. El mito y el culto de la Virgen María. Versión castellana de JOSE LUIS PINOS. Madrid, 1991.

06 CASA DE HERMANDAD





CASA DE HERMANDAD

Nueva Casa de Hermandad

El pasado jueves 6 de febrero el arzobispo de Sevilla, José Ángel Saiz Meneses, bendijo las dependencias de nuestra nueva Casa de Hermandad, localizada en la esquina del edificio de la antigua Fábrica de Tabacos más cercana a la Capilla, en la zona conocida como la Casa de los Ingenieros. Tras el rito de la bendición, el arzobispo procedió a descubrir una placa conmemorativa que perpetúa la memoria de este histórico acto y que reza así:

“SIENDO HERMANO MAYOR D. JESÚS RESA RODRÍGUEZ, FUE INAUGURADA LA NUEVA CASA DE LA HERMANDAD DE LOS ESTUDIANTES POR EL SR. RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA D. MIGUEL ÁNGEL CASTRO ARROYO Y BENDECIDA POR EL SR. ARZOBISPO D. JOSÉ ÁNGEL SÁIZ MENESES.

SEVILLA A 6 DE FEBRERO DE 2025.”

Previamente, y en presencia del señor arzobispo, el rector de la Universidad de Sevilla, Miguel Ángel Castro Arroyo, intercambió con nuestro hermano mayor un acta de entrega de las nuevas instalaciones. Por último, el rector de-

claró inaugurada la nueva sede de la Casa Hermandad de los Estudiantes.

El acto contó con la presencia del jefe de la Fuerza Terrestre, el teniente general Carlos Melero y Claudio, y el teniente de alcalde y delegado de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, Juan de la Rosa, entre otras autoridades civiles y académicas.

La nueva Casa Hermandad se ubica ahora en la esquina noreste del edificio, más cerca de la Capilla, -prácticamente frente a ella-, por lo que la vida de la Hermandad se verá simplificada y las interferencias de la misma con la vida universitaria serán mínimas.

La nueva Casa de Hermandad se localiza en la esquina noreste del edificio, más cerca de la Capilla, en la zona del edificio de la antigua Fábrica de Tabacos denominada como la Casa de los Ingenieros. Sumando todas las dependencias, cuenta con una superficie total de 440





metros cuadrados distribuidos en cinco estancias en la planta baja y otras dos habitaciones en la entreplanta.

Las cinco estancias de la planta baja están comunicadas interiormente entre sí y cuentan con cuatro accesos desde el patio. En esta planta se localizan los despachos de prioría, el de mayordomía y secretaría, una zona para el día a día que acogerá el archivo de la Hermandad y donde se situará el punto de trabajo de los administrativos, el despacho del hermano mayor y, por último, el salón de actos y tesoro, presidido por el manto procesional de la Virgen de la Angustia. Esta última dependencia es la sala más grande o sala noble de la Casa de Hermandad y funcionará como sala de reuniones y cabildos. Al igual que el resto de estancias, dispone de sistema de refrigeración y calefacción centralizado, internet e instalación de sonido.

La superficie de la Casa de Hermandad se completa con dos habitaciones en la entreplanta que se destinarán respectivamente a prioría y a ropero de la Virgen. El arreglo de estas dos estancias, cedidas por la Universidad de Sevilla, ha sido costeado por la Hermandad.

Los espacios donde se ubica la nueva Casa de Hermandad no son ajenos a la historia de nuestra Corporación. La cofradía formó en el patio de la denominada Casa de los Ingenieros durante cinco años, de 1967 a 1971, cuando los pasos salían aún de la Capilla Universitaria.

Esta actuación constituye la primera de un total de cuatro fases de intervención que pondrán de nuevo en uso espacios de la antigua Facultad de Derecho que, tras su traslado al Campus Pirotecnia en 2009, estaban cerrados a la comunidad universitaria. ■

Recuerdos de la Casa de Hermandad

Antonio Gutiérrez de la Peña

**HEMOS DEJADO ATRÁS CASI SESENTA AÑOS DE LA QUE,
CASI PARA TODOS, HA SIDO NUESTRA ÚNICA CASA DE HERMANDAD.**

La historia de una Hermandad se escribe sobre los renglones de su pasado. Un pasado marcado por las vivencias y evocaciones que, poco a poco, van conformando un conglomerado de recuerdos que se nos quedarán grabados en lo más profundo de nuestras almas. Son los momentos vividos en una vida de hermandad que constituyen indudablemente, una parte sin duda importante de nuestra propia vida.

En pasadas fechas hemos dejado atrás muchos años de esa pequeña historia de la Hermandad que cada uno llevamos dentro. Hemos dejado atrás casi sesenta años de la que casi para todos, ha sido nuestra única casa de hermandad, nuestro lugar de encuentro, de compartir con muchas personas muchos momentos de nuestras vidas; recuerdos de hermanos muy queridos, algunos de los cuales ya dejaron esta vida para ganar un cielo mucho mejor.

Hace pocos días, la casa de hermandad ha cerrado sus puertas desde que aquella noche del 26 de noviembre de 1966, la hiciéramos nuestra al consumarse el traslado de la Hermandad, desde la calle Laraña a la nueva sede de la calle San Fernando. Esa casa que, ahora que le echamos el cierre para convertirse en espacio museístico de la Universidad de Sevilla, se mantendrá siempre viva en nuestra memoria, porque con ella y en ella hemos crecido al amparo de nuestros Sagrados Titulares.

Para quienes aún gozan de la juventud que algunos ya hace tiempo superamos, la casa de hermandad no ha sido siempre como la hemos conocido en los últimos tiempos, porque, aunque el espacio siempre fue el mismo, la distribución de éste y la disposición del mobiliario, sufrió modificaciones a lo largo de los años, como es lógico.



FOTO:0 - La Virgen de la Victoria en la nave central de la capilla.



FOTO:1.- Año 1972, el altar de la Virgen de la Anunciación, presidiendo la sala capitular de la casa de hermandad.

A la llegada de la Hermandad en el mes de noviembre de 1966, la casa se componía de tres espacios de casi idénticos tamaños; en la primera sala o sala capitular, destacaba en su frente el altar de la

Virgen de la Anunciación que procedía de la capilla y que había formado parte de la misma como altar mayor, donde se entronizaba la Virgen de la Victoria, cuando la Hermandad de las Cigarreras tenía allí



FOTO:2.- Año 1982, el altar ha sido trasladado a la capilla y ahora ocupa el frente de la sala, la vitrina de los respiraderos del palio.



FOTO:3 y 4.- Año 2001, se han incorporado nuevas vitrinas a los lados de la que ocupan los respiraderos, para la exposición de las caídas del palio y elementos de la cofradía.

su sede (FOTO 0). El traslado desde la capilla fue debido a que las dimensiones del Cristo de la Buena Muerte imposibilitaban que ocupara ese espacio, sin que tampoco dicho altar tuviera cabida en las naves laterales de la misma. (FOTO 1)

Esta situación, sin embargo, no duró mucho ya que a finales de los años setenta, el altar fue devuelto nuevamente a la capilla (donde ahora permanece), despojándosele no obstante del segundo cuerpo debido a las dimensiones del mismo. El frente de la sala capitular lo ocupó entonces una vitrina que contenía los respiraderos del paso de palio, y a su derecha, la

vitrina de los varales del mismo que sería luego trasladada al fondo de la sala, en cuya ubicación la hemos conocido hasta ahora, junto a la que ocupa el techo del palio. (FOTO 2)

A finales de los ochenta, bajo el mandato del Hermano Mayor Moya Sanabria, se incorporan a esta sala don nuevas vitrinas, una que va a ser destinada a la exposición de las caídas del palio (que hasta entonces se guardaban en unas cajoneras al efecto), y enfrente, otra destinada a la Cruz de Guía, faroles, ciriales y demás elementos de la cofradía. (FOTOS 3 y 4)



FOTO:5.- La sala capitular, tal como la hemos conocido, tras la instalación de la vitrina del manto de la Stma. Virgen.

La remodelación más importante de la casa de hermandad (aunque la sala capitular no sufrió modificaciones), se produce en los años noventa, siendo Hermano Mayor Contreras Ayala. La segunda sala que hasta entonces contenía las oficinas de secretaría y mayordomía, separadas por una mampara de cristal del resto de la sala, va a ser retranqueada, ganándole espacio a la sala de priostía, construyéndose en su fondo, unos despachos para las citadas oficinas administrativas y para el Hermano Mayor, con dos baños que hasta entonces no existían en toda la casa.

En la sala de priostía se construiría un segundo piso para servir de almacén.

La llegada del manto de la Stma. Virgen en el año 2005, va a provocar una nueva modificación en la sala capitular, al levantarse una nueva vitrina para la exposición de aquel. Ello va a obligar a la transformación de la vitrina de los respiraderos que hasta entonces ocupaba todo el frente, transformándose en un mueble rinconero que se trasladaría a la segunda sala, donde lo hemos conocido, sirviendo de marco expositivo para la Cruz de Guía, ciriales, varas y demás elementos de la cofradía. Por último, en esa sala se construirían tres vitrinas en los huecos entre los pilares, para la exposición de ajuar de la Stma. Virgen y otros elementos. (FOTO 5)

A finales de 2008 se comunica por primera vez a la Hermandad, la idea de la Universidad del traslado de los espacios que hasta ahora ocupaba a una zona próxima a la capilla. Esta idea inicial se ha podido concretar finalmente en pasados días con la remodelación por parte de la propia Universidad, de unos espacios en el patio interior de la Facultad de Filología (antigua Facultad de Derecho), justo en la esquina más próxima a la capilla, convirtiéndose dichos espacios en unas

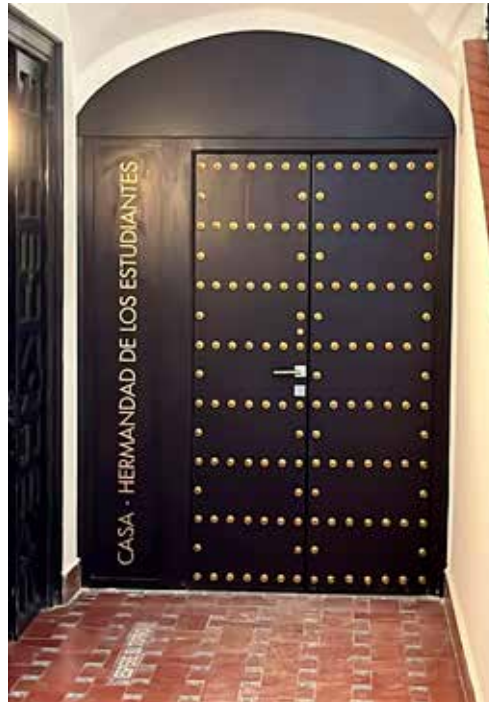


FOTO:6.- Puerta de acceso a la nueva casa de hermandad.

extraordinarias instalaciones dotadas de todas las mejoras y nuevas tecnologías.

Nuestra antigua casa, esa que hemos abandonado hace poco, forma ya parte de la historia de la Hermandad; sus paredes guardarán todos los recuerdos de aquellos que la hemos vivido; el recuerdo de los que se fueron; el recuerdo de todas las vivencias y momentos vividos; de todas las decisiones tomadas por las sucesivas Juntas de Gobierno que algún día dirigieron los destinos de la Hermandad.

A partir de ahora, y gracias a las extraordinarias instalaciones que la propia Universidad nos ha facilitado, habremos trasladado nuestra casa de hermandad más cerca aún de nuestros Sagrados Titulares. Nuevas generaciones de hermanos están llamados a ocupar ahora ese nuevo espacio, esa nueva casa, manteniendo viva la presencia de la Hermandad en el seno de la misma Universidad hispalense. (FOTO 6). ■



EDITA

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad
y Archicofradía de Nazarenos
del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y
María Santísima de la Angustia.
Capilla de la Universidad de Sevilla.

DIRIGE Y COORDINA

Antonio Talegón Meléndez

COLABORAN

Juan Manuel Maya Medina
Federico Sánchez-Alfarache Giner
José Manuel Aznárez Gordon
Juan Ignacio Vasco

MAQUETACIÓN, DISEÑO E IMPRESIÓN

Surdigraf Artes Gráficas.
T: 955 776 520
clientes@surdigraf.es

© DE LA EDICIÓN

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima
Hermandad y Archicofradía de Nazarenos
del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y
María Santísima de la Angustia.


© DE LOS TEXTOS Y LAS FOTOGRAFÍAS

Sus autores.


ISBN: 978-84-949370-6-4

www.hermandaddelestudiantes.org

 @hdadestudiantes

 Hermandad de los Estudiantes

 hermandad.estudiantes

 HdadEstudiantes

ÍNDICE DE IMÁGENES

PORTADA Y CONTRAPORTADA:

MANUEL FERNÁNDEZ RANDO Y PABLO
MARTÍNEZ

ANTONIO TALEGÓN MELÉNDEZ: 6,12, 20, 22,
25, 26, 28, 29, 39, 43, 49, 51, 55, 56-1, 56-3,
58-3, 61, 62-1, 62-2, 66, 105-4, 125-2, 129,
130-1, 132-1, 133, 169, 184, 187, 188, 193.

DOMINGO POZO MORÓN: 54, 126, 134, 137-1.

MANUEL LEAL ADORNA: 86, 127-1, 135-1

JESÚS MARTÍN CARTAYA: 170, 171, 172, 173,
174, 175, 176, 177.

MANUEL FERNÁNDEZ RANDO Y PABLO
MARTÍNEZ: 4, 10, 14, 18, 48, 53-2, 56-2, 58-4,
64, 70, 89, 106, 108, 109, 110, 112, 113, 116,
117, 124-1, 127,2, 128, 135-2, 135-3, 137-2,
138, 139-3, 140-1, 140-2, 143, 164, 179.

JOSÉ LUIS MONTERO: 53-1, 139-1.

NÉSTOR RUFINO CARBALLO: 8, 15, 16, 62-3,
67, 180.

JAIME RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ: 140-3, 139-2.

ALEJANDRO DEL CASTILLO: 63, 136.

CURRO GARCÍA LIÑÁN: 182.

JOSÉ ANTONIO CRIADO: 38, 144.

EMILIO SÁENZ: , 58-1, 58-2, 147.

ARCHIVO DE LA HERMANDAD: 32, 36, 41, 52,
60, 69, 74, 76, 78, 80, 82, 83, 88, 90, 92, 93,
98, 104, 105-1, 105-2, 105-3, 119, 120, 121,
150, 122, 123, 124-2, 124-3, 125-1, 130-2,
132-2, 154, 155, 156, 157, 162, 163, 166,
167, 168, 190, 191, 192.



HERMANDAD DE
LOS ESTUDIANTES